Barcelona, del 19 al 25 de diciembre de 1979
Número 2.202 - 75 pesetas

DESTINO

La crisis del islam
Víctor Alba

Desaparición del médico de cabecera
Felip Cid

Un gran llibre sobre els vins catalans
Josep Fauli

También ha llegado a España
LA FIEBRE DE LOS OVNIS

SUMARIO

14 La fiebre de los OVNIS
Artículos de Pedro Calvo Hernando, J. Moya-Angeler y L. I. Manegat

20 La crisis del Islam
Víctor Alba

22 En Estados Unidos, elecciones presidenciales
Jaume Miravitlles

25 El sueño restaurador de la Iglesia portuguesa
José Jiménez Lozano

28 La economía ante la Catalunya autónoma
Carles A. Gasòliba

29 Cartas de Sempronio

34 Carta a Francis Scott Fitzgerald
Carlos Rojas

35 Educar hacia la justicia
Octavi Fullat

36 Desaparición de los médicos de cabecera
Felipe Cid

42 Cine: Ambiciones fallidas
Jorge de Cominges

43 Greta Garbo ante el eclipse
Pere Gimferrer

46 Los años 20 del siglo XX
Angel Zúñiga

47 Una muerte, un éxito
Rafael Wirth

EDITORIAL

Elecciones al Parlament: No romper la unidad

DENTRO de escasas semanas va a comenzar formalmente la campaña electoral que culminará en los comicios para el Parlament de Catalunya, campaña que como todas las de su naturaleza estará basada, en gran medida, en el ataque al adversario con el propósito de lograr el mayor número de votos posibles. Sin embargo, en las circunstancias políticas que determinan el presente y más inmediato futuro de Catalunya obligan a los colectivos del Principat, y si es que tienen todavía algún respeto por los intereses globales de la comunidad, a desarrollar una propaganda electoral exenta de una agresividad hacia los adversarios políticos que hiciera imposible después articular un gabinete autonómico de unidad.

Se trata, en definitiva, de tener presente que es muy probable que una vez efectuadas las elecciones al Parlament, constituido éste y elegido president de la Generalitat, será necesario e ineludible articular un Gobierno en el que estén representadas todas las fuerzas políticas representadas en la Cámara legislativa, ya que de lo contrario no será posible, y digan ahora lo que digan los socialistas, llevar adelante con éxito la difícil y compleja tarea que deberá desarrollar durante la primera legislatura el Consell Executiu. Ya que el Gobierno catalán durante la primera legislatura del Parlament deberá poner en práctica un programa capaz de reconstruir política, económica, social y culturalmente el Principat. Tarea ésta cuya complejidad y dificultad impide sea desarrollada con éxito por un solo colectivo y ni aun por los partidos que coaligados tengan mayoría en la Cámara. Pues se requerirá para culminar con éxito la edificación de una Administración autonómica eficaz el concurso sincero y pleno de todos los sectores políticos y sociales del país.

Y constituiría un «handicap» difícil de superar para la materialización de un Gabinete de Unidad, una todavía muy reciente campaña electoral en la que los partidos se hubieran descalificado mutuamente, empleando un lenguaje y usando unas tácticas que descartan la posterior colaboración.

De ahí que deba exigirse a los partidos políticos que concurran a las elecciones al Parlament que pongan más énfasis durante sus respectivas campañas electorales en la defensa de sus propias alternativas y postulados que en la descalificación sectaria de sus adversarios. Ya que sólo así tendrá la seguridad la ciudadanía catalana que si es preciso y conveniente para los intereses generales y superiores de todo el Principat se podrá articular, sin que recientes antagonismos excluyentes lo impidan, un Gabinete de unidad durante la primera legislatura del Parlamento para proceder a una reconstrucción del país que obedezca al sentir de todos y cada uno de los sectores de nuestra sociedad, requisito éste indispensable para que no tengan que dedicar futuras generaciones de catalanes lo mejor de sus vidas a luchar por la recuperación del derecho al autogobierno ahora ya felizmente reconocido en el Estatut de autonomía que se pondrá en marcha precisamente con las referidas e inmediatas elecciones a la Cámara legislativa de Catalunya.

DESTINO
Editado por:
INFORMACION Y DIFUSION DE PRENSA,S.A.

Director: Jordi Doménech
Subdirector: J. Moya-Angeler
Redacción, Administración y Publicidad: Lauria, 35
Tel. 301 08 08. Barcelona-9
Depósito legal: B-5.097-1958
Fotocomposición: EMSA

Coord. Publicidad: José Ribes Oliver
Jefe de Publicidad: Luis Reche Ruiz
Exclusiva Publicidad: Pressmedia, S. A.
Aribau, 282-284, 5.°, 4.ª
Tels. 2095776 - 2095344 - 2095954
Barcelona-6 y
Clara del Rey, 39, 2.°. Tel. 415 97 25
Madrid-2

Laca de china concha y cuero "plena flor".

S.T. Dupont
ORFÈVRES A PARIS

ROYALE AMBREE

la fragancia que gusta compartir

LEGRAIN
PARIS

McCANN

"El último Romántico."

Antes había tiempo para todo... para empezar y terminar una Sonata... para enamorar a una mujer... y, había tiempo, para madurar un Cava. Con ese «bouquet» y esa brillante finura, que sólo un Romántico puede criar.

MARQUES DE MONISTROL

TODAVIA FIEL A LA PUREZA DE UN GRAN CAVA

Regalar afición

Regalar un barquito o una avioneta montables puede llevar a cultivar una de las más entretenidas y divertidas aficiones, de las que el aeromodelismo es el ejemplo más extendido. Las piezas, una vez ya montadas, son pequeñas muestras de arte, cuyo principal valor lo constituyen las muchas horas de trabajo invertido.

La casa «Speedy Pacheco», en Ramblas, 122, proporciona todos los modelos posibles que atienden a colecciones o temas. Los barcos por montar cuestan de 2.300 pesetas hasta 11.645, y su precio, una vez ya construidos, sería de unas 15.000. En la foto, uno de los navíos más fáciles de construir, el «Clipper Great Republic».

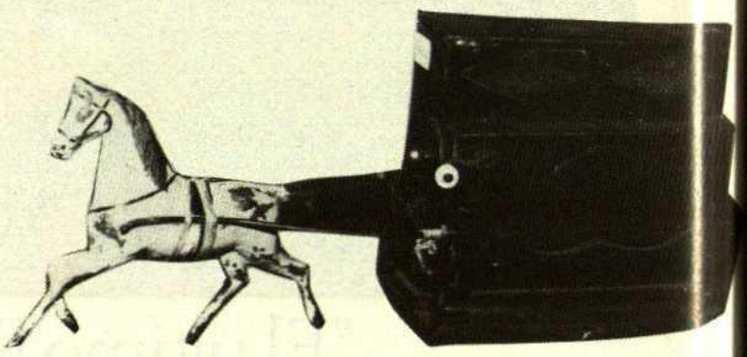
La avioneta de vuelo circular «EC-132» cuesta, sin motor, 1.28[illegible] pesetas. Si queremos verla volar habrá que invertir otras 2.52[illegible] pesetas. Más baratos son los simples aviones planeadores, cuyo precio oscila entre las 525 y 75[illegible] pesetas.

Joyería rara

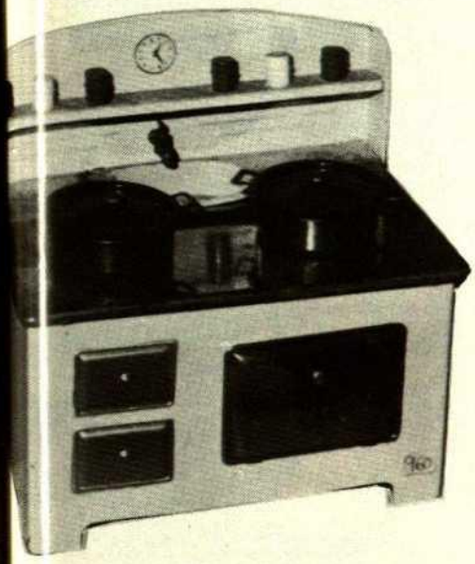
Con piedras de ámbar, turquesas y coral, estos collares han sido importados de la India, junto a otras muchas piezas de variada joyería. El precio más elevado es de 27.800 pesetas y pueden encontrarse en Petritxol, 3. Otras piezas, más baratas, oscilan entre las 2.000 y 2.500 pesetas.

Las piedras llegan en ocasiones a esta tienda ya montadas en su original moldura. Otras veces se insertan en cadenas o elementos de plata antigua.

El valor del latón



Los juguetes de simple lata del siglo pasado se han convertido, gracias al paso de los años, en apreciables antigüedades. Algunas escogidas piezas han sido recogidas por los anticuarios de la casa «Casals», en la calle Baños Nuevos, 12. El carrito tirado por el caballo es también un pequeño organillo. El precio de estas antigüedades oscila entre las 40.000 y 90.000 pesetas.



Vestidos hindúes, tal cual

El exotismo de la India es inagotable y los comerciantes y mercaderes de todo el mundo lo tienen muy en cuenta a la hora de hacerlo llegar hasta las grandes ciudades. Entre «hippies» y elegantes, podemos encontrar los vestidos importados de la India, tal cual, en la pequeña tienda número 30 de los almacenes «Boulevard Rosa» (en el Paseo de Gracia, al lado del Cine Publi, en el número 55). Los precios oscilan entre las 6.000 y 8.000 pesetas. Los nuevos almacenes cumplen el próximo mes su primer aniversario.

Cocinitas de adorno

Las cocinitas antiguas de jugar adornan hoy nuestras casas. Por menos de mil pesetas encontramos en Petritxol, 3, estos pequeños juguetes provistos incluso de sus diminutas baterías y objetos de cocina.

Pipas a millones

A pesar de los pesares, la Humanidad sigue fumando tabaco. Alrededor de esta costumbre las tiendas ofrecen todos los utensilios útiles al fumador, entre los que cabe destacar la eterna pipa. La «Casa Gimeno», en Ramblas de las Flores, 100, ofrece gran variedad de pipas en todos los tamaños y materiales. La pipa es un regalo de siempre que se enriquece con nuevas ideas. La espuma, la porcelana y la madera son algunos de los materiales más aceptados. Las piezas van desde 300 hasta 30.000 pesetas, aproximadamente.

También puede hallarse en «Casa Gimeno». Sofisticadas pipas de agua. Desde 380 pesetas hasta casi 5.000, según el modelo y la calidad.

Recuerdos de infancia

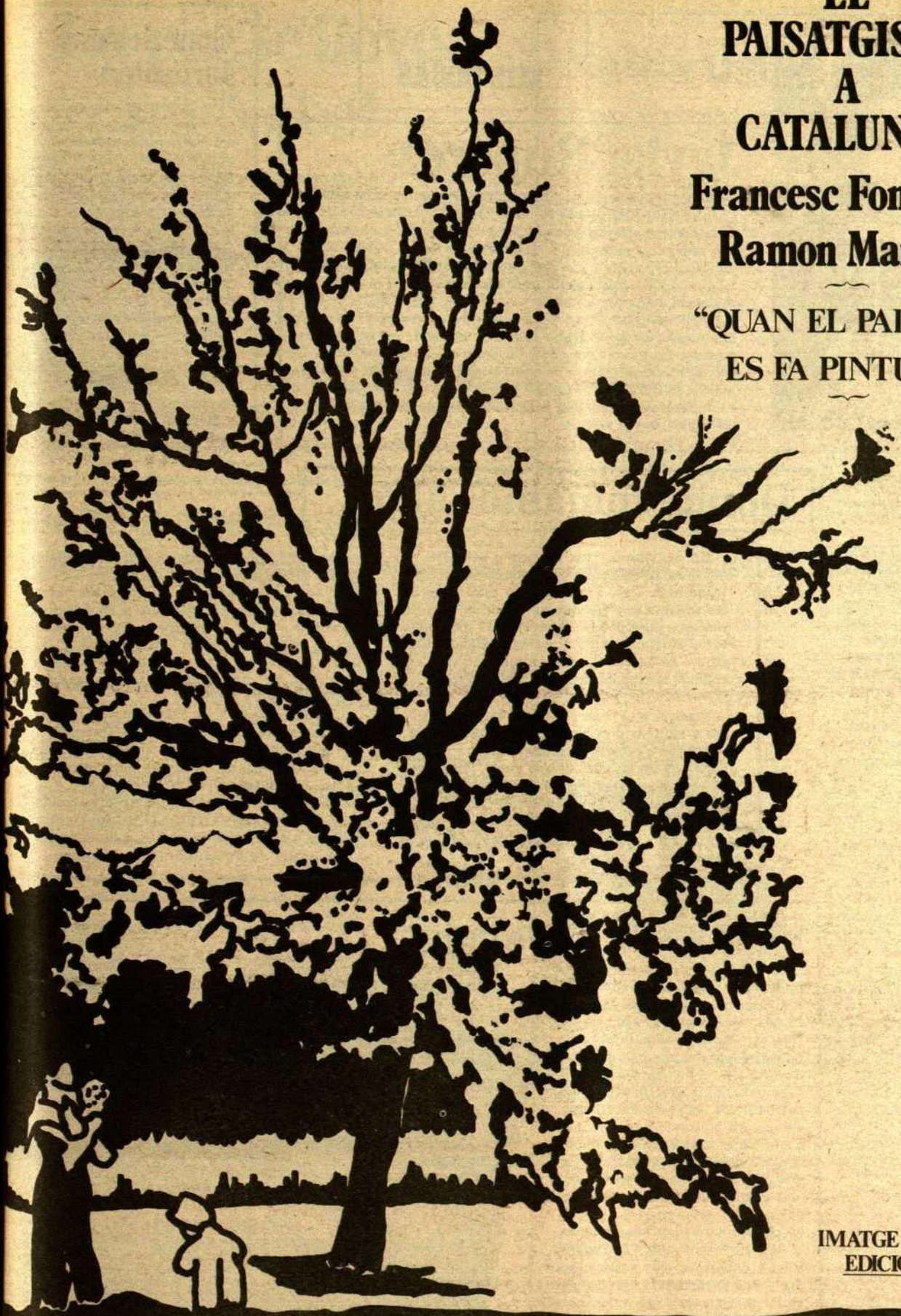
Las muñecas del siglo pasado ya no sirven para los juegos de nuestras niñas. Ahora constituyen un preciado objeto de decoración que la casa «Casals» de la calle Baños Nuevos, 12, valora en 20.000 pesetas. Las muñecas son de cartón piedra y madera. La cabeza de porcelana.

Sonidos de ensueño con los cassettes FUJI

Imagínese Vd. los ruidos del mar: el movimiento tranquilo de suaves olas en una playa de limpia y blanca arena; o la pavorosa sinfonía de una horrísona tormenta con retumbantes truenos y centelleantes relámpagos. Motivos para sueños e ideas musicales.
Ahora cierre los ojos y escuche las grabaciones que hizo con cintas cassette FUJI. Usted quedará maravillado de la pureza con que reproducen todos los sonidos, sin altibajos, sin imperfecciones, sin ruidos de fondo.
Con las nuevas cintas cassette FUJI, FX-I y FX-II, Vd. podrá captar toda clase de música y escucharla luego con la más absoluta fidelidad, idéntica a la original.
¿FUJI FX-I o FX-II?. ¿Cuál es mejor para Vd.?
Depende de su platina o magnetofón y de la calidad que puedan darle. O de la que Vd. desee. La FUJI FX-I es más apropiada para magnetofones corrientes (el de su coche por ejemplo) o en aparatos con selector de cintas en la posición **normal**.
La FUJI FX-II se recomienda para equipos de Alta Fidelidad que puedan aprovechar todas las ventajas del Beridox, la nueva fórmula patentada por FUJI, cuyas características técnicas superan a las de CROMO, por su densidad de grabación y no ser abrasivas, entre otras ventajas.
Cualquiera que Vd. escoja, FUJI le dará sonidos maravillosos. Sonidos de ensueño.

FUJI CASSETTE TAPES

Solicite más información al representante exclusivo para España:
MAMPEL ASENS, S.A. : Aragón, 180 - BARCELONA-11 Avda. América, 37 - MADRID-2



EL PAISATGISME A CATALUNYA

Francesc Fontbona
Ramon Manent

"QUAN EL PAISATGE ES FA PINTURA"

IMATGE DE CATALUNYA
EDICIONS DESTINO

Javier Rupérez

Una de las noticias más importantes de la semana ha sido la liberación del diputado centrista Javier Rupérez. El desenlace de este prolongado secuestro ha sido el deseado por todos los sectores del país, muchos de los cuales no creían que Rupérez, ante las amenazas de la organización terrorista ETA político militar saliera con vida del «arresto» impuesto por los polis-milis.

El diputado fue liberado en la carretera nacional I, en el kilómetro 233 de Madrid a Burgos a primeras horas de la mañana del pasado día 12 de diciembre. Ignacio, hermano del diputado, recibió una llamada del comandante de la policía de Burgos que le notificaba la puesta en libertad de su hermano, poniéndole seguidamente en comunicación telefónica con el mismo.

Genética en Jerusalén

La doctora Jarlap de Jerusalén ha realizado un estudio en cuatro mil mujeres demostrándose que un 66 por ciento de las que mantuvieron relaciones sexuales dos días después de la olvulación dieron a luz a varones, y el 53 por ciento de las que mantuvieron las mismas relaciones cinco días antes o después de la ovulación, tuvieron niños.

La estudiosa Jarlap comprobó que si la relación sexual se produjo en el mismo día del desprendimiento del óvulo, la mayoría de los descendientes fueron hembras.

Métodos...

Los libros

Ensayo

APOLOGIAS Y RECHAZOS, de Ernesto Sabato. Editorial Seix Barral. Barcelona/1979. 474 páginas. 200 pesetas. Reúne siete artículos del novelista argentino aparecidos en distintas revistas y suplementos literarios de Buenos Aires. Sabato, desde una perspectiva humanista, moraliza y divaga sobre una multitud de temas, desde el antisemitismo a la educación, desde Leonardo da Vinci al compromiso del intelectual contemporáneo.

Narrativa

EL AMANTE INGENUO Y SENTIMENTAL, de John la Carré. Editorial Bruguera. Colección Libro amigo. Barcelona/1979. 170 páginas. 290 pesetas. Interesantísima novela del autor de «El espejo de los espías» y «El espía que surgió del frío». Le Carré nos sorprende con una novela sin espías, sin frustrantes y frustradas misiones. Un rico y sentimental fabricante de cochecitos para niños desciende a los infiernos personales de un novelista ingenuo y alcohólico.

Poesía

EL USO DE LA PALABRA, de Mario Trejo. Editorial Lumen. Barcelona/1979. 184 páginas. 440 pesetas. Publicación, por primera vez en España, de la obra de Mario Trejo. Recoge tres libros del poeta nacido en Tierra del Fuego: «Crítica de la razón poética», «El amor cuerpo a cuerpo» y «Lingua franca». **El uso de la palabra** es un libro de ensalmos de un poeta oficiante antes que de oficio. Poesía desesperanzada, simple y humana; poesía urbana del amor y la soledad.

Donde tomamos algo...

En ocasiones, tras el cine o el baile, se agradece la existencia de lugares acogedores y tranquilos. Uno, a menudo, ya está harto de las discotecas y los locales donde la música, más que acompañar, se encarga de incrementar el sufrimiento de nuestros castigados tímpanos. Se agradece, pues, la música suave, de calidad, acompañada de un buen trago.

Tranquilidad, buena música, excelentes tragos y cuidada decoración, y un trato amable, son características fundamentales para que un local siga adelante, para que guste. Pues bien, El Copetín, en el Paseo del Borne, justo al lado del ya célebre y conocido Berimbau —el brasileiro por autonomasia— reúne las condiciones adecuadas para hacerse con una buena clientela.

Tiene El Copetín, una puerta de madera noble. Al cruzarla, uno se encuentra con un local de paredes blancas, con una larga barra de caoba en la parte derecha, y en la parte izquierda con un gran espejo. Las lámparas son de época, con cristal blanco-glacé, y las mesas de mármol. Las sillas, no podía ser de otra manera, hacen conjunto: de madera oscura, de época también.

La botellería es de lo más completa. Desde la auténtica tequila mexicana, pasando por el ron del Caribe, hasta buenos whiskis. También hay combinados, en especial y muy recomendables, el Nicaragua libre —muy seco— y la conocida piña colada. Para matar el gusanillo mientras se charla o escucha la música de jazz, canapés o auténticas croquetas, a buen precio y con gusto. Un Copetín acogedor y amigo.

Pedidos de Navidad...

En la cartera de pedidos de Navidad de nuestros ejércitos figuran importantes regalos para las Fuerzas Armadas, regalos necesarios para la defensa y protección del país. Así, el Ejército de Tierra, que cuenta con más de 300.000 personas, ha pedido 100 carros de combate, 28 sistemas de defensa aérea y 18 helicópteros. La Armada, la mejor preparada actualmente para demostrar su valía en la OTAN, tiene pedidos un portaaviones, cuatro submarinos, ocho fragatas y seis aviones. Y el Ejército del Aire quiere 11 aviocar sesenta «C-101» de instrucción, 17 «Hughes 300 C», y 69 helicópteros «BC-105». Todo este material figura dentro de los presupuestos generales destinados a las FAS, presupuesto estimado en unos 286.000 millones, 50.000 más que el pasado año.

La paz se llevó un Nobel

La madre Teresa de Calcutta, premio Nobel de la Paz correspondiente a este año, se ha salido con la suya al lograr que no se celebre el tradicional banquete del Nobel y que el dinero que en él se iba a invertir sea dado a las misiones. El importe de este ágape asciendo a 7.000 dólares, unas 450.000 pesetas, que sumadas a los 192.000 dólares del premio suponen una elevada cantidad que será destinada para fines humanitarios. Si el mundo tuviera más madres «Teresa» y menos presupuestos para armas nucleares, seguramente cambiaríamos un poco, aunque sólo fuera un poquito.

Cuestión de caracoles

Se nos ha muerto el campeón del mundo de una de las raras especialidades que a diario se ponen de moda. Nos referimos al campeón de «comedores de caracoles». 27 años, francés y de Nancy.

Marc, que así se llamaba el chaval, pesaba sólo 167 kilos. Obtuvo su título mundial el día que se comió ciento cuarenta y cuatro caracoles, o sea, doce docenas, en el tiempo de once minutos treinta segundos.

Lo triste de la noticia, es que Marc, el día en que murió sólo pudo comerse setenta y dos caracoles. Repentinamente se encontró muy mal y trasladado a un centro sanitario, murió de indigestión.

Tras la desaparición de Marc, algún que otro «comedor» intentará emular a Marc. El mundo está lleno de contradicciones...

Hablando de apuestas, no de esas en las que a uno le pueden tocar más cien millones de pesetas por rellenar unos casilleros, sino de las gastronómicas, Genaro F.G., camarero, santanderino, y de 49 años, se comió 30 huevos cocinados por 5.000 pesetas...

La apuesta de los huevos se celebró en un conocido bar de Logroño que lleva por nombre una palabra cariñosa que más de una vez hemos escuchado susurrar a las parejas, «Pichurri». Pues bien, en el «Pichurri», Genaro se comió los 30 huevos cocidos con una lata de pimientos, una barrita de pan y un litro de vino. Paísss...

Minerales estratégicos

La ONU establecerá en breve una empresa mundial para explotar los recursos suboceánicos y evitar así que las grandes potencias acaparen las riquezas minerales del planeta.

El Océano Pacífico contiene manganeso para 400.000 años, cobre para 6.000..., hierro para 2.000, cobalto para 200.000..., y níquel para 150.000...

Las grandes potencias consideran el manganeso, níquel, cobalto y cobre como minerales «estratégicos».

Nos olvidábamos de uno que también está considerado como estratégico: el oro. ¿Saben cuánto cuesta un gramo del precioso metal? Pues nada menos que 1.011,18 pesetas... Por el momento se ignora, razón obvia, la cantidad que guarda la tierra en sus entrañas...

Sabía usted...

...que el comité ejecutivo local de Convergència Democràtica de Catalunya ha recomendado a sus concejales del Ayuntamiento de Barcelona que vigilen a sus compañeros de gobierno municipal (socialistas y comunistas) para evitar «la utilización sectaria de las publicaciones municipales».

Y es que los convergentes barceloneses han protestado por «el carácter tendencioso de la publicación "Autonomia per a tothom" del Ayuntamiento, en especial por la cronología de los hechos que aparecen en el artículo titulado "La lluita per la recuperació autonómica"». Concretando, CDC de Barcelona señala que en dicho artículo se olvida al «Pacte Democràtic» (coalición electoral el 15-j de la que Convergència formaba parte), «y sobre todo, la afirmación de que tras las elecciones municipales socialistas y comunistas son quienes dominan una gran mayoría de ayuntamientos, lo que es totalmente falso. Realmente, la fuerza política que controla más ayuntamientos catalanes es Convergència i Unió». Y punto.

CDC
CONVERGÈNCIA DEMOCRÀTICA DE CATALUNYA
Secretariat de Premsa

* * *

...El Instituto Nacional de Estadística ha elaborado recientemente un avance de cifras que presenta a un 35,25 por ciento de la población española como trabajadora, o sea, cerca de 11.786.500 personas. Los parados representan en nuestro país el 9,30 por ciento sobre el total de esta población activa. El paro se distribuye de la siguiente forma: 90.300 en agricultura, 189.000 en industria, 237.300 en el sector de la construcción, en servicios 217.600 y buscan su primer empleo 484.700.

* * *

...Sucedió el pasado día 9, durante la clausura de la III Conferencia Nacional del PSUC, en el Palau Blau Grana-2. El secretario general del partido, Antoni Gutiérrez Díaz, se hallaba en plena intervención desde el estrado de oradores cuando un militante del partido sufrió una caída desde una de las primeras filas de las gradas.

La inmediata reacción del líder comunista catalán —médico de profesión— no fue otra en aquellos momentos que la de exclamar el obligado para estos casos: «¿Hay algún médico en la sala?» La paradójica situación se resolvió al hacer acto de presencia otro doctor, también militante del partido, quien prestó las primeras asistencias al accidentado, que fue trasladado en ambulancia a un centro sanitario. Al parecer, las lesiones sufridas por el militante comunista no revisten importancia.

* * *

...Unió Democràtica de Catalunya se vio implicada la semana pasada, sin comerlo y sin beberlo, en el proceso de unificación de los centristas catalanes que, como se sabe, llevan a cabo UCD de Catalunya, Unió de Centre de Catalunya y —oído a la pisada— Unió Democràtica Centre Ampli (el partido que dirige Anton Cañellas).

Efectivamente, durante la emisión del «Telediario» del mediodía del pasado día 11, el locutor de turno confundió a UDCA por UDC. Un error de una sigla que en este caso adquiere una significación especial, si tenemos en cuenta el conflicto entre Cañellas y Unió Democràtica de Catalunya, que provocó la separación del dirigente centrista de UDC, y la fundación de UDCA. Y todo por la dichosa «A» de las siglas.

Desde el palo del gallinero

Pocas novedades hay que constatar dentro del desangelado panorama cinematográfico de la actual semana.

Las películas vienen marcadas por la línea de la mediocridad a la espera de los apetecibles estrenos navideños y entre tanto tan sólo nos encontramos ante cintas de pura evasión.

Dentro de este último capítulo, podemos destacar la secuela, tras larguísimos años, de un film que en su época se hiciera famoso dentro del ámbito hispano: «La gran familia». La actualización del viejo tema lleva por título «La familia, bien, gracias».

Obra de puro entretenimiento que, avalada por la firma de Pedro Masó, ya implica oportunismo y comedia costumbrista asegurada.

También ésta es época para el público infantil, y a tal efecto tenemos ya entre nosotros las habituales producciones de Walt Disney. En esta ocasión le ha tocado el turno a un film inspirado en la obra de Julio Verne: «Los hijos del capitán Grant».

Otro de los films que en un principio tenía etiqueta de recomendable y que a la postre les podemos asegurar que es todo menos recomendable, es «Lazos de sangre», de Terence Young, especializado realizador en un tipo de cine de aventuras –James Bornd–, que con su última película pasa a ser de lo más intranscendental e insípido.

Esto ha sido lo que a grandes rasgos nos ha ofrecido la paupérrima semana cinematográfica. Seguiremos informando.

Si no la ha visto, recuerde...

«La Luna», de Bernardo Bertolucci. Cines Cataluña, Arcadia y Florida.

«Alien», de Ridley Scott. Cine Montecarlo.

«Dersu Uzala», de Akira Kurosawa. Cine Alexis.

«El tiroteo», de Monte Hellman. Cine Moratín.

«El tambor de hojalata», de V. Sholendorf. Cine Capsa.

«Apocalypse now», de F. Coppola. Cines Alexandra, Aquitania, Nuevo Cinerama y Poliorama.

Y «Manhattan», de Woody Allen. Club Coliseum.

«Manhattan», lo último de Woody Allen.

Filatelia

En conmemoración del quinto aniversario de la fundación de la «Bolsa del Coleccionista» de Reus, que viene celebrándose con éxito creciente todos los domingos del año, el Grupo Filatélico de aquella ciudad se une a los diversos actos conmemorativos, y con el fin de divulgar aún más el coleccionismo, convoca el «Concurso-Exposición de Filatelia» que se celebrará en el piso alto de la Lonja durante los días 13 al 16 del próximo enero.

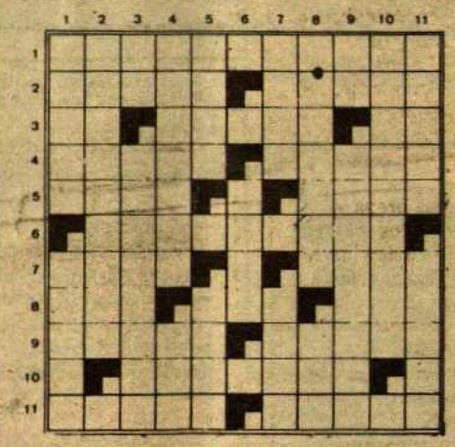
Los boletines de inscripción deben mandarse al Apartado de Correos de Reus n.º 123. Hay infinidad de premios para las distintas categorías, que se concederán de acuerdo con los actuales reglamentos de la Federación Española de Sociedades Filatélicas. Recordamos a nuestros lectores que, según anunciamos oportunamente, hay concedido un matasellos de rodillo que se usará desde el 7 de enero al 5 de febrero.

Confíe usted en los bomberos...

Desde que los bomberos no llevan agua para extinguir los incendios, parece ser que nacerán nuevas compañías aseguradoras que, en vez de nuevas cláusulas en sus pólizas, aportarán camiones-cubas para estos desastres. En la población de Valencia de Don Juan, en León, una furgoneta llena de jamones comenzó a arder junto a un almacén de muebles. Llaman a los bomberos, quienes acuden raudos y veloces. Conectan las mangas al camión autobomba y qué pasa: pues que se habían olvidado de llenarlo de agua después del último incendio. Resultado: ardió furgoneta, jamones y almacén de muebles... Hace muchos años corría el rumor sobre un jefe de bomberos de una importante ciudad que recomendaba a sus chicos acudir al lugar del incendio quince minutos antes de que éste se produjera...

Más o menos viene a ser lo mismo..., ¿no?

Crucigrama



NUM. 1.852

Horizontales. – 1. Efecto de abollar o abollarse (plural). – 2. Que tira a rojo. Autor dramático español del pasado siglo. – 3. Al revés, so. Ciudad de la provincia de Lérida. Abreviatura. – 4. Sagrado. Villa de la provincia de Guipúzcoa. – 5. Planta medicinal. Río de Italia. – 6. Mordacidad, aspereza. – 7. Rey mitológico de Delos y gran sacerdote de Apolo. Ola. – 8. Al revés, repetición del sonido. Río suizo. Donar. – 9. Relativo a los riñones. Flojo, descuidado. – 10. Frutos de la tomatera. – 11. Fila de baldosas a orillas de la calle. Tomado.

Verticales. – 1. Ría gallega. Principal arteria del cuerpo humano. – 2. Ciudad de la provincia de Córdoba. – 3. Al revés y repetido, necio, tonto. Resultado de una operación de dividir. – 4. Rótulo. Al revés, roda. – 5. Papagayo. Elemento espiritual del ser humano. – 6. Tiburón. – 7. Domestiqué. Derrota. – 8. Jurisconsulto romano, consejero de Alejandro. Período de tiempo. – 9. Letra griega. Ciudad de Italia. – 10. Descarga cerrada de toda la batería de un costado del buque (plural). – 11. Sedimento que se adhiere al fondo de las vasijas. Arbol leguminoso. L.C.

SOLUCION

Horizontales. – 1. Abolladuras. – 2. Rubeo. Olona. – 3. oJ. Tremp. Dr. – 4. Sacro. Eibar. – 5. Aloe. A. Arno. – 6. Acrimonia. – 7. Anio. I. Onda. – 8. oCE. Aar. Dar. – 9. Renal. Omiso. – 10. T. Tomates. M. – 11. Acera. Asido.

Verticales. – 1. Arosa. Aorta. – 2. Bujalante. C. – 3. oB. Cociente. – 4. Letrero. aoR. – 5. Loro. I. Alma. – 6. A.E. Amia. A. – 7. Donné. O. Rota. – 8. Ulpiano. Mes. – 9. Ro. Brindisi. – 10. Andanadas. D. – 11. Sarro. Aromo.

Consejos para el buen yantar

«De todo hay en la viña del Señor». Cierta es la afirmación. Se han fijado ustedes que siempre, todas las reseñas sobre cómo y a qué precios se comen en los restaurantes, son una serie de cantos, de elogios, de florituras, que parece querer decirnos que ese X que recomiendan WW es el mejor de todos, y siempre todos son el mejor de todos... Nunca vemos que se carguen alguno... ¿Miedo? ¿Falta de honorabilidad? Por aquello de que «me sabe mal...» Bien, como decíamos, de todo hay en la viña del Señor, y éste el caso de «la Polka», situado en Rosellón con número de galletas «maría»... Sí, el 222. Lo mejor que tiene es el local. Las niñas de la Diagonal dirían que es «monísimo». Eso hay que reconocerlo. Pero lo importante es lo que se pone sobre las mesas, bonitas de mármol rosado.

Las sugerencias del «chef» son normalitas y van desde anchoas de la Escala, pasando por el paté campestre a los palmitos del Brasil, para finalizar con una sopa de cebolla al gratén. Precios de las sugerencias entre 360 y 175. Son sugerencias aceptables, pero que no matan. Asimismo tiene una serie de platos combinados dirigidos a los ejecutivos de la zona (el restaurante está situado entre Paseo de Gracia y Rambla de Cataluña), lugar de oficinas. Platos entre las 345 y 175 pesetas. Por lo menos no es demasiado caro.

Lo mejor, tal vez, sean los potajes de lentejas, alubias, carne, etc., que se pueden comer, o bien en el menú del día que suele ir acompañado de un plato de carne o de pescado, o bien a la carta, sin exceder por ello en un precio irrazonable.

El servicio es bueno. La cocina debe estar al «aire libre», ya que la comida llega a la mesa un tanto fría... Es una lástima, ya que el local, como señalábamos es acogedor y está bien decorado. Si mejoran un poquito volveremos.

Un mundo aparte

Este mundo aparte son lsesplos pájaros que acuden al jardín, que son muchas especies distintas, de las que algunas anidan o pueden anidar en nuestras plantas. No es éste el sitio adecuado para explicar estos pájaros. Me limito a decir los nombres en letanía: la alcubilla (puput en catalán), el andahuertas (piula en catalán), la curruca de cabeza negra (capnegre en catalán), la curruca cenicienta (tallarenta en catalán), la golondrina de ventana y la golondrina común (voreneta en catalán), el vencejo (falzia o falziot en catalán), el gorrión (pardal en catalán), el jilguero (cadernera en catalán), el mirlo (merla en catalán) y el ruiseñor (rosinyol en catalán), que es el huésped más preciado de nuestros jardines.

¿Qué se puede hacer para que los pájaros se encuentren a gusto en el jardín? Pues darles de comer, facilitarles un sitio donde se puedan bañar y un sitio apropiado para construir el nido. No todos lo construirán, pero algunos sí.

Hay pájaros que sólo comen grano, otros que sólo comen insectos y otros que comen de todo.

En un paraje húmedo se mantiene hojarasca acumulada. Allí acudirán los ruiseñores, los mirlos y las currucas en busca de insectos y de larvas.

También comen los frutos de algunas plantas: del moral, del ciruelo, del saúco, del laurel, del aligustre, del serval, de la casuarina, del rusco, del mirto, del cotoneaster, de la hiedra, del viburno, del lentisco, del madroño, de la zarzamora... Todos los frutos pequeños son un buen alimento para los pájaros. Y muchos frutos grandes. Y éstos se han de proteger para evitar que los pájaros los devoren. Así todo en jardinería es una lucha constante.

Buena cosa es establecer en un sitio del jardín un comedero para pájaros.

Ellos no tardan en descubrirlo. Se cubre el suelo con paja y encima se esparce trigo, avena aplastada, cañamones, alpiste, mijo, migas de pan, pasas de Corinto, bayas de saúco secas y otros pequeños frutos que el hombre no come y los pájaros sí.

Y también se puede preparar un buen alimento para los pájaros insectívoros en sustitución de los insectos que ellos cazan vivos. Se hace una pasta con:

200 gramos de garbanzos tostados en crudo y molidos.

200 gramos de almendras peladas, crudas y ralladas.

200 gramos de miel.

100 gramos de mantequilla.

Y se observa, sin hacer ruido, si los pájaros van a comer allí.

Colaboran en esta sección

Paco Sánchez Pina, Joana Doménech, Juan Ignacio Paredes, Juan Luis Goas, Carlos Pérez, Juan Samit, Jordi Gutiérrez, Noel Clarasó, Lluís Bonet i Punsoda y Luis Ignacio Manegat.

CADÍ

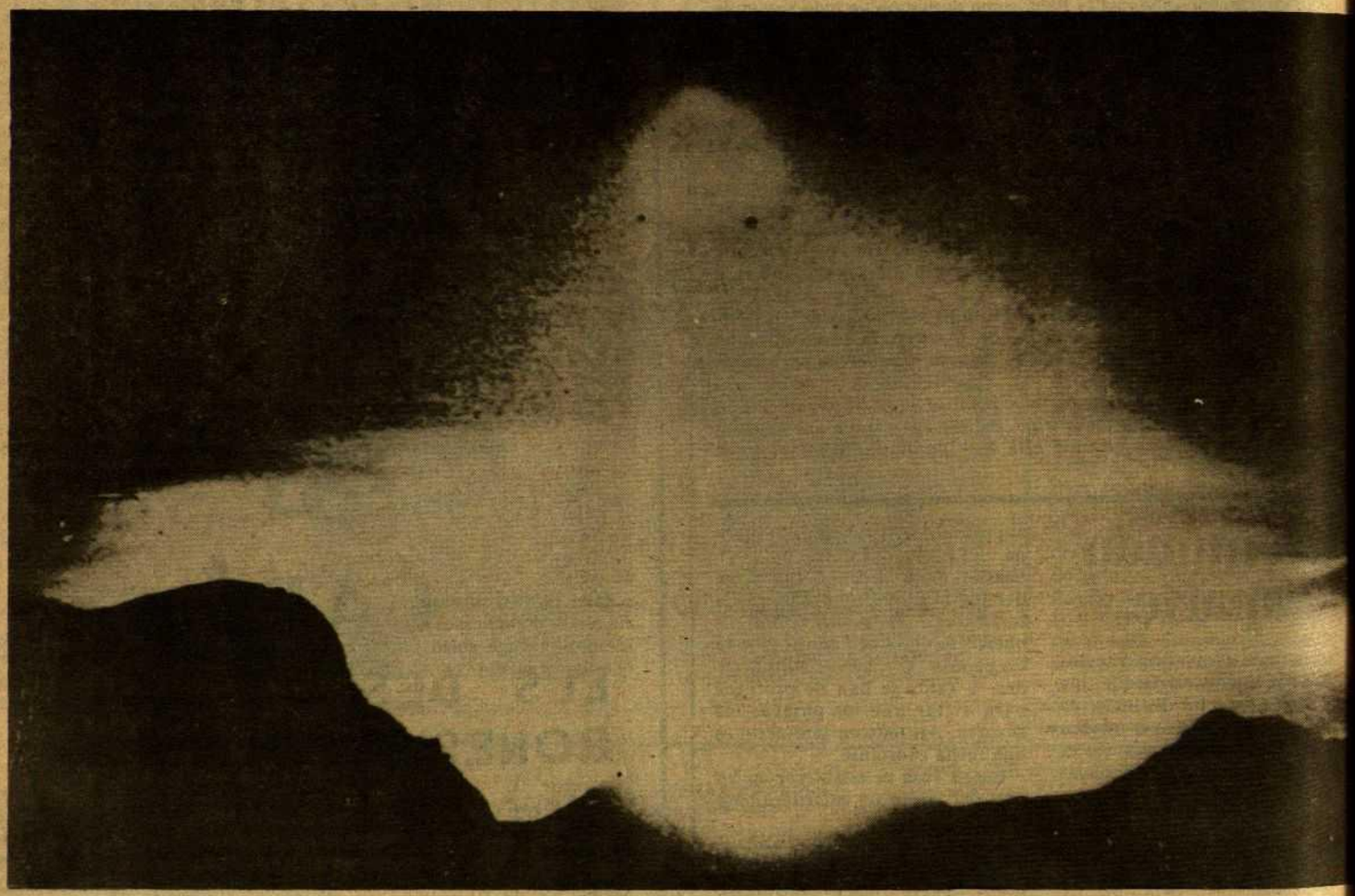
ELS DESITJA
BONES FESTES

LA SEU D'URGELL, 1.979

Las amas de casa premian a Martini por cuarto año consecutivo

La Asociación de Amas de Casa españolas han concedido de nuevo a Martini el «premio Tanit» a la mejor imagen de marca, como reconocimiento a su calidad. La instantánea recoge el momento en que doña María Luisa Tutor, presidenta de la Asociación Provincial de Amas de Casa de Vizcaya, hace entrega del mencionado galardón al señor Manuel Batalla, en representación de Martini & Rossi.

La fotografía corresponde al OVNI que obligó a aterrizar a un avión de la TAE en el aeropuerto de Valencia cuando regresaba de Palma de Mallorca.



También ha llegado a España

La fiebre de los ovnis

Manuel Calvo Hernando

Muchos científicos creen que la vida es corriente en nuestra galaxia y que podría haberse desarrollado hasta constituir civilizaciones. (Informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones).

¿QUE opinas de los ovnis?

Esta pregunta se nos formula, a algunas personas, en público y en privado, y tantas veces, que valdría la pena pensar en una respuesta definitiva (o, por lo menor, provisionalmente definitiva).

Conviene advertir, de antemano, que quien escribe no es especialista en el tema, suponiendo que los haya (en el sentido riguroso del término) fuera de las secciones correspondientes de los estados mayores de las Fuerzas Aéreas de algunos países. Mi única especialización —si se la puede llamar así, dada su amplitud— es la divulgación de la ciencia y la tecnología.

Mi respuesta tendría que dividirse en dos partes. Una, los ovnis; otra, las posibilidades de vida inteligente extraterrestre, o mejor aún, como dice Arthur Clarke, extrasolar.

Primera parte. Creo que en los ovnis, es decir, en la existencia de objetos volantes no identificados. Los ven demasiadas personas, como para dudar, y entre ellas figuran los testimonios de pilotos que, por su oficio, están habituados a observar y a describir con rigor. Sé que en la mayor parte de los casos se trata de fenómenos astronómicos, ópticos, metereológicos, etc. y que caben también la alucinación e incluso el engaño. Pero aun así, quedan todavía casos sin explicación. Esto me parece evidente. Por ello, creo que puede afirmarse que sí, que hay ovnis.

Vida inteligente fuera de la Tierra

Segunda parte. Creo en las posibilidades de vida inteligente fuera de la Tierra. No quiero aburrirle con cifras, pero créanme, bajo palabra, si les digo que los cálculos de probabilidades de planetas habitables, sólo en nuestra galaxia, son asombrosos. La exobiología es una hipótesis científicamente justificada (Pascual Jordán). Y añadiría algo más: mi razón me indica que

todo este Universo, finito o infinito, pero en cualquier caso con unas dimensiones que no podremos imaginar nunca, no está ahí sólo para nosotros. Los descubrimientos de huellas orgánicas en meteoritos pueden ser una línea de investigación con buenas perspectivas.

Otra cuestión es que podamos establecer alguna vez un contacto con inteligencias del espacio. Aquí, soy pesimista, por lo menos en el estado actual en que se encuentran nuestros conocimientos. Los progresos de la radicastronomía y de las comunicaciones basadas en ondas podrían depararnos sorpresas, sin embargo.

¿Conclusión? Que hay ovnis y que hay —que tiene que haber— vida inteligente fuera de la Tierra. Pero no se puede afirmar que exista una relación entre ambos hechos. Todavía no poseemos pruebas de que estas inteligencias intenten comunicarse con nosotros, y mucho menos sin un «pre-aviso» por ondas de radio o de otro tipo, muchos años antes del contacto visual. Y si existen tales evidencias, no han llegado hasta nosotros.

Tampoco poseemos pruebas de lo contrario, es decir, no puede negarse categóricamente la relación entre ovnis e inteligeno extraterrestres. Hay que esperar, con los ojos y los oídos bien abiertos, sin prejuicios, pero asignando al tema un tratamiento serio, basado en el método científico: lo que se afirma debe ser verificable con los recursos de la ciencia y la tecnología.

Hipótesis sucecivas

Una respuesta analoga podría darse a quienes, también con gran frecuencia, nos preguntan qué pensamos de todas esas cantidades industriales de literatura para tratar de demostrar que ha habido extraterrestres aquí, a lo largo de la historia o de la prehistoria y que incluso nosotros somos sus descendientes. Desde el punto de vista científico, son hipótesis. Sugestivas y apasionantes y gratas de leer, pero hipótesis.

Por último, no quisiera que estas líneas desanimaran a quienes creen en los platillos volantes como mensajeros del espacio. Lo que pretendía era pedir un poco de cautela en un tema muy propio al desbordamiento de la fantasía. La imaginación es positiva y fecunda, pero sólo si parte de algo científico, sea una realidad, una tendencia o una proyección. Y más que utilizarla en emitir hipótesis sin base en la realidad mensurable yo pediría que se ejercitara en prepararnos psicológicamente por si llega el día en que, por cualquiera de los caminos, previstos o imprevistos, se nos depara un encuentro «en primera fase». Si no estamos preparados, el choque podría destruirnos psíquicamente. Hay ya libros que analizan cómo habría de ser esta preparación para un acontecimiento que sería probablemente el más grandioso de la historia humana.

No estamos preparados, ni desde el punto de vista psicológico ni desde el punto de vista político y de convivencia. ¿Existe en el mundo de hoy la suficiente dosis de cooperación para que una nave espacial con destino a la galaxia fuera realmente de la Tierra y no de una o de dos superpotencias? ■

Croquis de un encuentro en el mar Cantábrico con un OVI.

Ovnis: Apariciones, fantasías y realidades

J. Moya-Angeler

SOBRAN datos sobre observaciones de aparentes ovnis. Según el Congreso de Grenoble, se han censado nada menos que cincuenta millones de visiones de ovnis, todos ellos en los últimos cincuenta años. Para el Instituto Gallup, en 1966, más de quince millones de americanos han visto ovnis, entre ellos el hoy presidente Carter, quien reconoce haber divisado por dos veces un objeto inidentificable. Archivos de numerosas organizaciones dedicadas al tema aparecen rebosantes de información. Les llegan observaciones de gentes que no están ni chifladas ni desequilibradas —aunque también de idos y lunáticos—, pero los analistas de esta fiebre de ovnis coinciden en señalar que en su inmensa mayoría estamos ante casos erróneos. El famoso sicólogo suizo Carl Jung, que ha estudiado cientos de casos, ha declarado: «Creo que el noventa y nueve por ciento de los casos son fenómenos sicológicos». Y para el excéptico científico francés Gerard Bonnot, «en un noventa por ciento de los casos los astrónomos no tienen problemas en disipar la cuestión». A veces llega a ser declarado como un OVNI el brillo de Venus, que en numerosas ocasiones es superior al de la luna, o simplemente la reflexión de los faros de un coche que circula por una carretera de montaña, proyectando su luz contra las nubes.

El 30 de junio de 1973, el «Concorde» enviado con la misión científica de estudiar el eclipse solar de aquel día, captó, sobrevolando el territorio del Tchad, un OVNI. Como tal fue tenido hasta que los científicos aclararon, a través del análisis de las fotografías tomadas, que se trataba de una nube luminosa provocada por la desintegración, en la alta atmósfera, de un meteoro perteneciente al conjunto Beta-Tauro. Por su parte, Francisco Almor, astrónomo barcelonés, ha dicho: «De diez mil casos de visiones de ovnis, nueve mil novecientos noventa y nueve son falsos, quiero decir que responden a fenómenos explicables, errores o fascinaciones». Pere Rodó, del CEI barcelonés (Centro de Estudios Interplanetarios), me ha dicho también: «El noventa y nueve por ciento de las fotografías que nos llegan como "documentos irrefutables" de haber atisbado un OVNI, son falsas. Incluso diría que, prácticamente, el cien por ciento». En el famoso Libro Azul que las Fuerzas Armadas americanas redactaron a petición del Pentágono sobre el fenómeno OVNI, se concluía que el 84 por ciento de los testimonios recogidos sobre visiones de ovnis fueron apreciaciones defectuosas, mientras el 14 por ciento respondían a datos falsos o insuficientes. Quedaban por esclarecer 21 casos (el 2 por ciento).

Trucos

Hay que andar, pues, con pies de plomo cuando se hable de ovnis, de visiones fantásticas y de fotografías irrefutables. Con imaginación y una cierta habilidad fotográfica he «retratado» el falso OVNI que aparece en la portada de este número de DESTINO. Un truco efectista bastante complejo pero de resultados sorprendentes ya que, enseñado el original —una única diapositiva sin manipulaciones sobre el clisé— a algunos fotógrafos profesionales, han quedado inicialmente perplejos por el efecto conseguido. El libro «Un caso perfecto» pretendía demostrar, en base a una serie de fotografías de un platillo volador evolucionando sobre San José de Valderas, una visita extraterrestre de las gentes de Ummo. Las fotos eran absolutamente falsas, el «caso» no era «perfecto», y el libro pasaba a ser, como otros tantos, una ridícula historia. Hoy en día, aparte de analizar las densidades y el grano de la película para deducir a través de la relación intensidad de luz, distancia y sensibilización de la emulsión, si una foto es auténtica o trucada, se emplean sistemas de descomposición del punto fotográfico y recomposición del mismo, quitando «ruidos» de fondo, que permiten aclarar rotundamente —aunque el procedimiento es realmente caro— la autenticidad de la fotografía.

Queda bien claro que, ante el aluvión de informaciones e imáge-

→

nes sobre ovnis, hay que adoptar casi como medida defensiva o profiláctica, un excepticismo notable. Razones no faltan.

Pero aún en el supuesto de que por cada diez mil casos —como dice Almor— nueve mil novecientos noventa y nueve sean explicables o falsos, queda un uno por diez mil sin aclarar. Un uno por diez mil que mueve a científicos a seguir investigando aún dentro de la desmoralizadora tarea de desbrozar entre alucinaciones, errores, equivocadas interpretaciones y mentiras.

Una de las explicaciones científicas más abogadas en torno a la teoría de los ovnis habla de masas de polvo atmosférico ionizado por cables de alta tensión. Es decir —y según explicaciones del estudioso Marius Lleget—, que en una atmósfera cargada, sea de contaminación o simplemente de polvo, el aire que circunda una línea de alta tensión puede ser ionizado y, acto seguido, desplazarse a merced del viento de la forma más caprichosa, reflejando la luz solar del crepúsculo con intensidad inusitada, o la luz lunar. Esto explicaría desde los efectos electromagnéticos que los ovnis producen en los automóviles al colapsar su sistema eléctrico.

Reproducciones

En la División Melpar de E-Systems Inc., en Virginia, se ha experimentado repetidas veces sobre esta teoría, al reproducirse el «efecto ovni» en laboratorio. La técnica seguida ha sido la de hacer saltar una chispa eléctrica en un ambiente de vapores amoniacales. El resultado son pequeños «ovnis» luminosos, con forma de platillo volante. Por otra parte, hace pocos meses se dio a conocer la noticia de que en la Unión Soviética se experimentaba en este sentido, lográndose ovnis de mayor tamaño.

Una de las observaciones más constantes que se hacen los investigadores, según nos han comentado miembros de la Agrupación Astronómica Aster, es la coincidencia de las «apariciones» luminosas, catalogadas habitualmente como ovnis, con los lugares donde tienen efecto. Habitualmente ocurren en zonas de fuerte contaminación (aeropuertos, inmediaciones de grandes ciudades, zonas industriales...) o lugares desérticos, donde pueden formarse con facilidad remolinos de aire de una fuerte densidad y polvo. Estos remolinos se convierten en auténticos espejos, produciendo el sencillísimo efecto del espejismo y reflejando cualquier tipo de luces. Todo ello sin mencionar las confusiones que crean a veces los aviones cuando prueban las luces de aterrizaje minutos antes de tomar tierra.

Visiones en cadena

El hecho de que semanas atrás se lanzaran desde Madrid hasta once globos-sonda diarios para estudiar las posibilidades de cambio atmosférico en plena crisis de contaminación urbana, produjo una serie de «visiones» de ovnis en cadena sobre la región andaluza ...allí donde los vientos empujaban a los globos. Incidiendo en el tema de los globos-sonda, hay que decir que en Japón se venden pequeñas bolsas hinchables, a modo de juguete infantil, de un producto plástico altamente reflectante y fosforescente. Los niños los lanzan al aire, creando auténticos efectos de ovni al atardecer. No es de extrañar que en aquel país se registren tan elevado número de observaciones de «platos voladores».

Suscintamente, puede decirse que estamos ante fenómenos luminosos, ópticos, meteorológicos o, incluso, ante experiencias científicas. En Barcelona se conoció, en mayo de 1974, un curioso fenómeno atribuido a pruebas de cohetes franceses, por el cual el cielo se llenó de luces y trazos de estelas a las diez de la noche. Algo análogo ocurrió en el mes de marzo pasado en Canarias, donde fue ampliamente fotografiado un fuerte resplandor que los ufólogos clasificaron inmediatamente como ovnis.

Los ufólogos (UFO son las siglas de objeto volador inidentificado, en inglés, como es sabido) proliferan por doquier. Han desarrollado teorías de todo tipo que parten de la existencia de seres extraterrestres, habitualmente. Lo cual les hace perder prácticamente toda credibilidad. El hecho de que haya ufólogos «practicantes», dice Bonnot en la televisión francesa, los desacredita. No puede «creerse» en los Ovnis como en una cuestión de fe, ya que no hay ni una sola conclusión científica y seria en torno a los escasísimos sucesos que pueden constituir realmente una incógnita». «De la misma forma que no es válido el testimonio sobre un OVNI que acepta de antemano la existencia de estraterrestres».

Frank Fontaine, de 19 años de edad, muestra a dos periodistas el lugar de donde «desapareció» él el 26 de noviembre por la mañana cuando se encontraba en compañía de dos amigos. Frank dijo que no recordaba nada de lo ocurrido, únicamente, momentos antes de ser raptado, vio como una luz que fue identificada como un OVNI.

Fenómeno extraterrestre

La cuestión de los extraterrestres es la clave del fenómeno OVNI. Todos los sabios están casi de acuerdo en que debe existir vida en otros mundos, pero no en el sistema solar.

En el supuesto de la vida fuera de nuestro sistema fuera similar a la nuestra, es decir, con nuestra lógica y sistema racional, según Bonnot sería necesarias cien billones de toneladas del mejor combustible (anulación de la materia por la antimateria, ese sería el ideal) para trasladar cincuenta toneladas desde la estrella más próxima a nuestro planeta. Para Carl Sagan, la estrella más cercana a nosotros dista cientos de años luz y a pesar de que en la Vía Láctea —siempre según Sagan— hay posiblemente un millón de civilizaciones técnicamente más avanzadas que la nuestra, si cada una de ellas lanzara una nave interestelar cada año, tendríamos tan sólo la posibilidad de recibir una visita cada diez mil años.

Para el doctor Kardashev, científico espacial soviético, se están enviando señales al espacio en busca de respuesta —esto es harto conocido y público— pero, para lograr esta respuesta, tendremos que esperar sesenta mil años. «Y esto —dice— si se da la casualidad de que alguien estuviera allí apuntando sus receptores hacia nosotros en aquel momento».

Sin embargo, Kardashev ha dicho también: «La entrada en contacto con seres del espacio no es una quimera. El contacto es posible, pero lo difícil es establecer el grado de probabilidad». Para Michel Petit, sin embargo, el problema es otro. En efecto, «no resulta cierto que podamos entrar —ha dicho— en relaciones con otros seres evolucionados. Puede haber diferencias biológicas muy notables que nosotros no concebimos, o concebimos mal. Pueden ser tales que hagan imposible cualquier contacto».

El escepticismo domina pues a los científicos a la hora de pronunciarse sobre contactos extraterrestes. A los científicos científicos, desde luego. «La ciencia —dijo Bonnot en un debate televisivo frente al ufólogo Guerín— está lejos todavía de saberlo todo. Pero no hay que dejarse fascinar por la mística». Ni por la mística, no por el extraño fantatismo que parece presidir a aquellos que afanosamente intentan demostrarnos que nos visitan mundos externos, que la «tercera» y la «cuarta fase» son un hecho consumado y que es fruto de una maniobra política toda aquella opinión que intente contradecir esta teoría.

Es evidente que ha habido campañas tendentes a encubrir información sobre Ovnis o análogos. Que ha habido grandes mentiras en torno al asunto desde el lado «oficial» de los hechos (baste recordar el «affaire» de la Comisión de la Universidad de Colorado, en 1969, en la que Edward Condon, su director, intentó tergiversar los

hechos, creando importantes dimisiones en el seno de la comisión e incluso que a veces se ha hecho difundir información sobre Ovnis haciéndola pasar por verídica para luego demostrar su falsedad intentando desacreditar cualquier documento tendente a favorecer la teoría de los Ovnis extraterrestres. Pero no es menos cierto que ha sido enormemente mayor todo el movimiento ufologista, auténtica versión de las dos últimas décadas de otros fenómenos fanáticos, tales como el espíritu, tan en boga en los años cincuenta. El mito del OVNI, del marciano primero y del humanoide actualmente enraiza sin motivaciones científicas en las masas fácilmente fascinables, y sobre todo necesitadas de disponer entre sus creencias de una fe en algo desconocido donde la fantasía pudiera campar a gusto.

Cines, marcianos, cines

Las versiones continuas que saltan a la prensa diária sobre el aspecto de tal o cual humanoide atisbado a bordo, o al pie de la escalerilla, de un OVNI, tienen la escasa originalidad de parecerse tremendamente a las imágenes creadas por el cine americano: el eterno «marciano» de color verdoso y aspecto repugnante. En este sentido, la repulsión ha sido siempre un factor constante, como de alejamiento entre el ser humano y el humanoide. A medida que avanzan los adelantos técnicos, los extraterrestres empiezan, en las versiones que van surgiendo, a asimilar la nueva tecnología: ahora utilizan rayos laser, maquinaria más sofisticada, hacen análisis sobre el cuerpo humano o se comunican telepáticamente. Versiones poco serias y menos creíbles nacidas a la sombra desde los ufólogos que parten, sin encomendarse a nadie y sin conclusiones científicas válidas, del principio de que todo OVNI es una nave extraterrestre, pilotadas por extraños seres.

Es evidente que existe, sobre esa mínima parte misteriosa que aparece como poco explicable entre los miles de casos de observación de Ovnis, un interrogante. Hay una pregunta sin respuesta por el momento en raras excepciones. Pero son estas excepciones las que inquietan a los científicos. Y mientras la cuestión no quede resuelta, la fantasía seguirá volando sobre el tema, la fiebre del OVNI irá marcando sucesivas oleadas como un pequeño símbolo de la necesidad de muchos de creer en algo lejano que su mente no alcanza, pero su imaginación puede concebir a su antojo. ■

Cuestiones irresolutas de los pasajes bíblicos

Luis Ignacio Manegat

A diario el hombre de la calle contempla con menos excepticismo las noticias que nos dan a conocer que un OVNI apareció en tal o cual lugar, que seres bajados de una astronave dialogaron con el señor X y que se lo llevaron devolviéndolo al lugar de donde fue «arrebatado»; fotografías que nos muestran OVNIS en las mil posiciones y piruetas, etc., etc. A través de los conocimientos científicos, se demuestra que existen cientos y cientos de galaxias, de otros mundos lejanos al nuestro, tal vez habitados y que nunca lo sabremos con certeza. No sólo el fenómeno se reduce únicamente al OVNI. El fenómeno puede abarcar campos mucho más amplios que podrían estar relacionados con el origen de la creación, con el origen del hombre, con el origen de todo lo creado y que nunca el ser humano será capaz de llegar a comprender.

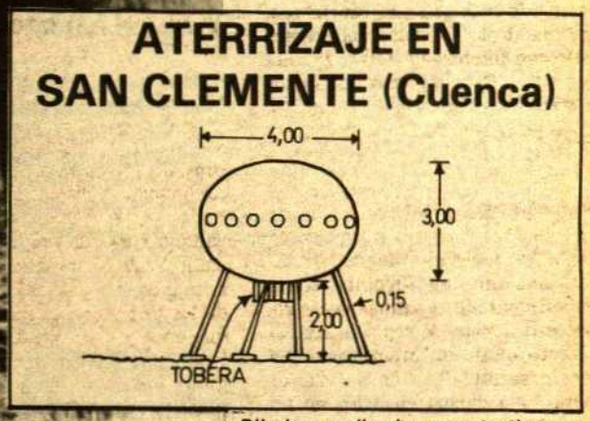
La ciencia se plantea el saber si pudieron haber existido otras muchas civilizaciones anteriores a la nuestra, otros mundos, y otros cosmos que pudieran un día haberse extinguido o que realmente existen. El mundo no sólo es la Tierra, el mundo visto desde un prisma más genérico es el infinito universo, infinito que nuestro cerebro no llega siquiera a poder asimilar o intuir...

¿Orígenes...?

Este hombre de la calle se pregunta, conscientemente, sin llegar a caer en ninguna herejía, sobre esa posibilidad de que exista más vida, tal vez inteligente, en ese infinito. Biólogos genetistas como Andrés Crosse o Stanley Miller, defienden la postura de que la vida surgió, no como parecen mantener las teorías de Darwin, sino de criaturas más primitivas y acuáticas; descubrimientos avalados, incluso, por doctores como Severo Ochoa y Beadle, ambos Premio Nobel. ¿Que cómo? ¿Por qué? Por ejemplo, Miller obtuvo compuestos orgánicos de estructuras complejas que son productos de la vida,

→

Demetrio C. muestra a un teniente de la Guardia Civil uno de los cuatro agujeros de unos 40 centímetros cada uno de profundidad y con las paredes quemadas aparecidos en un lugar que según él se depositó un OVNI a las 11 de la mañana del día 31 de mayo de 1974, secando un campo de yeros en una circunferencia de unos dos metros. El objeto, según Demetrio C, se elevó vertical y velozmente cuando DC se hallaba a unos 40 metros.



Dibujos realizados por testigos presenciales del aterrizaje de otro OVNI en la población de San Clemente, en Cuenca.

ya que por ello demostró la «posibilidad» de que la vida hubiera podido formarse partiendo de elementos no vivos, es decir, de simples elementos atmosféricos eléctricos como el caso referido.

El profesor Oró, biofísico de la NASA, obtuvo un elemento de vida a base de ácido cianhídrido, metano y agua.

Todo ello nos conduce a que la vida pudo haber surgido de una enorme explosión habida hace miles de millones de años, cuando ingentes cantidades de hidrógeno, metano y amoníaco se encontraban en la superficie de las aguas formando una especie de nube alrededor de la Tierra, tal vez «esa» descarga eléctrica, provinente del espacio pudo haber producido esa vida. Estudiando esta teoría, nos conduce a una amplitud, a una probabilidad de que en otros lugares de este universo pudo haber ocurrido lo mismo.

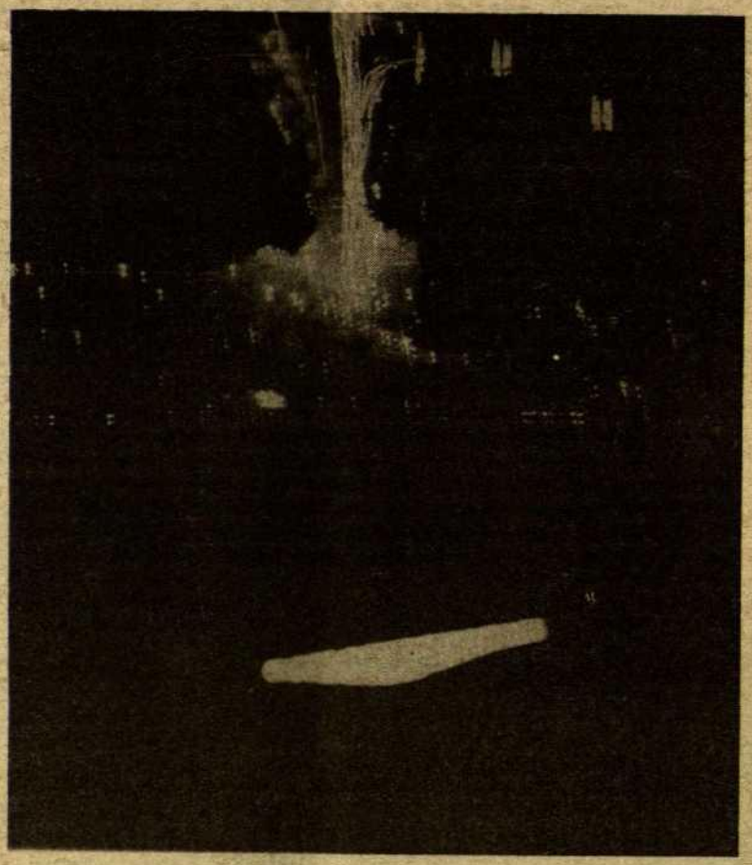
Dentro del contexto de gran incógnita de si existen o no otros mundos inteligentes, la Biblia está surcada de extraños pasajes, de cuestiones irresolutas, que nunca se han respondido pero que ahí están y que de algún modo nos relacionan ese origen del hombre con el misterio de la existencia de otros mundos habitados, tal vez por seres que podrían ser más inteligentes que el nuestro y que desde la más remota antigüedad han «visitado», por decirlo de alguna forma, nuestra tierra, nuestro planeta.

San Pablo y Moisés

San Pablo, en una carta a los Corintios, afirma que «**sé de un hombre que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y sé que este hombre fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede decir**».

Pero la primera mención escrita la podemos leer en el primer libro de Moisés (Génesis). Dice así: «Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la Tierra y les nacieron hijos, vieron los hijos de Dios que las hijas de los hombres les venían bien, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas». La explicación dada por la Biblia en sus notas marginales, es que estos hijos de Dios no han sido carnales de Dios, sino sus acompañantes, comúnmente citados como **ángeles**, palabra hebrea que significa **mensajero**. El escritor jesuita, padre Salvador Freixedo, afirma sobre estos «**ángeles**» que «de ser esto así, tendremos que empezar por cambiar radicalmente nuestra idea de la "pureza" y de la incorporeidad de los ángeles».

Otros pasajes resultan «irresolutos» del relato bíblico... Recordemos el paso del Mar Rojo y del que nos habla el libro del Exodo (14, 19). Veamos algunos párrafos... «**Moisés extendió su mano sobre el mar, y Yahveh hizo soplar durante la noche un fuerte viento del Este que secó el mar, y se dividieron las aguas. Los hijos de Israel entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras las aguas formaban muralla a derecha e izquierda**»... «**Llegada la vigilia matutina, miró Yahveh a través de la columna de fuego y humo, hacia el Ejército de los egipcios, y sembró la confusión en el Ejército egipcio**»... Además, se leen frases como «**la nube era tenebrosa... La columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el de los israelitas...**» Cabría preguntarse si estos pasajes obedecen a inexplicables fenómenos meteorológicos, «milagros», o algo más.



Fotografía Trucada? Un objeto volador no identificado...?

El famoso rapto de Elías, descrito en el segundo capítulo del libro de los Reyes, ...«**Yahveh arrebató a Elías en el torbellino de fuego al cielo**».

De todo ello puede desprenderse que mucho antes que la ciencia haya podido comprobar la existencia de «extraterrestres y platillos voladores», la Biblia, texto fundamental para los católicos, da fe de estas extrañas existencias. ¿Coinciden la ciencia y la religión? La interpretación de muchos pasajes, de cuestiones irresolutas como señalábamos anteriormente, quedan ahí y ahí están. ¿Cómo pueden interpretarse religiosamente? ¿Obtienen respuesta científicamente? Por poner un ejemplo, recordemos la destrucción de Sodoma y Gomorra. La Biblia puede tener razón.

Realidades arqueológicas serias y profundas demuestran que existió «algo» más en nuestra tierra hace miles de años. Tal vez pudieron ser civilizaciones de nuestro planeta mucho más avanzadas científicamente que las actuales y que se destruyeron, o queda ese «otro» tal vez que nos sugiere la visita de seres de algún lugar del espacio. Recordemos la construcción de las pirámides, las estatuas de la isla de Pascua, las pistas de aterrizaje del Perú, la famosa puerta del sol peruana hecha por un solo bloque de piedra, la culturas Maya y Azteca, o la pirámide lunar de Teotihuacán, etcétera, etcétera. Los ejemplos sobran para los conocedores del tema.

Narcóticos, drogas y viajes...

No podemos dejar de olvidar que en la actualidad existen profundos estudios sobre estados alucinantes provocados por fármacos, estupefacientes, narcóticos y estimulantes que ya existían y se consumían en la antigüedad...

En ésta, por denominarla de algún modo, «genética primitiva» de lo desconocido, surgen representaciones aladas o híbridas de personas y aves, dándonos una idea cósmica y aérea que por A o por B se refieren a algo «celestial», del universo. Si estudiamos los efectos de las drogas, de los diferentes tipos de drogas, veremos que podemos estar «volando» y ser «transportados» por platillos o cosas parecidas por los cielos... Cabría preguntarse, pues, si existe alguna relación entre esos estados alucinantes provocados por drogas y pasajes que quedan indescifrables a nuestro entender. Creer, por ejemplo, que «las serpientes que volvieron del cielo hicieron la paz con la quinta raza de los hombres, a quienes enseñaron e instruyeron» no deja de poder ser como una novela mitológica...

Lo que es evidente, es que el Nuevo Testamento hace referencia a numerosos casos como si estuvieran acostumbrados a ellos. ¿Qué hay de mito o de realidad en todo ello? La lectura de la Biblia debe tratar de interpretar los diferentes pasajes que nos asombran hoy en día con el respeto que nos merecen. Recordemos que transmite, según fe de Israel y de la Iglesia cristiana, un mensaje de Dios y manifestación de su designio de salvación, por la revelación constante de la verdad y por la omnipotencia de su acción. De acuerdo con esta fe, Dios mismo habla a través de los autores tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Según este pensamiento cristiano se anuncia la obra del Salvador futuro. El Antiguo Testamento está enfocado a anunciar, sobre todo proféticamente, la venida de Cristo.

Numerosos escritores católicos han interpretado estos pasajes bíblicos, y lo que es más importante, sus interpretaciones, como la nuestra, no se refiere a la esencia de la revelación ni a la palabra de Dios, sino como hemos visto, a formas externas de los fenómenos mencionados. Pretender relacionar a Dios con «platillos volantes» o cosas por el estilo, como predican algunos autores que no saben ya qué «buscar» en los OVNIS y en la misma Biblia, en una relación trilateral, no deja de causar fascinación por su arte de «inventar». ■

Ronda Sant Pere, 3

Llibreria CATALÒNIA
(Casa del Libro, s. a.)

Stands del Passeig de Gràcia

VÉALOS: Son un regalo para su vista

1.- El caballo. N. Lugli
2.- La vida en el mar. M. Torchio
3.- Los minerales. V. de Michele

Colección: Maravillas de la Naturaleza.
Coedición con el I. G. de A.

El maravilloso mundo de la fauna, la flora y los minerales expresados con todo su esplendor gracias a los nuevos métodos de exploración e investigación. Textos escritos con rigor científico. 30x25 cm. Centenares de fotografías a todo color. Encuadernado en tela. Sobrecubierta plastificada.

ENCICLOPEDIA TEIDE

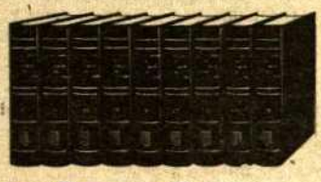
Más manejable. Más completa. 2 volúmenes.

Volumen LENGUA: 1.392 págs. Completísimo Diccionario de la Lengua: 1.500 ptas. Volumen ARTE, GEOGRAFIA, CIENCIA, HISTORIA, BIOGRAFIAS... 1.096 págs. Enciclopedia al día: 1.500 ptas. Más de 100.000 entradas. 4.500 ilustraciones.

ESQUEMAS. MAPAS. ATLAS MUNDIAL.
Venta separada de cada volumen.

EDITORIAL TEIDE, S. A.

Ha aparegut el volum VIII^è



Història de Catalunya

d'A. Rovira i Virgili

que conté: 1er.- La part del volum VIII publicada l'any 1937 i practicament destruida el gener de 1939. **2en.-** La introducció a l'obra per Antoni Rovira i Virgili que no es va poder reimprimir en el primer volum l'any 1972. **3er.-** Sis nous capítols que continuen la Història i que comprenen el període de Catalunya dins la monarquia dels Austria, sota la direcció de Jaume Sobrequés. **4rt.-** Sis valuosos apèndixs documentals entre els quals figuren importants articles de l'época sobre el Tractat dels Pirineus.

Demani gratis i sense compromís el prospecte a tot color i condicions a Catalònia, telèfon número 318 51 46

LIBROS PARA REGALAR

FREDERICK FORSYTH

LA ALTERNATIVA DEL DIABLO

Autor de CHACAL y ODESSA

La más apasionante novela de intriga política

ALBERTO MORAVIA

LA VIDA INTERIOR

Impresionante retrato de una burguesía homicida y suicida por odio a sí misma, por odio a la vida exterior. La novela más terrible y, a la vez, más necesaria de Alberto Moravia.

PLAZA & JANES, S. A.
EDITORES

JOSEP MELIÀ

Les pluges de sal

Finalista del Premi Josep Pla 1978

Les pluges de sal, la primera novel.la que publica, és un poema èpic de la Part Forana de Mallorca, amb moltes claus literàries que configuren la trama d'una bella epopeia històrica.

Edicions Destino

J. R. R. Tolkien

I - LA COMUNIDAD DEL ANILLO
II - LAS DOS TORRES
En prensa: III - EL RETORNO DEL REY

EDICIONES MINOTAURO-EDHASA

Per Nadal i Reis regaleu

XECS CATALÒNIA

per a l'adquisició de llibres

S'estenen XECS CATALÒNIA dels imports que es desitgin per obsequiar els amics, familiars o clients perquè ells mateixos puguin triar-los a la Llibreria Catalònia

ARA I SEMPRE REGALEU LLIBRES

Ara i sempre regaleu llibres

CATALÒNIA us ofereix el més gran assortit

(Casa del Libro) Ronda Sant Pere, 3
i stands del Passeig de Gràcia

A CONTRACORRIENTE

Víctor Alba

El Islam aunque no tenga un sistema institucional eclesiástico, se halla asimismo en crisis.

La crisis del Islam

LOS Estados Unidos son el blanco aparente. Pero debajo de estas apariencias hay algo que no se ve a simple vista y que, a la larga, puede tener consecuencias mucho más trascendentales.

No hay duda que los acontecimientos del Irán y Pakistán (y acaso algún otro, entre el momento en que escribo y aquél en que estas notas se publiquen) indican una debilidad norteamericana evidente.

La debilidad es de todas las grandes potencias ¿Quién puede impedir que tomen por asalto y con rehenes, por ejemplo la embajada de la URSS en Riad, o la de Francia en Bangkok o la de China en Río de Janeiro? Unicamente pueden impedirlo las autoridades locales. Si éstas se ponen al lado de los asaltantes —como en Teherán—, ni Moscú, ni París ni Pekín pueden hacer nada, fuera de negociar, mostrarse pacientes y, en el caso de la URSS, tomar represalias a posteriori.

Es todo el sistema de poder internacional el que está cambiando. El petróleo, evidentemente, ha sido el factor decisivo. Sin el petróleo, veríamos ya, con toda seguridad, una operación combinada norteamericana-franco-inglesa en el Cercano Oriente.

El petróleo sirve de escudo. El detonante es otro.

El detonante es la crisis del Islam.

Del mismo modo que las iglesias protestantes están en crisis, divididas entre partidarios de la acción

social y partidarios de la evangelización, y del mismo modo que la Iglesia Católica está en crisis, entre posconciliares y anteconciliares, entre tradicionalistas y progresistas, el Islam, aunque no tenga un sistema institucional eclesiástico, se halla asimismo en crisis.

Es esta crisis religiosa lo que se manifiesta en los asaltos a las embajadas norteamericanas.

Las luchas feudales

En las iglesias cristianas, que actúan en países industrializados, la cosa se manifiesta en una lucha de tendencias nuevas y viejas. En el Islam, que actúa en países agrarios, con sistemas semifeudales, la lucha está entre tendencias viejas todas ellas, unas favorables a cierta modernización y otras contrarias a todo cambio.

Ha sido el petróleo lo que ha encendido la mecha. Porque incluso para los espíritus religiosos el deslumbramiento de la riqueza y el poder enormes del petróleo no puede dejar de influir.

Se trata de saber, en fin de cuentas, quien va a controlar el petróleo, si los tradicionalistas o los modernizadores.

Las masas, desde luego, no lo ven así. Muchos de los participantes en la lucha, tampoco. El Occidente, ni lo vislumbra. Pero en el subconsciente de los dirigentes de esa lucha (y acaso en la conciencia de algunos) la cosa está clara.

¿Por qué el ayatolla Jomeini ha encontrado tan escaso eco fuera del Irán, entre los gobiernos y los dirigentes islámicos?

Por dos razones: porque el triunfo de tendencias parecidas a las del ayatolla significaría el fin no sólo de los gobiernos arábes, de cualquier signo (y no se olvide que todos ellos son tan tiránicos y tan despiadados como lo era el del Sha), sino porque sería también el fin de los dirigentes religiosos. Véase, sino, lo que ha sucedido con los dirigentes religiosos de las minorías árabe y kurda dentro del Irán. Lo mismo acontecería fuera de él, si equivalentes del ayatolla triunfaran.

Los chiitas

No debe olvidarse que Jomeini y sus ayatollas pertenecen a la secta chiita, secta minoritaria dentro del Islam, pero mayoritaria en el Irán. Los chiitas fueron el producto, hace diez siglos, de la adaptación forzada de los persas, con su viejísima religión, a la religión de los conquistadores árabes. En el chiismo hay, pues, vestigios nacionalistas y chovinistas disfrazados de religión. Fuera del Irán existen sólo minúsculos grupos de chiitas.

La inmensa mayoría del pueblo islámico es sunita, ortodoxo, sin esos vestigios nacionalistas.

Vemos, pues, una lucha entre persas y árabes. Y una lucha entra tradiconalistas religosos —chiitas— y modernizadores. Donde no hay chiitas, existen otros grupos o sectas que se oponen a la modernización, que son xenófobos y que quieren también «repúblicas islámicas».

La candidatura de los «estudiantes»

No deja de sorprender ver a los estudiantes —una élite en los pueblos tan atrasados como los islámicos—, tomando partido por los tradicionalistas y dando crédito a rumores absurdos —como el de que la Mecca había sido tomada por los norteamericanos, cuando en realidad su mezquita estaba en poder de un grupo supertradicionalista saudita—. La explicación, sin embargo, es simple. La masa tradicionalista necesitará dirigentes, técnicos (por muy antimodernizadora que sea), gobernantes. Los estudiantes, al tomar embajadas y organizar secuestros, presentan su candidatura a esos puestos de un futuro próximo.

Nadie puede predecir cuál será el desenlace de esa crisis. Precisamente porque en el Islam no se concibe la separación de la Iglesia y el Estado, la crisis acabará manifestándose en una lucha por el poder —en la cual los norteamericanos hacen el papel de payaso que recibe los bofetones—. Pero no hay duda que de esa lucha dependerá el petróleo para Occidente y el futuro de una quinta parte de la población del globo —la islámica—. Lo de Teherán, la Meca e Islamabad son sólo anécdotas en un juego menos claro pero mucho más importante.

DE RE MILITARI

Jorge Ortega Martín
Capitán de Caballería (DEM)

¿La mujer en las FAS españolas?

El pasado 6 de noviembre, y ante la correspondiente Comisión del Congreso, el ministro de Defensa, Rodríguez Sahagún, anticipó la Ley de Bases de la Defensa, y al referirse, posteriormente, el envío inmediato a las Cortes de la Ley de Servicio Militar, abrió la posibilidad de una futura participación de la mujer en las Fuerzas Armadas españolas.

Existe en nuestra nación un antecedente negativo en la Ley de Derechos Políticos, Profesionales y Laborales de la mujer de 1961, que reconocía a la mujer los mismos derechos que al hombre, salvo para el acceso a los Ejércitos, Cuerpos Armados, Administración de Justicia y Marina Mercante, y uno positivo, el olvidado proyecto de la Dirección General de Desarrollo Comunitario de marzo del 78 sobre servicio cívico para mujeres, objetores de conciencia e inútiles para el servicio que nunca vio la luz de las imprentas oficiales.

Hoy el servicio militar femenino se apoya en la propia Constitución, en su artículo 14 sobre indiscriminación por razón de sexo, en las Ordenanzas, que en su artículo 185 repite las mismas palabras del texto constitucional, pero esta vez referido concretamente a las FAS, y en el derecho y deber de defender a la Patria que, como un español más debe tener la mujer española.

Así, pues, no existe obstáculo legal para esta integración, por otra parte admitida y cumplida internacionalmente desde 1917 en que Gran Bretaña y Estados Unidos, pioneros de los movimientos feministas, integraron a mujeres en los servicios de sus ejércitos que intervenían en la GM. I, hasta la actualidad en que la inmensa mayoría de países, tanto orientales como occidentales, incluyen personal femenino en sus FAS.

¿Qué papel debe desempeñar la mujer en los ejércitos?; ¿resulta conveniente o necesaria su participación? No debemos olvidar que la movilización para la guerra requiere la totalidad de esfuerzos de la nación, y ante un caso similar, España no podría prescindir de la mitad de sus posibles medios humanos, y no parece natural no disponer desde tiempo de paz del embrión organizativo que permitiera encuadrar tales medios.

Indudablemente, la inclusión de la mujer suaviza, varía la visión que el ciudadano tiene de las FAS, acentuando su aspecto de «medio para conservar la paz» en detrimento del de «máquina para hacer la guerra». Por otra parte, existen campos en los que la mujer puede ser un elemento mucho más cualificado, sin restar, a la vez, brazos al combate; así, la sanidad, la informática, la bromatología, la administración, la cocina, el plegado de paracaídas, el control de almacenes, las actividades jurídicas, la intervención, el control de espacio aéreo, operadores de transmisiones y rádar, óptica, y muchos otros.

El paso siguiente, es decir, la integración a nivel de mando o tropa en unidades armadas combatientes, presenta mayores dificultades psicológicas, que no físicas. El ejército norteamericano conoce la experiencia sobre las dificultades de tal adaptación, especialmente la que representa la mezcla de sexos en los acuartelamientos. Indudablemente, la integración es no sólo posible sino positiva, pero creo que debemos pasar por una primera etapa en la que nuestras mentes se habitúen a encontrar mujeres de uniforme sometidas a todas las servidumbres del régimen militar a nivel de servicios, antes de pensar en su integración a nivel combatiente.

EL MUNDO ES ASI

Jaume Miravitlles

Elecciones presidenciales

En Estados Unidos

DENTRO de pocos días entraremos en una década que pueda ser en muchos aspectos decisiva para la historia de la humanidad. Empecemos por decir que se celebrarán elecciones presidenciales en tres países occidentales que juegan un papel predominante en la guerra y en la paz: Francia, Alemania y Estados Unidos. Lo más probable es que durante los próximos doce meses desaparezca de la escena política un cuarto personaje de inmensa proyección internacional: el cada día más enfermo, Breznev.

El presidente Carter acaba de anunciar en una breve declaración que ha durado cinco minutos que aspira a sucederse a sí mismo. Desde que el genial Roosevel fue elegido cuatro veces consecutivas a la presidencia de los Estados Unidos y murió en el ejercicio de su alta función, se decretó una ley en virtud de la cual, y para no eternizar s un hombre en el poder, eventualidad siempre peligrosa, se limitó a dos mandatos, de cuatro años cada uno, el tiempo presidencial. Fue en tiempos de Truman cuando se votó aquella reforma y sólo el general Eisenhower permaneció ocho años completos en la Casa Blanca, pues Johnson no se presentó a su reelección y Nixon dimitió antes del término de su segundo mandato.

Antes de los trágicos sucesos de Irán, los sondeos públicos indicaban un sustancial declive de la popularidad del actual presidente Carter. Se le reprochaba su falta de decisión, puesta en evidencia en dos casos particularmente graves: la crisis del petróleo y la existencia de una «brigada de combate» soviética en la Cuba de Castro. La opinión pública norteamericana, incluyendo en ella su juventud estudiantil, ha cambiado mucho desde los tiempos de la guerra del Vietnam y de los escándalos de Watergate. La invasión de Camboya por las tropas del Vietnam del Norte, los trágicos éxodos de los vietnamitas al exterior, han dado del Vietnam del Norte, de sus hombres y de sus proyectos, una visión muy distinta de la que se exaltaba en los años de la guerra en la que los Estados Unidos participaron tan profundamente. Si entonces se consideraba a los soldados del Vietnam del Norte como héroes que luchaban por su independencia nacional y la juventud americana era la primera y la más ardiente del mundo en acusar a los Estados Unidos de potencia imperialista y agresora, hoy las cosas han cambiado y se ha visto que la guerra del Vietnam, como su anterior en Corea, era un conflicto de «posiciones» frente a una eventual guerra mundial en la que Rusia, y también entonces China, querían ejercer su hegemonía en todo el Asia sur-oriental.

Las sventuras de Castro en Africa y las sucesivas guerras —y victorias— de la Unión Soviética en Angola, Mozambique, Somalia, Etiopía, Yemen y Afganistán, han cambiado totalmente el panorama político mundial. Los hechos de Irán, sea cual sea la moralidad o la inmoralidad del Sha, continuaban aquella racha trepidante de triunfos soviético-comunistas sin que las naciones occidentales pudieran levantar un dedo. En Irán, sin embargo, Kohmeiny, un fanático religioso totalmente ignorante de

Rosalynn Carter, en el barrio neoyorkino de Harlem contribuyendo a la campaña presidencial de su marido. En la otra instantánea, un seguidor de Carter en Florida.

mecánica del poder mundial, cometió un grave error: insultó, en persona de los rehenes encarcerados en la embajada americana de Teherán, a toda la opinión pública nacional y Estados Unidos se levantó como un solo hombre. Yo he podido ser testigo de un hecho semejante y más trascendental todavía: llegué a los Estados Unidos el mes de septiembre de 1941 y me extrañó el clima de desinterés e indiferencia de aquel país en relación con la guerra que se estaba librando en Europa. Roosevelt había sido elegido en 1940 con **un programa de paz** y ésta parecía ser la voluntad casi unánime del país. Pero en cuanto el Japón cometió el tremendo error de atacar por traición a los Estados Unidos en Pearl Harbor, el país aceptó el reto y se movilizó en masa contra el Japón y sus aliados en Europa. A un nivel distinto, y en proporciones adecuadas a los acontecimientos, es lo que ha ocurrido en los Estados Unidos ahora: la opinión pública nacional está al lado de Carter y el hombre que hace sólo unas semanas contaba solamente con menos del 25 por ciento de partidarios está ahora a la cabeza y muy adelante en la lista de los pretendientes a la presidencia. Si las elecciones se celebraran el mes de enero o febrero sería reelegido presidente por una gran mayoría.

En Francia

En el año próximo, éste que augura una década crucial, tendrá lugar en Francia la elección del presidente de la República. Bien es llevado a aquel alto cargo, en función de una constitución inspirada por De Gaulle por un período de siete años. Es decir, si Giscard d'Estaing, el actual presidente, es reelegido y no le ocurre algún percance natural o «forzado», habrá sido el jefe de Estado de aquel país durante 14 años, el período de encarnación del poder más largo, quizá, registrado en nuestro tiempo.

La situación política francesa es muy compleja y se presta a interpretaciones de todo tipo. En el fondo, las fuerzas políticas se dividen en dos grandes bloques que, para entendernos, llamaremos «derechas» e «izquierdas», aunque hay en las «derechas» gente con un programa social demagógico y en las «izquierdas» partidarios de una política exterior que facilitaría la con «maniobra envolvente» que desarrolla Rusia para convertirse en la potencia hegemónica de los años 80-90. Por el momento, los partidos políticos franceses se identifican mejor que en sus siglas o sus programas, por la personalidad de sus jefes más representativos. Podemos pues decir que, de momento, los partidos básicos, sobre los cuales se asienta la mecánica política francesa son los dirigidos por Giscard d'Estaing, Chirad, Mitterrand y Marchais. Giscard es un aristócrata educado en una de las grandes escuelas francesas, que habla perfectamente el inglés y el alemán y pertenece a una familia que siempre ha ejercido funciones públicas. Fue durante muchos años ministro de Hacienda y presume de poseer un cerebro electrónico: en una ocasión explicó, de memoria, sin datos a la vista, los diferentes capítulos con sus cifras respectivas de aquel riguroso y complejo documento que es el presupuesto del Estado. Por otro lado, es un hombre perfectamente al corriente de las necesidades y de las posibilidades de nuestro tiempo y representa a su país, junto con su esposa, con una dignidad y aplomo que gusta a unos franceses que siempre se llaman a sí mismos republicanos, pero que sienten una gran nostalgia hacia **aquellos reyes que en mil años hicieron Francia**, magistral frase de Charles Maurras.

Chirac, el otro pretendiente, es un excelente presidente-gerente, como llaman los franceses a sus cuadros superiores: inteligente, de rápidos reflejos, pragmático; hombre de acción eficaz y expeditivo, quiere heredar la línea gaullista, pero le falta la solemnidad y la grandeza de su modelo y a veces aparece ante las masas como un aventurero político, dispuesto a todo para hacerse con el poder. Fue el primer ministro de Giscard y es muy difícil, en un hombre de su formación mental, que olvide nunca aquella «mala jugada». Ha creado un partido para diferenciarse del que apoya al presidente. En general vota a favor del gobierno Barre, del que son ministros algunos hombres del grupo Chirac, pero de cuando en cuendo, siempre que no haya peligro de una derrota, se abstiene de votar para **demostrar su independencia.**

La oposición propiamente dicha está encarnada en los dos líderes de los partidos marxistas, el socialista y el comunista; es decir, Mitterrand y Marchais. Con un año de anterioridad a las últimas elecciones legislativas, los comunistas habían aceptado un «programa común de Gobierno», totalmente inflaccionista, por otro lado, que había sido aceptado por los militantes y la mayoría de dirigentes. La campaña electoral para el primer turno dio lugar a graves diferencias: los comunistas temían que sus aliados lograran una cotación más alta y decidieron romper el acuerdo establecido. En contra de todas las previsiones, y a pesar de una «reconciliación» a última hora, los votos dieron una ligera mayoría al bloque Giscard-Chirac. Los cuatro partidos en pugna recibieron un número de votos muy igualados que oscilaban entre el 20 por ciento y el veintidós. Los socialistas, por primera vez en muchos años, lograban más votos que los comunistas. La formación giscardiana continuó en el poder y todo indica, si no ocurre algún grave acontecimiento en los meses que se avecinan, que Giscard d'Estaing será reelegido para otro período presidencial de siete años.

En la Alemania occidental

En la Alemania occidental, capital Bonn, se celebrarán en el curso del año próximo, elecciones generales, no precisamente para designar el jefe del Estado, como en Francia y Estados Unidos, sino para nombrar el allí llamado canciller; es decir, el jefe del Gobierno. El presidente de la República Federal es una especie de «monarca» que reina pero no gobierna, con la diferencia que en vez de ser nombrado por herencia lo es también por elección. En realidad, la pugna será entre el actual canciller, Helmut Schmidt y el líder del partido social-cristiano, Franz-Josef Strauss, jefe actualmente del «lander», estado autónomo, de Baviera.

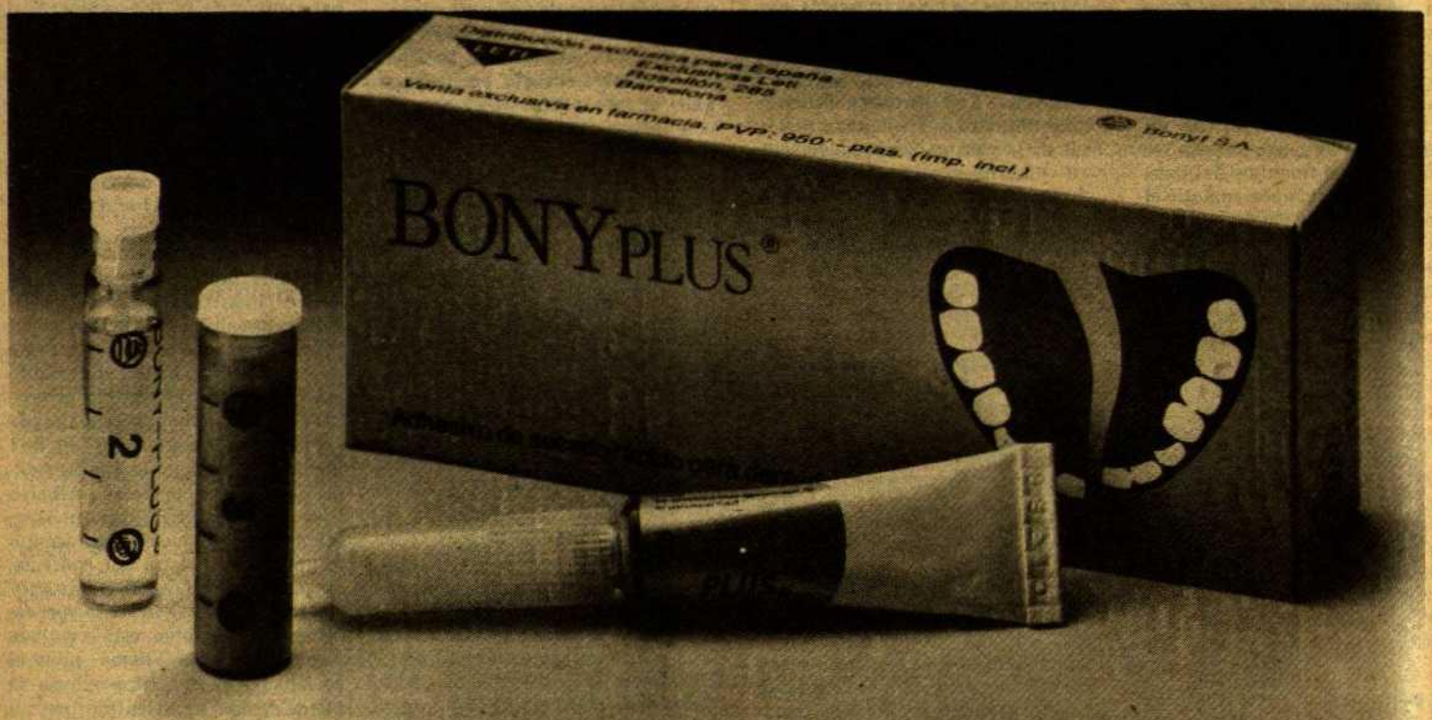
Es evidente el hecho de que después de la última guerra mundial, no han surgido en Europa grandes personalidades políticas, con la excepción del general De Gaulle y el viejo canciller Adenauer. Fueron ellos los principales artífices de la «reconciliación» franco-alemana, garantía para la europea. Si los rusos desistieran de su propósito hegemónico, asistiríamos a un proceso político que podría desarrollarse en la paz. Desgraciadamente no es así y la superación de aquella rivalidad histórica entre «francos» y «teutones», con ser muy bienvenida, no ha sido suficiente para asegurar la estabilidad europea y la paz mundial.

En mi opinión personal, Giscard d'Estaing y Schmidt son dos grandes figuras políticas, probablemente las dos más apreciables del tablero mundial. Hay muchas diferencias en lo referente al estilo y manera de ser de ambos políticos y, paradójicamente, cada uno de ellos, como fue el caso del general De Gaulle y el canciller Adenauer, se caracterizan por una psicología opuesta a la más representativa de la comunidad que representan y, en cambio más próxima del antiguo rival. Si De Gaulle era un tipo «prusiano», Adenauer era el prototipo del hombre político «civil». Quizá fue este contraste el principal motivo de su compenetración histórica: los alemanes veían en el general un hombre de autoridad y los franceses en aquel jefe tan civil, un hombre comprensivo. En otro nivel, la pareja Giscard-Helmut establecen la misma relación.

Desde el punto de vista de la política interior, Schmidt ha sido un gran pragmático y, probablemente, el mejor que podía tener Alemania después del gran Adenauer. Miembro del partido socialdemócrata alemán, y sucesor de un Brandt más «ideológico» que práctico, el nuevo canciller que siguió al liberal Enhard ha sido el promotor de la economía nacional basada no en el socialismo sino en una iniciativa privada a la que ha sabido dar conciencia de sus deberes sociales. La política hacia el Este, iniciada por Brandt con un impulso quizá excesivo, ha sido controlada por el nuevo canciller, sin caer ni en la «entrega» ni en la «provocación». Ahora bien, este socialista que no hace socialismo, pues el socialismo es una cosa que **no se puede hacer**, es discutido por un sector de su propio partido y su victoria en las elecciones generales que se celebrarán en 1980 no esté tan asegurada como parecía hace sólo unos meses.

¿Cuál es la otra alternativa? Existen dos partidos capaces de obtener más del cinco por ciento de los votantes para lograr una representación en el Parlamento: los social-cristianos y los liberales. Los primeros son acusados de conservadores y su líder más espectacular, Franz-Josef Strauss, tiene fama de un hombre «expeditivo», capaz, en determinadas circunstancias, de adoptar posiciones excesivamente derechistas. El partido liberal es, desde muchos años, el **fiel de la balanza**. Frena cuando la «velocidad» es excesiva y pone el pie en el acelerador cuando el pesado camión del Estado va demasiado despacio. En el actual Gobierno alemán hay cuatro ministros liberales situados en carteras básicas: Exterior, Agricultura, entre ellas. Lo más probable es que se repita más o menos la misma combinación y que la Alemania Occidental continúe siendo el ejemplo del modelo industrial-democrático. ■

Con Bony Plus cada vez que se le rompa la dentadura no deberá masticar amargamente.



Desde ahora llevar dentadura no comporta ningún riesgo. En efecto, con Bony Plus uno mismo puede reparársela en pocos minutos, fijar de nuevo un diente desprendido, o también reparar la prótesis correctiva del niño.

El procedimiento es muy simple y se efectúa en frío, evitando así cualquier peligro de modificación en su forma original. Se trata de una reparación definitiva, por lo que la prótesis (total, parcial) no podrá volver a romperse por donde ha sido reparada. Nadie puede esperar varios días cuando esto sucede, entonces se debe llevar la dentadura rota a reparar... solución difícil cuando se está de viaje o de vacaciones.

Es por eso que siempre es conveniente llevar el producto Bony Plus. Por lo demás una prótesis puede romperse cuando menos se espera.

Mejor no quedarse sin Bony Plus cuesta sólo 950 ptas. y es suficiente para dos reparaciones completas de la prótesis. Bony Plus se vende sólo en farmacias; llevando este cupón se evitará el problema de recordar el nombre.

A partir de hoy Bony Plus. Para reparar de una vez y definitivamente la dentadura.

ROJO Y NEGRO

José Jiménez Lozano

El triunfo de la «derecha» en Portugal parece que «restaurará» y «recuperará» las posiciones perdidas por la Iglesia desde la Revolución de los claveles.

El sueño restaurador de la Iglesia portuguesa

MUCHO es de temer que el triunfo de la derecha en Portugal vaya a significar para la Iglesia de aquel país algo así como un «suplemente» de razón de las posturas que hasta ahora ha venido adoptando. Probablemente, se vea tentada de iniciar una «restauración» y de 'recuperar» las posiciones que evidentemente ha perdido desde la Revolución de los claveles, aunque la verdad es que la Revolución de los claveles sólo hizo que desvelar una realidad encubierta durante años.

La Iglesia portuguesa estuvo totalmente comprometida con el régimen salazarista no sólo a nivel teológico sino a nivel de intereses y la Revolución de los claveles significó un ataque a estos intereses: a su poder social y político sobre todo, que, naturalmente, podía ser interpretado muy bien como un ataque al cristianismo. Por otro lado, además, la misma evolución de las condiciones de vida y el cambio de los hábitos sociales, la simple llegada a la era industrial, por pequeños que sean todavía –y lo son–, han destruido totalmente los esquemas intelectuales y la dinámica entera de la vieja sociedad. La práctica religiosa de los portugueses ha bajado de manera muy notable, ya no es tan fácil para la Iglesia el reclutamiento de sus sacerdotes y religiosos entre las clases populares y, por otra parte, la hemorragia de clérigos y laicos, en estos dos últimos años, ha sido quizá la más alta de Europa. Para una jerarquía como la portuguesa, compuesta en buena parte por hombres de cierta edad o francamente ancianos, pero sobre todo y pese a su juventud de formación e ideas absolutamente preconciliares y que habían sido nombrados para el Episcopado a dedo por el régimen salazarista, esta es la hora del Apocalipsis. Tanto más cuanto que buena parte del pueblo ha votado a los comunistas en las zonas más pobres o, en cualquier caso, a los socialistas que tampoco gozan de ninguna simpatía en las curias episcopales.

Fátima ha sido, durante muchos años, un centro segregador de anticomunismo primario e irracional, pero Fátima ha dejado de ser en buena parte lo que ha sido, aunque ahora mismo se prepara allí una nueva Cruzada contra las innovaciones teológicas y religiosas o sociopolíticas o meramente intelectuales. Y es posible o incluso probable que todavía tenga grandes éxitos entre las buenas gentes sencillas, sólo que no va a hacer en nada más neto el porvenir de la Iglesia portuguesa.

Naturalmente, en esta Iglesia hay clérigos y laicos que escapan totalmente del cuadro de pensamiento y acción de la Iglesia digamos oficial e institucional, pero estos grupos o han sido condenados una y otra vez o llevan una vida totalmente autónoma sin relación con esa Iglesia y sin muchas posibilidades de supervivencia. Su número disminuye de día en día, porque el desánimo cunde o simplemente porque sus miembros pierden la fe y estiman más eficaz la lucha en el plano resueltamente político, en el cual, además, se ven enfrentados a esa Iglesia que sigue soñando con volver a recuperar, como dije más arriba, su papel y su peso político y de dirección intelectual y moral de la sociedad portuguesa.

Recuperación provisional

La hoja de la historia está, sin duda, vuelta, y cualquier tipo de recuperación por parte de la Iglesia de aquel su viejo papel no podría ser más que provisional: esto me parece un hecho. Sin embargo, hay que darse cuenta de que, en sociedades con un lastre histórico tan opresivo como el de la sociedad portuguesa, las luchas político-religiosas, que fueron tan feroces en el XIX y en el XX hasta la instalación de Salazar en el poder, que significa el triunfo clerical y el aplastamiento de cualquiera otra forma de pensar, pueden volver a surgir. No sólo problemas como la enseñanza o el divorcio –que sin duda serán metidos en la congeladora por los ganadores de las elecciones– pueden ser capaces de dar lugar a una Cruzada en el vecino país, sino problemas como la promoción de la mujer o cuestiones agrarias tienen todavía en Portugal, como en el antiguo régimen, una vertiente religiosa porque la Iglesia sigue manteniendo las ideas políticas más tradicionales sobre el papel de la mujer y un derecho de propiedad de carácter casi sacral, que ninguna derecha política mantiene ya.

Los gobiernos de izquierda, naturalmente, hubieran realizado con su simple presencia y por la dinámica misma de las cosas la separación real de Iglesia y de Estado, incluso porque Iglesia y Estado hubieran chocado más de una vez y la Iglesia se hubiera tenido que ir resignando a no ser la suministradora de los esquemas de vida político-social. Poco a poco esa Iglesia hubiera ido perdiendo todos sus hábitos de concomitancia con el poder y hubiera ido apareciendo cada vez más como una institución religiosa y hubiera quizá recuperado una voz evangélica sin apoyo alguno humano y sin imbricación alguna de intereses de este mundo, pero ya he dicho que mucho es de temer que una cosa así no es precisamente la que va a ocurrir.

Un incierto porvenir

El Portugal moderno aparece en el XVIII durante el ministerio ilustrado del Marqués de Pombal, pero Portugal como España, aunque todavía de más profunda manera, no tuvo sino minorías ilustradas, y, en la centuria siguiente, también de modo más enfático que en España, Iglesia y pueblo defendieron unidos los intereses de las clases más reaccionarias frente a la modernidad y a la revolución literal. Culturalmente hablando, la Iglesia portuguesa ha quedado mucho más aún al margen que la española de toda corriente moderna de pensamiento en general, y del pensar teológico en particular, pero esto mismo la acerca al pueblo y todavía puede dar lugar por algún tiempo a la prolongación de la vigencia del catolicismo populista, sentimental, misoneísta y milagrero. La experiencia de estos últimos años, en que se ha visto sucumbir ante el comunismo mismo a gentes formadas en un anticomunismo visceral, pero en absoluto lúcido por eso mismo, debería haber iluminado a la Iglesia portuguesa también en este plano de formación religiosa a muy alto nivel de su propio clero y después del pueblo en la mejor medida posible. Pero ya es algo tarde, no se ha perdido aún el gusto del poder y vuelve a soñar en él.

El catolicismo portugués no tiene ante sí precisamente un porvenir demasiado risueño. ■

Antoni Plaja i Mateu

Un equipo, «tan sencillo y obligado» como es un sistema de comunicación telefónica podría haber evitado, seguramente, la catástrofe ferroviaria de Las Franqueses.

A raíz de la catástrofe de Les Franqueses:

Cuando ciertos trenes de la RENFE no tienen comunicación telefónica...

CIEN víctimas entre muertos y heridos son mumuchas víctimas, demasiadas como para que el accidente ferroviario de Les Franqueses, una de las catástrofes más impresionantes de los últimos tiempos en Catalunya, tan sólo parangonable con la explosión del camping de Els Alfacs o el fuego traicionero de Lloret, pueda ser despachada con los cuatro ribetes de rigor; culpando al fallo humano o empeñándose en resaltar el grado de fatalidad que siempre envuelve a toda tragedia.

Dicho esto hay que señalar y recordar, porque ese punto apenas en su día se tocó y si se hizo no se puso demadiado énfasis en ello, que la tragedia quizá se hubiera podido evitar no intentando como así se buscó el descarrilamiento del tren incontrolado sino, simple y llanamente, avisando al maquinista de la tragedia que se le aproximaba a más de cien kilómetros por hora.

Pero para ello hubiera hecho falta que el tren tranvía que iba ocupado por unas cien personas hubiera estado equipado con algo que parece tan sencillo y obligado como es un sistema de comunicación telefónica; un sistema que, según parece, en la RENFE sólo disponen los grandes trenes de largo recorrido pero no así los tranvías o los convoyes de cercanías cuando es obvio que la posibilidad de sufrir un accidente igualmente acecha a unos que a otros.

De tener el tren siniestrado esa comunicación telefónica hubiera podido ser posible una rápida notificación del peligro y en unos pocos momentos el tren se hubiera evacuado con el ahorro de vidas humanas consiguiente.

No se trata de pedir responsabilidades ni buscar cabezas de turco, entre otras importantísimas razones porque, ahora, nada ni nadie puede devolver a la vida a tantos seres queridos por sus familiares. De que sí quizá se trata es de poder averiguar, de una vez por todas, si el tren siniestrado disponía o no de teléfono y si de haberlo poseído la tragedia no hubiera tenido lugar. Y esa averiguación tiene tan sólo un objetivo y un interés: de que en caso que la respuesta fuera negativa, en caso de que, efectivamente, ese sistema de comunicación telefónica pueda salvar contigencias tan graves, no dejar circular ni un tren más, ni una hora más, hasqu hasta que no lleguen a estar todas, completamente todas, las unidades de la RENFE equipadas con ese ingenio tan necesario e imprescindible.

No debe ser tan difícil ni complicado cuando en otros países el asunto está de lleno, y hace tiempo, solucionado.

Por otra parte, queda claro que la implantación de esa comunicación telefónica en toda la red no va a ser la panacea para todo posible accidente. Sin embargo, si su implantación ayuda tan sólo a salvar una única vida humana el presupuesto invertido habrá sido amortizado con creces.

Finalmente señalar que el trayecto Barcelona-Puigcerdà, por el carácter internacional que ostenta, por el intenso tráfico que por él circula, por la importancia de las poblaciones a las que sirve, bien se merece y justifica la implantación de la doble vía a la par que una mejora a fondo del trazado a fin de poder ofrecer a los usuarios un servicio más rápido y seguro al tiempo que eficaz. Y para cuando esto llegue, que algun día inevitablemente deberá de llegar porque lo impondrán el mismo peso de las circunstancias y de los hechos, será muy importante tener en cuenta de que en Europa no usan el mismo ancho de vía que en el Estado español y que ya va siendo hora de que nos vayamos acomodando a ellos, ya que sería mucho pedir y esperar que fueran los europeos quienes cambiaran su ancho por el nuestro.

Un pequeño recordatorio: ¿Qué ha pasado con el acuerdo de la RENFE y la SNCF en virtud del cual se llevaría el ancho internacional hasta Figueres en un primer

paso de lo que más adelante se prolongaría hasta Barcelona?

2.000 millones para sanear el Ter o el principio de las prioridades

Sanear el río Ter, devolver a sus aguas la calificación que les corresponden, eso es, la cualidad de inodora, incolora e insípida, va a costar la friolera de dos mil millones de pesetas como inversión para realizar las depuradoras y los emisarios necesarios, aparte, claro está, del coste de mantenimiento de esas instalaciones, cosa que no será ni barata ni fácil. Sanear, pues, cuesta mucho dinero.

Esas cantidades sufrirán el aumento consiguiente si, como suele suceder en este país, del estudio al anteproyecto, y de éste al proyecto, y de este último a su vez a la contratación de los trabajos, en el intermedio, se pierden uno o dos años, o más. Entonces a esos dos mil millones y a los consiguientes costes de mantenimiento deberán sumarse los millones correspondientes que deriven del proceso inflacionista en que estamos metidos hasta las cejas.

Hasta aquí, todo perfecto. Ahora bien: ¿entra el saneamiento del río Ter en el capítulo de las prioridades estrictas que se tienen pendientes en las comarcas gerundenses? Esa es una respuesta difícil de dar por cuanto las razones a tener en cuenta para formularla entran más en el campo de la política que no en el de la ciencia administrativa o, simplemente, en el del terreno de la técnica.

Y ello es así porque no compete a los técnicos decidir si, por ejemplo, antes que limpiar el Ter es más importante construir el Eix Transversal, horadar el túnel de Toses, mejorar la asistencia sanitaria o implantar en todas las comarcas el principio de que a cada niño de tres años le corresponde una plaza de guardería infantil.

Remachando aún más el clavo: corresponde a los representantes del pueblo señalar en qué orden se han de acometer las obras necesarias de acuerdo con los presupuestos públicos existentes, visto y comprobado de que no existe dinero de inmediato para hacer frente a todo lo que hay que acometer.

En definitiva: tras el informe de los técnicos se impone abrir un debate político al respecto.

Túneles de Toses y Cadí: los alcaldes del Ripollès y el Berguedà los reclaman

Y puestos a hablar de grandes obras de infraestructura a realizar se impone una referencia a las reacciones que la fusión de las empresas promotoras de los túneles del Cadí y Toses ha provocado en el seno de los ayuntamientos del Berguedà y Ripollès, respectivamente.

Esa fusión, por lo que se ve, no ha sentado demasiado bien en ambas comarcas. No es que se considere como altamente desacertada la operación, ni mucho menos; lo que sucede es que los alcaldes y los ediles temen, dada la práctica imposibilidad de acometer de forma simultánea los dos proyectos, no ya que uno de los dos túneles tenga que dejar paso al otro sino, incluso, que quede aparcado para siempre.

De ahí que las reacciones no se hayan hecho esperar. Y así, de forma unánime y solemne, los alcaldes del Berguedà y el Ripollès, comarcas que se verían altamente beneficiadas por sus respectivos túneles, han realizado unas grandes reuniones conjuntas en Ripoll y Berga, respectivamente, a fin de reclamar cada uno por su lado la aprobación definitiva de ambos proyectos.

Esta vez, afortunadamente, no se trata como en los tiempos ya por fortuna del todo superados de declarar, desde Girona, una guerra abierta contra el túnel del Cadí, ni los promotores de ese túnel echar por tierra el proyecto del de Toses. Cada una de las dos partes exponen sus razones que nadie podrá negar que son altamente válidas puesto que es evidente que tanto el Berguedà como el Ripollès necesitan imperiosamente de una urgente mejora de comunicaciones con la Cerdanya y Francia.

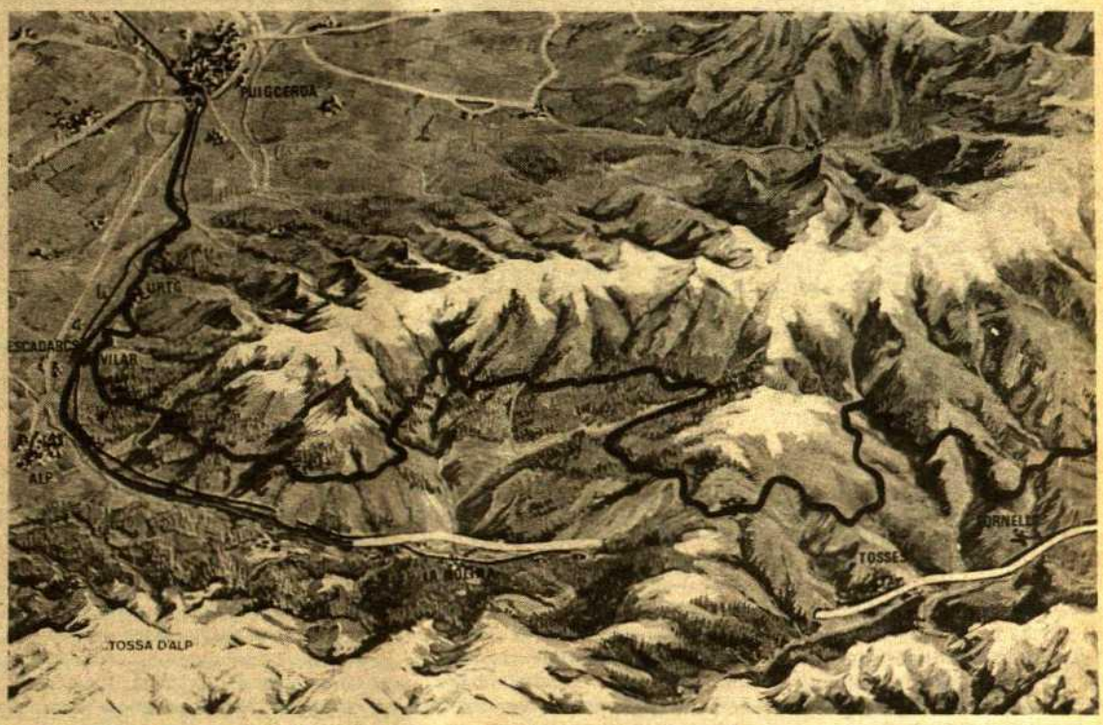
No se trata, aquí y ahora, obivamente, de inclinarse en favor de una parte ya que con ello, consecuentemente, se iría en contra de la otra. No lo voy a hacer. Este país necesita tantas cosas, de tan alta importancia para la buena marcha tanto de los negocios públicos como privados, que pronunciarse unilateralmente sería de una falta de perspectiva cívica impresionante.

Posible reapertura de la línea férrea de Val de Zafan

En Tortosa esos últimos días han circulado aires optimistas con relación a la clausurada línea férrea de Val de Zafan. Tanto lo son que, según unos rumores que parecen tener mucho fundamento, no solamente va a repararse el tramo cerrado sino que se prolongará la línea desde Tortosa a Sant Carles de la Ràpita, lo que a la postre daría cumplimiento a uno de los grandes sueños de Aragón cual es tener acceso al mar por el tramo más directo.

De confirmarse esas buenas nuevas, ni que decir tiene que las comarcas ribereñas del Ebre recobrarían un medio de comunicación importantísimo al tiempo que el puerto de Sant Carles de la Ràpita alcanzaría una importancia grandiosa. Para la bella villa marinera sería una efemérides tan importante como su misma creación por el buen rey Carlos III, que tanto benefició a Catalunya. Eso sería así en tanto en cuanto de la llegada del ferrocarril se derivarían las necesarias obras de mejora de las instalaciones del puerto. Junto a él nacería un polígono industrial... En fin, algo parecido al cuento de la lechera pero que, por una vez, quizá finalizará bien si además de las inversiones de la Administración central se contara con el pleno apoyo del Consell de l'Ebre en primer lugar y de la Generalitat posteriormente.

Aunque, claro está, no faltan otras voces que no ven más en este proyecto que la necesidad de dar salida adecuada a los residuos radioactivos de las centrales nucleares de Ascó; por lo cual, afirman, las mejoras quedarían limitadas estrictamente a lo que tal cometido impusiera sin prever proyectos más ambiciosos que vinieran realmente en provecho de toda la comarca. Sin embargo,. hay que recordar que actualmente los residuos de Vandellós viajan a Francia en tren. Han habido protestas, bien es verdad, por parte de los ayuntamientos afectados, pero siguen haciéndolo. Y nada hace prever que vayan a ser transportados por barco en un plazo ni corto ni mediano de tiempo... ■



Los túneles de Toses y Cadí son reclamados por los alcaldes del Ripollès y del Berguedà.

DE LO ECONOMICO

Carles A. Gasòliba

En Catalunya existe la inquietud por conocer cómo el nuevo marco autonómico influirá en su economía.

La economía ante la Catalunya autónoma

ES de sobras conocida, y noes preciso insistir en ello, en la profunda interrelación entre economía y política. En Catalunya existe una inquietud positiva y razonada por conocer el nuevo marco autonómico, que pronto dejará su carácter provisional para convertirse en proceso definitivo que consolide el proceso de autogobierno para Catalunya establecido en el Estatuto, influirá en su economía.

En buena parte, la citada inquietud y curiosidad se han podido ver plenamente satisfechas gracias a las jornadas que hace un par de semanas organizó la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación sobre la economía catalana delante del hecho económico. El acierto de tales jornadas no tan sólo se constata examinando la calidad de los ponentes que intervinieron en la misma, sino en la audiencia que tuvieron, y el balance positivo que ofreció el conjunto del acto, incluyendo las aportaciones puntuales del llamado plafón de personalidades que desde ámbitos tan diversos como las organizaciones empresariales, partidos políticos, centrales sindicales, técnicos de la Generalitat o prensa económica, o las propias intervenciones de los asistentes, que acabaron de ampliar y proyectar el tema a campos bien concretos e interesantes, todos ellos afectados igualmente por las nuevas perspectivas económicas de la Catalunya autónoma.

Un dictamen jurídico-económico

El análisis jurídico, realizado por dos expertos tan cualificados como Puig Salellas y Casals Colldecarrera, sirvió para analizar y poner de relieve el alcance y los límites de las posibilidades del Estatuto y de las competencias que se podían derivar del mismo para el futuro ejercicio de la Generalitat sobre aquéllos. El entronque con la realidad económica y la problemática que surge de la misma examinando no únicamente las puras posibilidades de administración de aquélla y de dirección de la política económica desde un gobierno autónomo, sino de las opciones que se planteaban sobre temas tan importantes para nuestro futuro inmediato como la creación de una administración propia, que debe reunir unas características de eficacia y flexibilidad, evitando la generación de una posición paralizante y burocratizada, como de forma muy atinada y llena de agudeza puso de relieve Jacint Ros Hombravella, o temas sobre los que Catalunya no podrá dejar de interesarse muy directamente como es la integración en las comunidades Europeas, punto en el que hizo especial hincapié en su inciso análisis el profesor Estapé. Eduard Punset enmarcó el tema económico en las perspectivas futuras permitiendo situar la economía catalana en las coordenadas que han de dirigir en los próximos años las inquietudes, preocupaciones y esfuerzos de los interesados por devoción o por obligación en la cuestión económica.

A las cinco ponencias jurídico-económicas señaladas se debe añadir la que en último término, aunque no última en importancia, presentó Alexandre Pedros sobre cuestión tan significativa y preocupante de los aspectos fiscal y de finanzas públicas que plantea la Catalunya autónoma, examinando asimismo los aspectos especialmente delicados que se plantean en este ámbito en el Estatuto, dada la ambigüedad que se planta en puntos clave de esta temática, como ya hemos puesto de relieve en otras ocasiones, tanto al comentar los aspectos económicos del Estatuto, como recientes estudios y trabajos que en este campo ha realizado el profesor Pedros, y de las que debemos recordar el patrocinado recientemente por el Instituto de Estudios Económicos.

Un esfuerzo para explicar y para comprender

Como he apuntado, a las ponencias siguieron a modo de comunicación una serie de consideraciones sobre la economía catalana en el marco autonómico desde muy diversos e interesantes ámbitos todos ellos clave para comprender las cuestiones, interrogantes y posiciones que en ellos plantea el tema que nos ocupa. Imposible de resumirlos aquí ni tan sólo de señalarlos sucintamente. Tan sólo señalar dos cuestiones que, personalmente, me llamaron de forma especial la atención: una, netamente positiva, basada en la actitud de los representantes del mundo empresarial sobre el hecho económico y las esperanzas, espíritu de colaboración y voluntad de jugar un papel muy activo en la construcción de la nueva Catalunya autónoma, posición que desarrolló con gran detalle en su conferencia de clausura el presidente de la Cámara, Josep M. Figueras. Y otra, negativa, que fue la constatación de las dificultades para comprender el hecho catalán en el momento presente, tanto desde un punto de vista político como económico, desde posiciones tan clave como las representadas por la prensa económica especializada con base en la capital del Estado, y ello reconociendo y agradeciendo el esfuerzo realizado por su parte para comprender por la problemática planteada, sin embargo, y por ello es preocupante, creo que a pesar de este esfuerzo la sintonía no era la misma y será preciso insistir en este aspecto que los catalanes no podemos abandonar precisamente ahora de explicarnos lo más exhaustivamente posible.

Una de las muchas conclusiones que cabe extraer de la rica aportación realizada por la citada iniciativa de la Cámara barcelonesa es que a pesar de las limitaciones y las cortapisas que contiene el Estatuto, que, debemos recordarlo una vez más, es extremadamente respetuoso con la Constitución, su contenido y su alcance, como clarificó con un fino sentido de la realidad y de su devenir el jurista Puig Salellas, será el que los catalanes quieren y manifiestan a través de la vida política futura de nuestro país.

Una propuesta positiva para el futuro inmediato

Con respecto a lo que puede hacerse en el terreno económico la Catalunya autónoma, y como respondiendo a una de las cuestiones principales de las jornadas, Jordi Pujol en su reciente conferencia en la Escuela de Ingenieros de Barcelona, ofreció un horizonte de actuación para el mundo económico catalán, y más específicamente para su empresariado, en el que además de hacer una propuesta ciertamente definida del modelo económico que defiende y también del estilo de política económica que debería inspirar a la Generalitat surgida de las próximas elecciones, planteó el tema de las posibilidades y los logros que aún pueden realizarse sobre nuestra base económica, dentro de una visión que debe encuadrarse más propiamente en la de una personalidad que conoce a fondo el interés general del país y sus posibilidades, que del representante de una tendencia política específica.

De las diversas consideraciones que realizó Jordi Pujol sobre el horizonte de la economía catalana, hay dos que creo resultan especialmente destacables, la primera la noción de que Catalunya puede encontrar en condiciones claras de competitividad, áreas de desarrollo propias en la economía más abierta, más competitiva, incluso, en condiciones favorables debido a la crisis de largo alcance que afecta a las economías europeas, por cuya integración aboga, y en segundo lugar la consideración de la figura del empresario, y de la empresa, como elemento clave para la recuperación económica de Catalunya y su salida de la crisis, defendiendo no únicamente la empresa de pequeña y mediana dimensión —tan mimada ahora por la clase política— sino también la grande e, incluso, la transnacional, como elementos igualmente necesarios y decisivos para situar adecuadamente la economía catalana ante el difícil reto que nos plantea la década que inauguremos de aquí a unos días. ■

CARTAS DE SEMPRONIO

Del teatro a la poesía, con el libro en medio

Mi querido amigo:

¿COMO escribe usted el nombre del autor de «Les tres germanes»? ¿Txekhov o bien Chejov? La verdad es que yo me hago un lío cada vez que tengo necesidad de escribirlo. Todo por no saber el ruso, pues entonces lo pondría en la ortografía original y santas pascuas.

Bueno, quería decirle que asistí en el Teatre Lliure a una representación de «Les tres germanes». **El lliure celebra su tercer aniversario**, me innovaron. Entendí que la mejor manera de cumplimentarlo consistía en sentarme en su grada, lo que por sí solo, comedia aparte, supone ya un gozo. Me encantan las antiguas sociedades gracienses. Y fue una buena pensada injertar un teatro novísimo en una entidad de la solera de la cooperativa «La Lealtad». En locales como éste se incubó la afición barcelonesa al teatro... del tiempo que la hubo. En el Metro me encuentro con Pere Pausas, presidente de la peña «Carlos Lemos». **El teatro se despereza en Madrid, pero no en Barcelona**, me dice, apenado. Y me invita a asistir a una conmemoración del 75 aniversario de la muerte de Chejov (o Txekhov, si prefiere).

Como verá usted, todos los caminos, este año, en Barcelona conducen a Chejov. **Que algunos ya sospechan tratarse de un seudónimo de Joan Oliver**, me susurran. Efectivamente, el querido «Pere Quart», que estos días festeja sus jóvenes ochenta años, traduce tan bien Chejov, lo pone en un catalán tan natural y tan sabroso, que no falta malintencionado sugiriendo que en realidad se inventa las comedias... **Ahora las traducen al ruso**, completa el satirizante. ¡Quién sabe!

Hermosa noche de teatro

Pues la peña «Carlos Lemos», en la Sala Claret, programó una representación de «El prometatge», delicioso acto chejoviano. Lo interpretaron Neus Franquesa, Jaume Pla y Jordi Torras. **Venimos haciéndolo quién sabe ya los años** —me cuenta Torres— **Ya hemos «consumido» una actriz, reemplazada estupendamente.** Parece que representan «El prometatge» en aulas, en fiestas, en bodas y en bautizos, pues no requiere decorados y basta con el comedor de una casa particular. Algo así como Guitart interpretaba aquello de «Las manos de Eurídice».

La conmemoración de que hablo anunciaba cuatro disertaciones a cargo, respectivamente, de Herman Bonnín, Salvador Corberó, Feliu Formosa y Frederic Roda..., pero no compareció ninguno de ellos. Afortunadamente, Jordi Torras es algo así como un hombre-orquesta, y terminado «El prometatge», sin desvestirse de campesino ruso, improvisó una brillante conferencia, amena y documentada, acerca de Chejov. **Que era médico de profesión** —advirtió— **y yo me siento muy cercano a él acaso por mi dedicación a las píldoras y a las grajeas...**

Conste que Torres no nos hizo echar de menos a los conferenciantes que hicieron «forfait». Los sustituyó quizá con ventaja... Si me refiero al lance, mi querido amigo, es para subrayar que los miércoles se han vuelto jornadas tan culturales y sociales, que a la misma hora, ocho de la noche, se programan en la ciudad treinta o cuarenta actos semejantes, con lo que los oradores no dan abasto al verse anunciados simultáneamente en dos o tres lugares... ¡Ni que fuera una campaña electoral!

Vuelvo al Lliure, donde reina la formalidad más absoluta. Le recomiendo que vaya a ver «Les tres germanes». Una representación perfecta. Con un solo y pequeñísimo reparo: se pierden algunas palabras debido a que los intérpretes hablan con excesiva naturalidad, quiero decir en voz demasiado baja. Le advierto que es un fenómeno universal. He leído a algunos críticos de París quejándose también de ello. Es la reacción stanislavskiana contra el teatro gritado. Sin embargo, en el teatro, la naturalidad debe de ser una falsa naturalidad, que permita al público enterarse de lo que están diciendo. Bueno, minucias, vaya, corra usted al Lliure y disfrutará de una hermosa noche de teatro.

El libro necesita un gran amor

Veinticuatro horas antes de inaugurarse la exposición del Libro Infantil y Juvenil, en el Tinell, almorzamos con la Delegación del Instituto Nacional del Libro, es ya un ágape clásico, inscrito en los anales de la bibliografía barcelonesa. **En estos almuerzos se me han sugerido muchas y buenas cosas, que hemos llevado a la práctica**, me dice el delegado, Santiago Olives. Es hombre ecuánime y cargado de razón, especialmente cuando, tomando el aperitivo, me decía: **A los barceloneses curiosos e inquietos deberíase recetarles todos los años una quincena en París y quizás otra en Londres. Tampoco estaría mal una tercera en Florencia...** ¿Nos apuntamos, no? Bueno, en la mesa nos acompañó nuestro estupendo amigo Josep M. Boixareu, que luce un cargo rimbombante: presidente de la Confederación Española de Gremios y Asociaciones Libreras. Yo me lo apuntaba y él me atajó: **No se precipite, pues soy electo...** Da lo mismo. He oído decir que editores y libreros le pidieron un sacrificio, animándole con estas palabras: **Usted es nuestro Tarradellas.** Querían significar que confían en su eficacia y en su «seny». Y a fe que el libro español requiere el esfuerzo de todos. El presidente de los editores, Antoni Comas, nos puso los pelos de punta relacionando las dificultades con que topa la exportación librera, en forma de drástico aumento de las tarifas postales, de inopinado aumento del transporte aéreo... **El libro es la cenicienta de la producción española, cuando debería ser protegido en primer lugar como instrumento cultural**, dijo el señor Comas. Huelga ponderar, entonces, los equilibrios que deben hacer los editores de libros catalanes... Romà Cuyàs, que preside la sociedad de éstos, es sin embargo optimista. **Edicions 62 va a lanzar el libro número mil de su catálogo, un Diccionario de la Literatura Catalana en la que venimos trabajando hace ya siete años**, me cuenta. Y agrega la imperiosa necesidad de avisparse, para no ser apabullados por los editores hasta ahora en castellano, quienes olfatean ya un posible óptimo porvenir del libro catalán, especialmente del libro de texto. ¿Sabía usted que dos editoriales madrileñas, la Santillana y la Anaya, han lanzado ya varios y buenos libros catalanes para escuelas? ¡No val a badar!

Poesía, «Cost-free»

Sería sensible, efectivamente, que la producción editorial catalana se redujera a la poesía, género innegablemente minoritario...

Se me ocurre decirlo tras asistir a la presentación del libro «Poesía» que la firma Plaza y Janés ha editado para homenajear la memoria de Josep Janés i Olivé, poeta olvidado, según el prologuista Josep Cruset asegura. Quizá tenga razón, pues de Janés se recuerdan y se repiten sobre todo las anécdotas concernientes al mundillo editorial, al que se dedicó profesionalmente, con acierto y fantasía. En el Institut del Teatre, en el gaudiniano salón de actos, algunos oradores refirieron anécdotas de Janés, pero tampoco faltaron voces para exaltar su poesía. De poesía más bien que de anécdota habló el director general de Cultura de la Generalitat, Jordi Maragall, quien defendió a Janés de la atribución de salinismo que le hace su prologuista. **Sé ya que Cruset encuentra por doquier y en todos los poetas influencias de Salinas**, apuntó Maragall.

Frederic Roda, representante del Institut del Teatre, se esforzó en poner de manifiesto los lazos que unían a Janés con la señora Talía. Contó que aquél, en una función celebrada en el Liceo, interpretó uno de los pintores que remozan, cantando, la fachada de «La Puntual» del «Auca del senyor Esteve». **He visto realizada mi más antigua ilusión: cantar en el Liceu**, decía después Janés a sus amigos.

¿Ve usted? Anécdota, en la que también yo caigo. El discurso más elocuente estuvo a cargo de Enrique Basola, sutil director literario de Plaza y Janés, cuando anunció a la concurrencia: **Vamos a distribuir el libro «cost-free», si se me permite el anglicismo...** Tuvo un gran y merecido éxito y el libro se lo vale, pues es precioso. Como la poesía de Janés a quien tanto quisimos. Un abrazo. ■

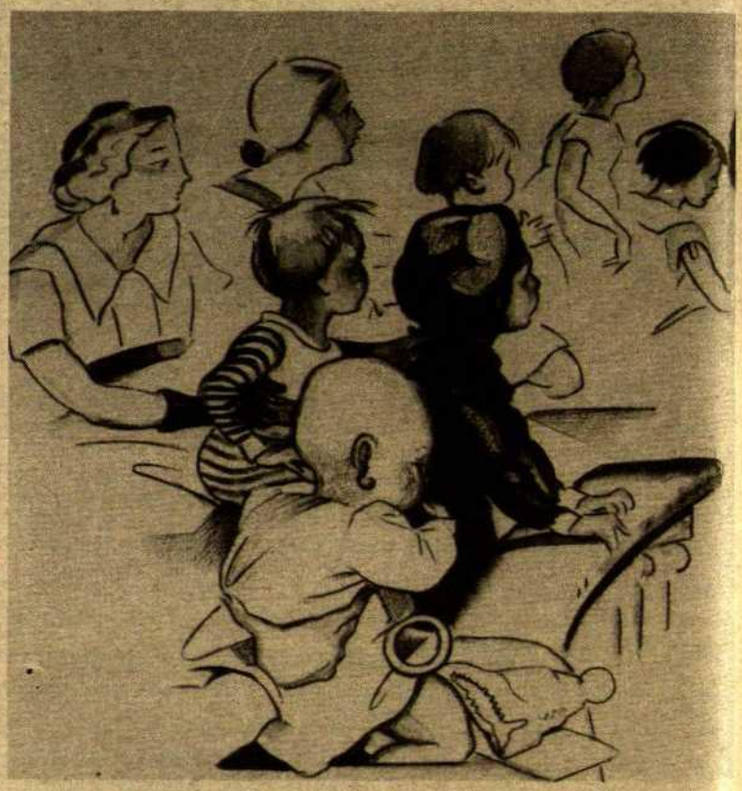
Falta una política del libro y la cultura

BARCELONA, MAS ALLA DE LA IMAGEN

Miguel Martín **Fotos: Postius**

LA Semana Nacional del Libro Infantil y Juvenil, que en su XIX edición ha vuelto de nuevo a su tradicional escenario de El Tinell, en estas jornadas que anteceden a la Navidad (la muestra será clausurada el 22 de diciembre), trae de nuevo el viejo problema del libro como vehículo de cultura. La presentación del certamen ha servido, una vez más, para ahondar en un tema realmente importante: la necesidad de estructurar una política de cultura popular que haga posible, entre otros obtetivos, orientar con firmeza las bases que sirvan para fortalecer el libro y extender sus beneficios en la sociedad. No cabe duda que el niño aparece, por razones obvias, en un primer plano en el anhelo de quienes trabajan incansablemente para ensanchar los índices de lectura. Y esta inquietud se advierte cada vez más intensamente en los responsables de la Semana Nacional del Libro Infantil y Juvenil, que este año viene envuelta en un escaparate de más de 2.500 títulos y en un conjunto de manifestaciones igualmente orientadas a despertarhábitos de lectura.

Todo cuanto se hace en torno a esta manifestación anual es importante y tiene el valor de la constancia, de los afanes incansables. Aún habrá que seguir luchando con mayor entusiasmo, porque tal vez ahora se vislumbran en el horizonte de la cultura de Catalunya unas posibilidades mucho más esperanzadoras de las que han dominado en el pasado. Para que esos propósitos se hagan realidad hará falta, entre otras muchas decisiones, alcanzar un objetivo muy concreto: la Cámara del Litro de Catalunya, un instrumento recobrado que puede constituir la mejor plataforma para ordenar, impulsar y robustecer, dentro de una auténtica cultura popular, los grandes servicios que le corresponden al libro como primer eslabón en la tarea formativa de un pueblo. La Semana del Libro Infantil y Juvenil (este año trae también el testimonio de homenaje a dos grandes ilustradores, Ricardo Opisso y Joaquim Renart), debe continuar su estimable labor de promoción al calor de una estructura cada vez más firme en el quehacer cultural de Catalunya.



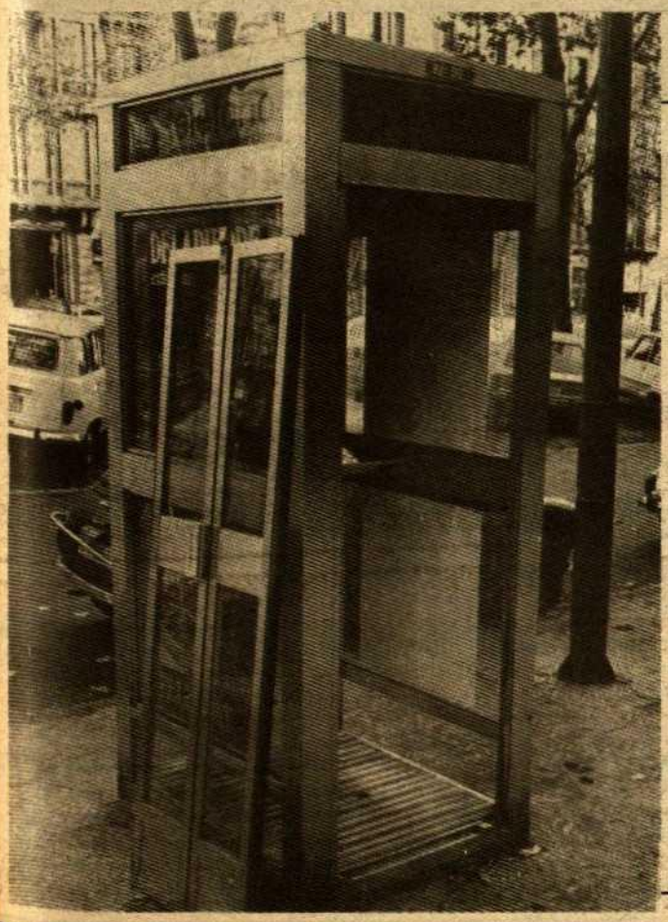
Injusto mecanisno sancionador

La contaminación que ha padecido Barcelona tiene una doble consecuencia negativa para los barceloneses: aquella que se deriva de los efectos nocivos para la salud y que alcanza a todos por igual, y las disposiciones sancionadoras que se han dictado con ánimo de controlar el enrarecimiento del medio ambiente. Aquí la dureza ha sido tal vez desmedida y una vertiente de ese castigo lo sufren todavía los automovilistas, a quienes persigue con una saña realmente atroz. Las multas de cinco mil pesetas por aparcamiento en zona de carril bus, doble fila, espacios de carga y descarga (fuera del horario autorizado) han conmovido a los automovilistas, para quienes esta disposición constituye un serio aviso que prevé todavía mayores cargas. La actitud vigilante de la Guardia Urbana se ha manifestado con rigor, y aquí sí se puede decir que no ha habido contemplaciones y que la dureza no tiene precedentes, porque ni siquiera hubo aviso previo: el mismo día que se anunció la medida empezaron a aplicarse las multas de cinco mil pesetas, con el agravante de que en esta ocasión tienen el sello de la Jefatura de Tráfico y ahí quedan pocas posibilidades de escapar sin abonar la sanción. Como quiera que estas medidas tienen vigencia hasta finales de este mes, si antes no se varían las normas establecidas, conviene poner sumo cuidado en no incurrir en falta.

De cualquier forma, creemos que en este tema de la contaminación y aplicación de medidas sancionadoras, se ha operado con nerviosismo, tal vez con poca reflexión y, sin duda, con el recurso más cómodo: la multa. La contaminación reclama decisiones políticas de amplio alcance, como ya hemos señalado en esta misma sección. El mecanismo de la sanción es arbitrario y nos atrevemos a decir que injusto, porque revela una incapacidad manifiesta para afrontar el problema en toda su completa dimensión.

Hay que acabar con la venta callejera

Otro espectaculo lamentabilísimo: la venta callejera, cada día más extendida en las calles de Barcelona. Habrá que exigir solución para este problema y poner orden donde tanto desmadre amenaza por invadirnos. La Plaza de Cataluña, por tomar el ejemplo más elocuente, es una auténtica barraca de feria. ¿Cómo es posible que el Ayuntamiento consienta tamaño desaguisado? Tal vez algunos de los tenderetes que se montan y desmontan burlando la vigilancia de la Guardia Municipal (?) sean fruto de una picaresca que nazca de situaciones derivadas de la falta de trabajo de quienes ejercen este comercio ilegal. Pero lo cierto es que el mayor grado de afincamiento de puestos de venta parece operar con la debida autorización de la autoridad municipal responsable del sector. Se ha llegado a límites de bochorno ciudadano y de atropello al comercio que paga sus impuestos reglamentarios. Por descontado, que la estética urbana recibe un tremendo trallazo, contra el que son ya innumerables las reclamaciones. Pero el Ayuntamiento hace oídos sordos y este lamentable espectáculo que ofrece Barcelona parece no encontrar solución. Con lo fácil que sería anular todas esas autorizaciones, auténtico bochorno para el buen orden y la disciplina comercial, al tiempo que un triste muestrario de fiesta mayor permanente. Barcelona merece mejor disposición y más respeto para el equilibrio de su vida comunitaria. Estos puestos callejeros, con toda consideración para sus propietarios, deben desaparecer del escenario local.



¡Qué espectáculo más triste!

Las cabinas telefonicas situadas en las calles de Barcelona presentan un balance realmente lamentable. La mayor parte de ellas están inutilizadas y son un testimonio de brutal agresión: cables cortados, aparatos destrozados, roturas diversas. ¡Qué espectáculo más triste!

Hace días tuve necesidad de efectuar una llamada desde una de esas cabinas, en pleno Paseo de Gracia. Entré en seis y ninguna de ellas funcionaba; en todas el mismo azote de aniquilación. Sentí una mezcla de amargura y de vergüenza. No sé qué se puede hacer para corregir estos desmanes, pero entiendo que el signo de tanto atropello reclama alguna medida que conduzca al orden tan torpemente alterado.

Las cabinas telefónicas fueron solicitadas con insistencia por los barceloneses como un elemento de utilidad pública. Ahí las tenemos, maltrechas, para proclamar hasta qué punto la correspondencia a los desvelos de la Telefónica es, en este caso, por parte de muchos desaprensivos, prueba de un vandalismo que amenaza por invadir un comportamiento que tiene, por desgracia, otros diversos motivos de censura.

Sabemos hasta qué punto mantener en buen uso las cabinas telefónicas cuesta a la Compañía mucho dinero, tanto que la conservación no alcanza a garantizar el servicio, como fácilmente puede comprobar quien tenga por costumbre entrar en una de esas cabinas. Me temo que si el atropello continúa, acabarán por aniquilarse definitivamente los teléfonos en la vía pública, circunstancia que sería muy lamentable, por razones obvias.

¿Será posible tanta mezquindad y tamañana falta de civismo?

Jaume Pol Girbal

«El pescado "finolis", el "peix blanc", carecía de cotización. Se estropeaba enseguida.»

Donde el «peix blanc» da gusto a las patatas

LA cocina del mar, mejor dicho, la que hicieron las gentes de nuestra costa durante buena parte del siglo pasado, fue un pobre ejemplo de economía en círculo cerrado.

La menuda política del «hortet» familiar fue muy precaria en la zona litoral. Había menos tiempo del que ahora se supone.

Las faenas de pesca eran lentas y laboriosas (se navegaba a vela o a remo, cosas ambas de gran romanticismo vistas desde nuestro mirador cursi, pero muy poco prácticas por lo que se refiere a concreta productividad); se disponía de materiales pesados frágiles y muy onerosos, difícilmente renovables, lo que obligaba a perder mucho tiempo en arreglos diversos, desde el calafateo casi ininterrumpido hasta los remiendos cotidianos de redes, por citar sólo dos muestras. Faltaban horas para ocuparse del «hortet». Además, muchos hombres jóvenes se embarcaban para hacer cabotaje o para atravesar océanos, sin grandes perspectivas de hacerse un «reconet». Faltaban brazos para unas ocupaciones complementarias que los hombres de la orilla realizaban a desgana, considerándolas como tareas propias de los menospreciados payeses del interior.

Si bien es cierto que las capturas de pescados y mariscos de calidad eran más abundantes —e incluso mucho más— no lo es menos que esos pescados y esos mariscos difícilmente hallaban comprador. Al no existir el frío artificial y al hallarse tanto la infraestructura de caminos como el negocio de transportes, en pañales, la calidad no era interesante. Lo que atraía, eran las posibilidades de conservar esas capturas. Una captura de sardinas resultaba mucho más negociable que una captura de lubinas. La sardina podía ser salada y conservada, como la anchoa, como la caballa. El pescado finolis, el «peix blanc», carecía de cotización. Se estropeaba en seguida. Ni siquiera en verano podía ser ofrecido a los señoritos del mundillo «estiuejant», pues los «estiuejants» brillaban por su ausencia.

Tirar l'art

En algunos puntos, se arracimaban ganancias extraordinarias. Port de la Selva disponía de su almadraba municipal, para cerrar la bahía las pocas veces que entraban bancos de atunes. En otros sitios, como en Tossa y en Blanes, existían «sonseras» colectivas. El que acudía a «tirar l'art», mejor dicho, a estirar ese «art» desde la playa, tendría derecho a su parte alícuota.

En Calella de Palafrugell, abundaban las «señas» de langostas. La langosta es un animalillo excursionista y un poco «boy scout», que va en bandadas cegatas, tocándose (como en Africa Negra, tal como vi en Dakar, pasean por las calles, pilotados por el que mejor ve, grupos de personas aquejadas de atroces enfermedades de los ojos). Las largas, lentas y casi interminables procesiones de langostas se hacen infatigablemente el «sherpa» subiendo y bajando montañas submarinas. Pasan siempre por las mismas especies de Himalayas en épocas invariables, con una regularidad zodiacal. Hay que entramparlas preferiblemente cuando están en las cimas, más cerca de la superficie, pues la presa es más fácil y la pulpa, además, sabe mejor. Los pescadores de Calella de les Havaneres se transmitían las «señas» de padres a hijos, pero no del padre a todos sus hijos, sino del padre al «hereu», solamente al «hereu». El negocio de la langosta significaba, para los «hereus» y también para los que, no siendo ni siquiera herederos de «señas», terminaban hallándolas, un complemento mínimo. Las langostas resistían el viaje hacia tierras interiores. Eran, pues, negociables cerca de la payesía adinerada. Pero había más oferta que demanda y en consecuencia, se cotizaban poco. Segunda consecuencia: lo mismo que al boticario del chascarrillo le pasaba con las pócimas que no podía vender, la langosta era un plato de recurso, un plato que cansaba, por repetido. Hay miles de razones para dar por verídico este diálogo, muy conocido entre los acomodados «calellencs» de ahora:

—Mare, ¿un altre cop hem de menjar llagosta?

—Sí, fill, és que som pobres...

Era durísimo «arrinconar diners»

La mujer remendaba las redes e incluso preparaba, pacientemente, los palangres. El hombre la dejaba hacer, socarrón, displicente, medio dormido, esperando sin grandes ilusiones el momento de hacerse a la mar, cosa dura, o el otro momento, el de mirar hacia arriba, hacia el cielo y dejarse decir, y andar diciendo, que había en lo alto «un uil de tramuntana», motivo suficiente para quedarse en tierra. Hay sobre este temario una serie bonita y delicada de dibujos, muy bien acuarelados, de Josep Martinell.

Se vivía con lo que se tenía en el mar y en el «hortet». Puro sistema de economía cerrada. Alguna que otra vez era vendida, como si se tratase de una cosecha campesina, una partida de pescado azul, es

decir, basto, salada o amarinada con hinojo y vinagre. De trecho en trecho aparecían marinos indígenas que volvían, con veinte o treinta duros, de Motril, o de Argel, o de las costas italianas. Era duro, durísimo, «arreconar diners». No había gente rica, excepto algunos indianos, muy pocos, pues en su inmensa mayoría, los indianos eran unos fachendas que presumían de casona propia, de loro, de mico, de sombrero de paja; que ocultaban alguna gonorrea, se ligaban a algunas inocentes de un servicio doméstico facilísimo de encontrar y mal pagar; y que a la hora de comer, las pasaban tan magras como el más indigente de todos aquellos ahora envidiados respiradores de aire sin contaminar. En los primeros años de este siglo, el joven Ernest Morató, en la víspera de su boda, le pediría a su patriarca de señor padre el debido, paterno y patriarcal permiso para comprarse un «barret» de ringorrango, todo un sombrero, con la honesta finalidad de presumir a la salida de la iglésia: «El que t'estic fent jo, de barret— replicó su padre, negando con el gesto— et durará tota la vida». Y señaló la casa que le estaba construyendo gracias a sus heroicos esfuerzos cotidianos de moderación.

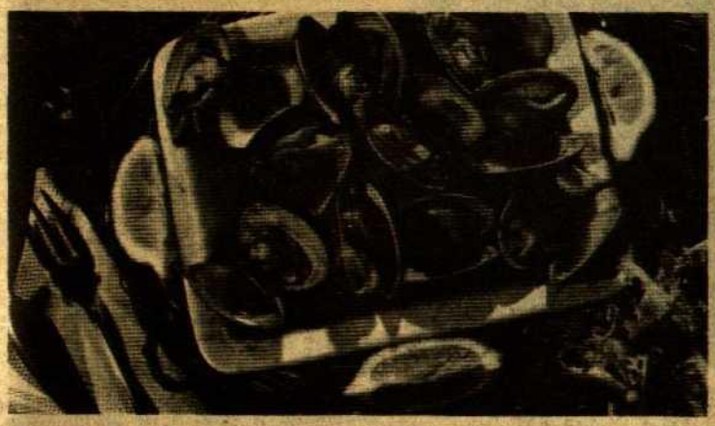
Todo lo dicho, vale o tendría que valer para explicar los nada misteriosos fundamentos de la cocina marinera antigua, ahora resucitada, a precios prohibitivos, por los descendientes de aquellas gentes.

Hasta el gorro del pescado blanco

Aquellas gentes estaban hasta el gorro del pescado blanco, fino, muy poco resitente, que no podían meter en la nevera, pues no había neveras y que tampoco podían malvender a unos inexistentes traficantes o intermediarios. Del huerto familiar, extraían «afartapobres», es decir, patatas. Las patatas se cultivan fácilmente. No dan casi trabajo. Tampoco dan demasiado trabajo los tomates.

Patatas y tomates se encuentran en la base de una cocina marinera antañona y ahora, reservada para los dispendiosos. El tercer ingrediente es la cebolla, que mejora mediante guisos lentos, muy lentos. El «peix blanc», les servía para, mediante lentitudes de cocción o, en cambio, poderosos «cops de foc», transformar las «afartapobres» en octavas maravillas gastronómicas. «Mira si en son de bones les trumfes que et dono, que el peix ja no té gust...», me decía mi abuela, que era «calellenca», alabando unos condumios generalmente preparados sin prisa, a partir de las siete o de las ocho de la mañana, mediante unos «xup xup» que se cocían solos y consistían en prolongadas y sabias transfusiones de gusto. En ciertas ocasiones, los viejos de mi familia recurrían, en cambio, a unas dantescas «repetades», atizando y aventando con furia hasta producir una especie de ósmosis jugosa entre el «peix blanc», la patata, el tomate, el perejil y el laurel, que, con el ajo, nunca dejó de ser una especie de príncipe sutil y encanallado al mismo tiempo, de la gastronomía; y particularmente de una gastronomía que, s si se encargan las cosas con un poco de tiempo y no se piensa mucho a la hora de pagar, se encuentra todavía en sitios tan precisos como «Can Pacu Mata», de LLafranch; «Bahía» (Cala Camila), de Tossa; «Hostal del Peix», de Sant Mateu de Montnegre; «Fonda Flora», de Banyoles; «La Rescisosa» y «Cal Tinyoi» (ahora «Can Reig»), de Palafrugell; «Can Durán» y «Hotel Empordà», de Figueres; «Aradi», de Platja d'Aro; «Cala Neus», de La Escala; «Petit El Dorado», de Sant Feliu de Guíxols; y en Palamós, «Hotel Trias», «María de Cadaqués», «Big Rock» y «Xivarri», donde oficia el gran «Pitu», truculento ayatola de la secta «havanerista».

Si no le importa, otro día hablaremos de otras cosas. ■



La cocina marinera, resucitada ahora, está a precios prohibitivos.

RAMBLA

Josep Faulí

Autonomía contra autonomía

HAY una autonomía, una supuesta autonomía en la forma como la proyecta el gobierno, que es un duro ataque —y una clara falsificación— contra la autonomía catalana que consagra el Estatut. La teoría de la buena caridad, que consiste en que la derecha no sepa qué da la izquierda y viceversa, se convierte por el gobierno en negar con una lo que aparenta dar con la otra.

Por esto el proyecto de supuesta autonomía universitaria es una vulneración del Estatut, sobre ser una pantomina autonómica, puesto que maldita autonomía la de unas universidades que no pueden administrarse, confeccionar su presupuesto, elegir su profesorado y ordenar sus planes de estudios.

Además, y como nota máximamente grave, el proyecto tiende a hacer olvidar lo que la ley ya consagra, y es que el catalán es la lengua propia de Cataluña.

Presencia de Josep Pla

Además de la periódica aparición de volúmenes de su impresionante **Obra Completa** el nombre de Josep Pla se hace presente en las ediciones catalanas con volúmenes de otras colecciones. Es el caso, por ejemplo, de su **Llibre de lectura** publicado en 1967, que fue reeditado el año 1968 y que acaba de llegar a su tercera edición en el actual 1979.

Otro volumen de Pla recién aparecido es **Cinc històries del mar** publicado por Destino como cuento ha sido aludido en el párrafo anterior. Es un libro compuesto con cinco textos sobre el mar. Como es común en la simbiosis Pla-Destino, ninguna referencia da razón de los textos reeditados; sus antecedentes inmediato anteriores a la edición de 1979 son los siguientes:

—**Bodegó amb peixos, Un viatge frustrat, Derelictes** y **Un de Begur** proceden de **Aigua de Mar** (1966), volumen segundo de la citada **Obra Completa.**

—**El naufragi del «Cala Galiota»** procede de **Propseritat i rauxa de Catalunya** (1977), volumen trigésimosegundo de dicha **Obra Completa.**

Como los cangrejos

«Catalunya Comtal» ha sido, hasta ahora, una revista de divulgación histórica, con actitudes, connotaciones y polémicas muy singulares y a menudo heterodoxas, redactada completamente en catalán. Así nació y así ha vivido, porque, fruto de los nuevos tiempos, jamás ha tenido inconvenientes para ser de esta manera.

Durante mucho tiempo, precisamente a causa de las restricciones y prohibiciones que oprimían la lengua y la cultura catalanas, ha sido normal un proceso de catalanización de las publicaciones, de forma que algunas que, por la imperiosidad de las circunstancias, empezaron siendo redactadas en castellano, son en la actualidad publicaciones de expresión catalana. Esta es la história.

El presente, y en lo referente a «Catalunya Comtal», es que su editor-propietario, emulando la marcha de los cangrejos, acaba de decidir que la publicación pase a ser bilingüe en una especie de «fifty-fifty» catalán-castellano.

Ocurre, sin embargo, que ni el director, Josep M Armengou, ni el equipo de redacción se sienten cangrejos y se van con la música a otra parte: ha hacer la «misma» revista, con otro título pero fiel a su origen. ■

CARTAS ABIERTAS A LOS VIVOS Y A LOS MUERTOS

Carlos Rojas

A Francis Scott Fitzgerald

Dear Mr. Fitzgerald:

EL **maitre** del Ritz de París, el **head waiter**, como hubiesen dicho Zelda y usted por la época en que casi recién casados desembarcaron en Francia sin saber una palabra de francés, ha sido siempre una institución literaria. Por aquel entonces, a la salida de la Gran Guerra y de la epidemia de **grippe** mal llamada española por resabios de la leyenda negra, era **maitre** allí el celebrado Olivier Debescat. Alto, hermoso, distinguido y levemente siniestro, como lo describiría una anciana muchos años después a George Painter, Olivier fue uno de los confidentes más apreciados de Proust para buena parte de **A la Recherche**. «Cuéntase que usted ayudó a **monsieur** Proust en su trabajo y que su novela le debe mucho», observó una vez un pisaverde. Impertérrito, repuso Olivier: «Esto se murmura».

Sorprende, pues, que en los amenes de otra guerra aún más sangrienta y en otra generación, liberado el Ritz de los nazis por el mismísimo Ernest Hemingway, un descendiente de Olivier Debescat le preguntase: «**Monsieur** Hemingway, ¿quién era ese **monsieur** Scott Fitzgerald, del cual ahora me habla todo el mundo?» La Historia no consigna la respuesta.

Para entonces usted llevaba cinco años muerto y había empezado su resurrección. Muerto, valga el precisarlo, en las más espantosas circunstancias, aunque a última hora le despenase un piadoso y fulminante ataque cardíaco. Muerto, después de haber perdido su empleo en Hollywood; de haber vivido el **delirium tremens** y contraído la tuberculosis; de haberse visto obligado a encerrar a Zelda en un manicomio; de haber padecido el abandono de los amigos como Hemingway, quien se lo debía todo. Muerto, unos años antes de que la propia Zelda pereciese abrasada viva, en un incendio del frenocomio. Sorprende su suerte, porque al menos esta última tragedia le fue evitada por un misericordioso destino. Como le dijo Lorca una vez a un chopo, maestro de la brisa, en este mundo es inútil quejarse.

¿Quién era Fitzgerald?

«**Monsieur** Hemingway, ¿quién era ese **monsieur** Scott Fitzgerald, del cual ahora me habla todo el mundo?» Responder adecuadamente fuera tarea imposible, sobre todo para usted. John Dos Passos solía decir que cuando usted peroraba acerca de la Literatura o del oficio del escritor, lo hacía siempre con tino y talento. No obstante, cuando sus temas eran otros, el resto del mundo o usted mismo, desbarraba de forma inevitable. A los catorce años llevaba un diario, que todavía guarda su hija, donde muestra un profundo conocimiento de sí propio, casi increíble en un adolescente. Refiriéndose a un condiscípulo, precisa allí: «Yo no le despreciaba; pero había crecido más de prisa que él». Conocerse, sin embargo, no le servirá para salvarse: sólo para escribir.

«Monsieur Hemingway»... No, la Historia no consigna la respuesta, aunque a usted no le hubiese sorprendido su propia resurrección. Aunque muriese cesante, perseguido por las deudas y dejando una novela interrumpida, **The Last Tycoon (El Ultimo Magnate)**, desde entonces hasta hoy crecen las ediciones de sus libros en todas las lenguas mientras Hollywood y la televisión americana adaptan sus novelas y sus relatos. Algunas entre aquéllas, como **The Grat Gatsby (El Gran Gatsby)**, pasan a una pantalla de cine cada vez más grande en distinta versión. Se multiplican también, como los peces y los panes, las obras críticas sobre su obra y las tesis doctorales sobre su estilo. En el fondo todos los eruditos no hacen sino formularse de nuevo la pregunta del **maitre** del Ritz, ¿quién fue Francis Scott Fitzgerald en su breve paso por la tierra?

El mundo se reducía a usted

Esta muerte en olor de multitudes le parecería previsible, puesto que en su diario escribió una vez fidedignamente: «Hasta los quince años, viví convencido de que en el mundo no existían otros seres aparte de mí mismo».

«Cuéntase que usted ayudó a M. Proust en su trabajo y que su novela le debe mucho»

Desde los quince años hasta los cuarenta y cuatro, cuando salió del infierno para entrar en la eternidad, vivió también en en la certeza de que el mundo se reducía a usted, a Zelda y a su obra escrita. Era destino suyo y de Zelda, destino de dimensiones shakespearianas, amarse y destruirse mutuamente. Ella perdió la razón en la trágica aventura y a usted se la salvó su obra. Todo lo demás, esto que los otros seres humanos llamamos el mundo, se le antojaba el tablado de un carnaval.

Un carnaval en alta mar, para decirlo con sus propias y muy precisas palabras. Su primera novela, **This Side of Paradise** (A este Lado del Paraíso), publicada cuando usted tenía veinticuatro años pero burilada y pulida como la obra de un viejo orfebre o de un sapientísimo miniaturista, fue un éxito de crítica y de venta con muy contados precedentes en aquellos tiempos. Con su habitual honradez, escribía usted años más tarde: «Después de alcanzar fortuna y amor, las cumbres de la existencia perdieron para mí su fascinación. Tenía por delante una vida para disipar; una vida que sinceramente me arrepiento de haber dilapidado en un eterno carnaval en alta mar».

No fue un pobre bastardo

Este sería, también, el juicio de los demás acerca de su dramática y extravagante existencia. «Este muchacho está completamente loco», decía James Joyce de usted después de conocerle. En su velatorio, una amiga suspiró una frase del funeral del gran Gatsby en su novela: «Pobre bastardo». Se equivocaban todos, incluido usted mismo, porque usted no era un pobre bastardo, no estaba loco y no había dilapidado la vida. A las pruebas me remito y las pruebas son su herencia. Su legado es el mejor testimonio de sus tiempos, **the jazz age** (la edad del jazz) y la prosa más diáfana y más poética, impresa en América hasta la fecha. Punto final.

No obstante, usted llevará pronto cuarenta años muerto. Casi tantos tantos como vivió en este siglo nuestro, del cual ha sido uno de los artistas más fugaces y preclaros, aunque menos comprendidos a pesar de su inmensa popularidad. Tan sorprendente es el hecho de que tres escritores como usted, Hemingway y Faulkner coincidiesen en la misma generación y en el mismo país, como resulta pavoroso comprobar la esterilidad de la novela americana después de tan soberbia cosecha. Mi pregunta al cabo de esta carta, será muy simple, Mr. Francis Scott Fitzgerald, ¿cuándo volverá a tener América novelistas tan singulares como ustedes, si es que alguna vez los tiene? ¿Por ventura, nunca?

Sincerely

EDUCACION

Octavi Fullat

Leonidas Brezniev.

Educar hacia la justicia

¿PUEDE imaginarse, siquiera, una educación vuelta de espaldas indecorosamente a la justicia? ¿Encajaría tal proceder injusto con el significado de **educación**? Tan venerable se muestra la justicia a los ojos de todos que nadie se atreve a despreciarla con descaro. «Eduquemos para la justicia y en la justicia». Lo más sospechoso, sin embargo, en tal circunstancia es la unanimidad que reina por doquier al respecto. Todos declaran –marxistas y liberales– educar en vistas a la justicia. Hasta hay algún caradura que publica que ya está educando en la justicia. Esto sólo es posible porque desconocemos qué significa el vocablo «justicia». La ignorancia nos hace solidarios en la verborrea. En una línea poética, poco corriente en Aristóteles, escribe, éste, en la Etica a Nicómaco: «Ni la estrella matutina, ni la vespertina, son tan maravillosas como la justicia». Emotivo. Tanto el Carter de los derechos humanos como el Breznev de la justicia socialista, reproducirían la cita elogiosamente en uno de sus encantadores discursos escuchados por las lechuzas de turno.

La justicia ideologizada

Ya Platón –428-348 a. J.C.– ponderaba al «philólogos» –al amigo de razonar– que habita en la entraña de todo filósofo. Oportuna invitación. No puede desperdiciarse. «Filologuemos», pues. Anaximandro –siglo VI a. J.C.– entendió la «justicia» –en griego, «díke»– como **ensamble** y **trabazón**, como un estar cada cosa en su lugar. La Naturaleza es justa cuando se halla en orden. Justicia cósmica. ¡Fuera el caos! o se nos hunde el mundo. La «díke» –la justicia– debe reinar también en la «pólis», o lugar de la existencia del hombre –lugar paisajístico y lugar social–. La «díke» es reparto del destino, tocándole a cada elemento –cósmico o ciudadano– su parte. Encaje y justeza en la Naturaleza; encaje y justeza en el ciudadano y entre los ciudadanos.

Este «divertimento» filológico no ha resuelto, ni de buen trecho, el problema planteado. Justicia es que cada cosa esté en su sitio. Lo que nos sucede es que no sabemos cuál es el sitio que le corresponde a cada cosa o a cada ciudadano. La justicia se nos queda, de momento, en formalidad. «Cada cual y cada cosa en su lugar»; pero desconocemos precisamente en qué lugar. Breznev declarará que sí conoce en qué emplazamiento. Lo propio manifestará Carter. Lo cómico reside en que no coinciden los dos «sabios». Lo más prudente es malfiarse del uno y del otro a la vista de tan vulgar desconcierto. Es preferible saber que no sabemos qué cosa sea la justicia antes de convertirnos en muñecos de uno u otro político.

Platón en la «República» vertebra el Estado a base de la justicia. ¿Para qué una comunidad política?: para la «justicia», responde. ¿Caeremos en manos de los políticos? La justicia del Estado, sostiene Platón, reside en que cada ciudadano se ocupe de la tarea que le corresponde. Yo tiemblo ya porque, en la práctica, el poder es quien designa las tareas de cada quien en el seno de la «pólis». Breznev y Carter aplauden a rabiar. Seguro que querrán educar para la justicia: «Que todas las escuelas se propongan, como valor teleológico, la maravillosa **justicia**». El político siempre tiene razón porque lo sabe todo; es un «sophós» –sabio–. Conoce qué es la justicia porque conoce la tarea de cada cual. A los estúpidos disidentes se les envía a la escuela de un centro psiquiátrico para que dejen de ser analfabetos.

En el mismo diálogo de la «República» nos enteramos que el Estado no sólo pretende cubrir nuestras necesidades económicas, mas también quiere hacernos felices. ¡Qué delicadeza! ¿Cómo nos hará dichosos? Educándonos para que seamos justos; es decir, para que ocupemos nuestro lugar social. Uno, secretario del Partido Comunista, y el otro, en el Gulag siberiano. Uno, gerente del monopolio, y el otro, barriendo la calle. Felices gracias a la justicia de los políticos.

La justicia de Calicles

Calicles, con su descaro, resulta mucho más saludable. Nos habla, en el «Gorgias» de Platón, de la justicia de los políticos, mordiendo sin piedad la ideología argumental de los sabios al servicio de los poderosos. Con desenfrenada franqueza manifiesta Calicles: «Es justo que el que más vale tenga más que su inferior, y el más capaz posea más que el incapaz». Breznev nos lo recuerda: el miembro del Partido, al poseer la **ciencia** de la historia, vale más y tiene, por consiguiente, que mandar a fin de que un día pueda nacer la **sociedad comunista**. Carter defenderá los mejores lugares para los más preparados. Justicias del político.

El desacomplejado Calicles prosigue: «Lo justo es la autoridad del fuerte sobre el débil –e.g., digo yo, la del Gobierno comunista checo sobre los firmantes de la «Carta 77»– y la mayor posesión de bienes del fuerte frente a la menor del débil –e.g., digo yo, la de Rockefeller sobre la del negro–». Con idéntico desahogo suelta Calicles: «Es cosa naturalmente justa que los bueyes y los restantes bienes de los débiles se conviertan en botín de los más fuertes». Los sabios y animosos, seguirá diciendo, tienen que hacerse con la administración del Estado, y la justicia consiste en que los tales, además, posean más bienes que sus súbditos. Diáfano. Los hechos siempre son diáfanos. La oscuridad aparece cuando los encubrimos con nuestros razonamientos, sean éstos marxistas o liberales.

El discurso de Calicles en el diálogo platónico «Gorgias» es de una claridad deslumbrante. Yo aconsejo su lectura a los políticos de buena fe. A los que carecen de ésta, no les hace falta; se lo saben de memoria, aun desconociendo la misma existencia del «Gorgias».

Que no nos definan la justicia

También Aristóteles, en el libro V de su «Etica», entiende que la justicia universal consiste en obedecer la ley del Estado, ley que debe invadir la vida entera de la ciudadanía. Sólo así habrá virtud. El Estado, como también proclamó Platón, tiene una función educadora: domesticar a los súbditos para que haya justicia. Que no se moleste Breznev en la lectura de estos clásicos, ni tampoco Pinochet; ambos lo practican casi a la perfección. Una prensa, una televisión, un partido, una escuela, un sindicato...: para que advenga la justicia –cada quien en su sitio.

Que nadie nos defina la «justicia», y menos todavía el político, esté en el poder o al acecho del mismo. La instrumentaliza «ipso facto», transformándola en apero para sus intereses. Contra una justicia concretada por el poderoso, prefiero la «adikia» o perturbación de dicha justicia. En vinculado al mando, cuando habla de la justicia, no hace más que desnaturalizarla, ideologizarla, utilizarla al servicio de su propia legitimación. Justicia es que, quien manda, siga mandando. Desfachatez.

Si el político no manosea la justicia, vale entonces aquello de Sócrates, en el mismo «Gorgias», cuando dice: «La cosa más vergonzosa no es el ser abofeteado, sino abofetear... La injusticia es el mayor de los males para el que la comete». La justicia es un ideal que vamos descubriendo biográfica e históricamente quienes andamos desnudos de poder político, que somos la mayoría. Eduquemos hacia la justicia. ■

LA MEDICINA COMO HISTORIA

Felip Cid

Desaparición del médico de cabecera

EN nuestra vida social el llamado médico de cabecera ocupó, apenas hace unos años, una posición privilegiada. En ocasiones incluso esencial. El hecho por poco que se analice no tiene nada de particular. Porque en medio de aquellas formas de medicina, que hasta hace bien poco eran muy limitadas, la figura del médico de cabecera ofrecía la ventaja de prevenir y curar las enfermedades. Medio taumaturgo y hacedor de la salud pública, en posesión de unos saberes que nadie osaba apelar, su autoridad era indiscutible. El médico de cabecera intervenía en los problemas de la vida y de la muerte. También era usual que terciase en la recóndita intimidad de su más o menos amplia clientela. Pero no sólo en los momentos agobiantes, cuando la muerte ronda con su guadaña a cuestas, sino en situaciones como, por ejemplo, podía ser una delicada cuestión familiar. Es decir, aceptado que el ejercicio de la medicina era una especie de sacerdocio, que además implicaba una serie de conocimientos científicos, el médico de cabecera se definía como un velador; el supremo árbitro de los eternos combates por la existencia.

No es mi propósito comentar las circunstancias históricas que favorecieron la aparición del médico de cabecera. Tampoco presentar un balance de los valores o defectos que se desprendieron de dicho ejercicio. Aparte de suscitar una serie de cuestiones eso supondría caer en el clásico error de juzgar el pasado desde una óptica actual, que es el peor modo de afrontar cualquier hecho histórico. No. Sencillamente se trata de pergeñar un comentario rigurosamente provisional sobre el recuerdo, incluidas las secuelas, de un singular predicamento; sin excluir una cierta nostalgia de la que no podemos sentirnos responsables.

Actuar con libertad

El repertorio anecdótico es muy amplio. Sin duda es la mayor tentación que ofrece la temática. La misma designación, médico de cabecera, no deja de ser un tanto pintoresca. Incluso singular si se acerca que muchos galenos renunciaron, con un cierto agrado no exento de presunción, al muy noble título de internistas del que eran propietarios, o acaso mejor depositarios, gracias a la labor de la gran escuela alemana que surgió a finales del ochocientos. Pero el título de médico de cabecera en líneas generales proporcionaba una especie de poder subterráneo. Porque el paciente a fin de cuentas era quien quedaba apresado en la cabecera del dolor. En este caso las distinciones sociales no valían, aunque desgraciadamente existieron curaciones de primera o de segunda clase. Por el mero hecho de ser requerido el médico de cabecera actuaba con una total libertad. Es más, su posible competencia, el grado de preparación científica, se diluían en los equívocos de una fama particular, incluso singularizada por el talante que pudiera tener o representar. Naturalmente que la competencia científica fue, al menos así hemos de creerlo, la norma en tan arriesgado ejercicio de la medicina. En su justificación frente a casos extremos acude el hecho de que la terapéutica era entonces una ilusión farmacológica. Ahora bien, eso queríamos decir, lo importante consistía en que el acto médico empezaba a partir de la conocida por lo esperada presencia en la misma casa del enfermo, en el modo de desenvolverse con los allegados, en las familiaridades salpicadas entre el diagnóstico y el pronóstico, en las explicaciones campechanas y, en suma, cuando lavándose las manos la precaución aséptica se transformaba en el símbolo del ofrecimiento de una toalla impoluta. Si a todo ello sumamos, pues, el récipe con una muy estudiada letra ilegible, sobre todo tratándose de una fórmula magistral, convendremos en algo inequívoco: la ciencia médica no pasaba de ser un muy noble servicio a domicilio.

Evolución social

Cuando el médico de cabecera actuaba en su consulta la situación no era muy distinta. Jugaba con la ventaja de resolver casos crónicos, esto es, sin urgencias angustiosas. Pero me atrevería a aceptar que con las primeras exploraciones radiológicas, las nuevas técnicas auxiliares de laboratorio, en el fondo siguió contando sólo con el pañuelo que protegía sus auscultaciones. En efecto, su eficacia desbordada por los nuevos conocimientos, que configuraban ya el mundo de las especialidades, devino más trascendente que real; hasta quedar supeditada a los resultados de un cambio que se ha convenido en llamar social.

Se han escrito las palabras mágicas, evolución social, con las que sin más hoy en día se remata la pérdida de otras tantas instituciones. Sin reparar en sus beneficios que como en todas las cosas de este mundo es muy difícil que no existan. En este caso concreto la evolución técnica, el apabullante número de conocimientos que refuerzan la medicina contemporánea, el montante de los costos, la propia evolución del ejercicio médico cada vez menos liberal, en fin, explican la desaparición del médico de cabecera. Pero lo que resulta inexplicable es que se acepte como válida, tomando la base de los muy dudosos beneficios de la psicología aplicada que la creciente despersonalización de la medicina es inevitable. No. Las relaciones entre el médico y el enfermo –es cierto que antaño fueron excesivas, incluso condicionantes– deben equilibrarse con la calidad científica que supone el nuevo pertrecho técnico. La medicina hospitalaria en su labor de equipo cae en un error al pensar que aquella labor callada, íntima, entrañable, fue simplemente el producto de una época. Porque el anonimato que encubre la labor de equipo, su grandeza no puede conformarse con que un psicólogo solucionará los desaguisados que producen las exploraciones seriadas. Así, pues, de omitir que la solución de un problema de rechazo produce otros de distinta índole, ocurre que el internista, o sea el substituto del médico de cabecera (que hoy se llama médico de familia), desaparece engullido por otra y muy discutible eclosión técnica. Y si en este supuesto la desaparición del primero fue una consecuencia explicable, la exclusión del segundo resulta una pérdida por ahora indefinible.

El médico de cabecera durante una larga etapa más o menos cubrió la curación de las agresiones morbosas. Pero si históricamente sólo consignamos lo pintoresco, que según se insinuaba hoy se ha transformado en un pijama blanco precediendo un gran aparato técnico, incurrimos en el error de considerar que una tentativa de jerarquización psíquica sea suficiente; esa es la nostalgia que en una convalecencia intelectual trataba de analizar, mientras sentía que la desaparición del médico de cabecera no consuela en la incertidumbre que produce. ■

«El médico de cabecera actuaba con total libertad».

LETRAS

Joaquim Marco

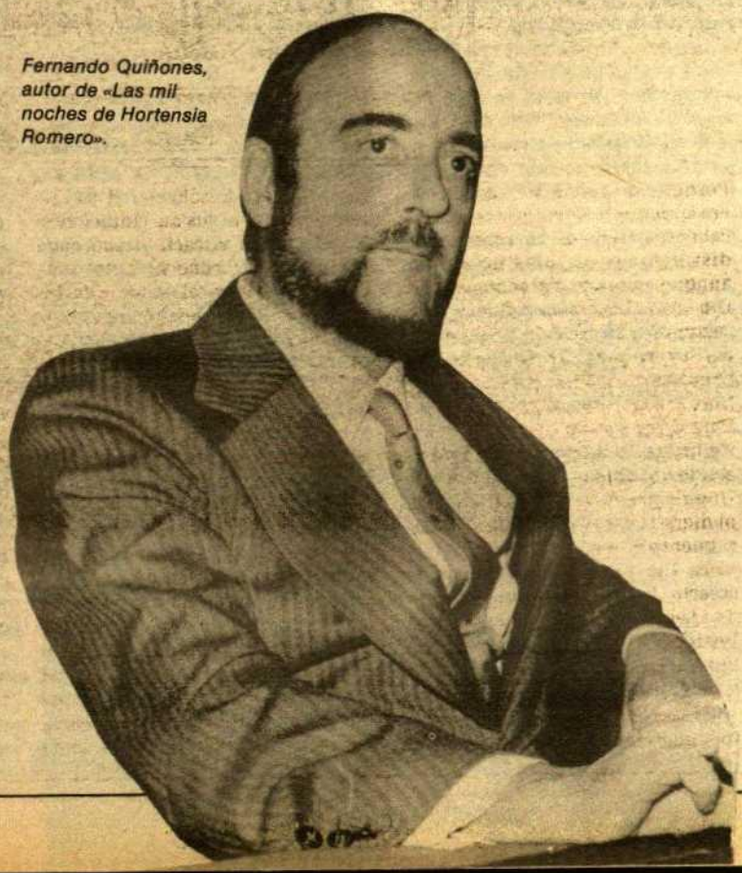
«Las mil noches de Hortensia Romero»

CON **Las mil noches de Hortensia Romero (1)**, el escritor y poeta gaditano Fernando Quiñones (nacido en 1931) quedó finalista del premio Planeta en la última convocatoria. Ni el tema de la novela ni la fórmula utilizada para su realización son nuevas. Ya es difícil alcanzar la novedad en el ámbito de la novela, un género que cada vez con mayor frecuencia utiliza elementos híbridos y dada su versatilidad consigue así éxitos más notables. La autobiografía de una prostituta (Hortensia Romero) es tema ya tradicional en la literatura española clásica (desde la novela celestinesca; **La lozana andaluza**, de Francisco Delicado; hasta **Lola, espejo oscuro**, de Fernández Florez, un escándalo de la postguerra) y de la novela occidental así clásica como moderna por no referirnos a los modelos chinos o japoneses. Recordemos, aunque sea de paso, **La Romana**, de Alberto Moravia. En cuanto al sistema para conseguir plasmar la vida de este personaje, Quiñones recurre a la fórmula del «aparente» documento sociológico, acompañado de algunas cartas que configuran la historia dentro de la historia, fórmula, por otro lado, que se repite con efectos multiplicadores. Desde que Oscar Lewis publicara en México **Los hijos de Sánchez**, documento sociológico que pasó a convertirse en fórmula narrativa apta para la captación de ambientes y de lenguajes populares, otros escritores han repetido el intento. Pero Fernando Quiñones no es un sociólogo, sino un excelente poeta. **Las mil y una noches de Hortensia Romero** ha pasado a ser, gracias al dominio de la palabra, a la inventiva y gracia expresiva del autor, una novela que merece destacarse del conjunto de lo recientemente editado.

El discurso en el vacío (ante un imaginario magnetofón) de la prostituta andaluza es la recuperación del pasado inscrito en coordenadas temporales bien definidas y en anécdotas eróticas de diversa clase y calibre. Pero sería falsear el contenido de la novela señalar en ella el aspecto erótico por encima de otros valores que indiscutiblemente posee. El recurso puede parecer fácil, pero los personajes que desfilan en la novela poseen siempre detalles sugestivos que los transforman en entes literarios plenos de interés. Quiñones no la pretendido esconder las cartas y las presenta al lector con todas sus consecuencias. Su capacidad lingüística es tal que cautiva al lector, de modo que éste acepta cualquier ingrediente que aún sin participar directamente en el hilo conductor de la novela se encuentre ensamblado en ella. Y así se nos ofrece un relato ficticiamente oral, aunque descubrimos en él considerables elementos de tradicionalidad, como el de **Ramón y la mora muerta**, de más de quince páginas. Ello es posible porque la forma narrativa adoptada es una forma abierta. El amplio monólogo interior permite inscribir en la novela cualquier clase de material narrativo por mínimamente relacionado que esté con el personaje que narra. Siguiendo con ello una técnica propia de la novela bizantina, el relato discurre por diversos ambientes –nacidos siempre desde el prostíbulo–, porque son historias que Hortensia Romero narra porque las ha oído ella misma o bien porque le han sido contadas. Hay un placer por el relato en sí mismo que coincide con la intencionalidad mostrada en el título **Las mil noches / Las mil y una noches**.

Pero el narrador viene condicionado aquí por factores de espacio/tiempo. El andalucismo no es sólo textual, sino ambiental y caracteriológico. Paisaje, formas de vida y situaciones forman parte de un contexto peculiarmente andaluz. Y a ello hay que sumar la carga fonética y léxica. El autor nos plantea en la última página una aclaración sobre la oportunidad de la lengua «andaluza», claramente literaria aquí, pese a sus afortunados buceos en la expresión popular. Se plantea «una escritura convencional y flexible... (porque) creo de lleno en la expresión verbal andaluza, aunque no como una lengua, sino como un habla, que ya es mucho» (p. 280). La lengua –instrumento convencional– nada tiene que ver con el aparente populismo de los hermanos Quintero, cuyo teatro de expresión andaluza, por cierto, ha desaparecido ya de nuestras escenas, pero que alcanzó un notable éxito popular. **Las mil y una noches de Hortensia Romero** resultaría de una endeblez y de una total carencia de interés si Quiñones no hubiera logrado una coordinación perfecta entre el habla de la novela y el significado y forma de su obra, puesto que **Las noches...** es el resultado de una liberación verbal. Otra clase de liberación distinta, aunque afortunada, es la sexual. La novela de Quiñones permanecería todavía en su mesa de trabajo si la censura –hoy prácticamente inexistente– siguiera privando en la evolución de la literatura española contemporánea. La óptica femenina de Hortensia Romero podrá posiblemente malhumorar a algunos grupos feministas, pero la novela es fundamentalmente un tratado de transgresiones morales y sexuales. El hecho de que tales planteamientos se realicen desde un punto de vista popular, de una moral arraigada en una tierra y fruto de las experiencias de una generación que alcanza su madurez durante la dictadura, la convierte en demoledora. De paso, pero no gratuitamente, se exponen ideas pragmáticas sobre la vida cotidiana: desinterés por la política, recelo ante el poder, escepticismo ante cualquier clase de ideología, etc. Y todo ello viene acompañado por ciertas escenas de postguerra, donde no se ignoran fusilamientos de represalia, cárceles por motivaciones políticas, corrupción en determinadas jerarquías e incluso las profundas y constantes relaciones establecidas entre delitos de violencia comunes y clases dirigentes.

El mundo de Hortensia Romero es un mundo cerrado, ya prácticamente desaparecido en la forma en que se nos narra. Las referencias al mundo de hoy no alcanzan el interés que tiene la historia en su momento narrativo. El cruce de tiempos es significativo. La avalancha de personajes, especialmente los femeninos, cobra siempre interés de farsa; pero detrás del mundo del «placer» descubrimos el amargo rostro de la existencia, un como pesimismo vital disimulado por el humor, la caricatura y el canto a la vida que ya en una primera lectura apreciará el lector. No sólo la Andalucía trágica y profunda se encuentra en las páginas de esta novela, no sólo sus personajes y situaciones, sino la misma condición humana puesta en entredicho, la crueldad, la violencia y el desarraigo. La novela de Fernando Quiñones es una excelente novela, la novela de un poeta y de un escritor que pone un nuevo peldaño a su buen ganado prestigio como creador y como andalucista. ■



Fernando Quiñones, autor de «Las mil noches de Hortensia Romero».

(1) Fernando Quiñones, **Las mil y una noches de Hortensia Romero**. Editorial Planeta. Barcelona, 1979.

VEUS I LLETRES DE CATALUNYA

Josep Faulí

Un gran llibre sobre els vins catalans

EL Servei Central de Publicacions de la Generalitat de Catalunya acaba de publicar un llibre excepcional dedicat a un tema tan suggestiu com **Els vins de Catalunya**. Potser el millor que pot dir-se d'aquesta edició oficial és que no ho sembla: és un llibre dens i selecte de text, servit per unes ilustracions de bon gust i sempre justificades, i la conjunció d' elements fa que el que podia haver estat, simplement, un llibre de propaganda comprensiblement fet des del Govern, sigui un volum amb reclam comercial, una obra ben feta que ens honora tots i honora, especialment, els qui hi han col·laborat. En primer lloc, no cal dir-ho, el volum honora Jaume Ciurana, el seu autor, un farmacèutic que s'ha especialitzat —i amb quin encert i amb quina profunditat!— en enologia: fa goig, d'altra banda, en una constatació al marge, però no pas marginal, que un vell lluitador de la nostra cultura es manifesti amb una realització professional tan reeixida com aquesta del volum **Els vins de Catalunya**.

Josep Roig, conseller d'Agricultura, Ramadera i Pesca, en prologar el llibre, n'assenyala lògicament la motivació essencial, que és constituir-se en «eina de redreçament» dels vins catalans: aquesta és una acció de govern digna i lloable, de la qual tots n'hem d'estar contents i amb la qual tots ens podem sentir solidaris. Si aquesta és la motivació, tanmateix, la sort, la gran sort de l'edició és haver aconseguit valor propi i intrínsec, de manera que no es tracta, de cap de les maneres, d'un llibre que fa bonic, sinó d'una obra seriosa, profunda, científicament ben concebuda, amb una quantitat i una bondat d'informació senzillament extraordinàries. No cal dir, però, que és d'aquesta manera com el llibre fa la millor propaganda possible dels nostres vins, car és una propaganda que es fonamenta, només en la bona informació i en la valoració adequada del vi en general. Per aquest motiu, el llibre és una introducció als vins catalans, però és, a la vegada, una bella i aprofundida introducció al tema vinícola en general.

Un regal per a la vista

Per la concepció general de l'obra, amb luxes tipogràfics adequats i proporcionats a las finalitats perseguides amb el llibre, el volum és un regal per a la vista, però fins i tot la part gràfica, tot i que, lògicament, en algun moment serveixi sobretot per a ordenar i dividir i, en algun altre, s'escapi per camins de ben comprensible lirisme o simbolisme, és fonamentalment informativa i part notable del conjunt de l'obra i, per tant, inseparable d'ella. El llibre, després d'aquesta bona entrada visual, sorprèn per la precisió del text, on no hi ha vaguetats ni circumloquis, i, fins i tot, per la gràcia expressiva que el domina: i que consti que no és senzill combinar un to expositiu, predominantment didàctic, amb una llengua fluida i sempre clara i amb un sentit de l'idioma que uneix l'arrelament a la precisió que una materia concreta demana, i la demana més encara si és treballada amb l'eficiència que Jaume Ciurana palesa durant gairebé duescentes pàgines impressionants per la ciència enològica i la bona ordenació de materials.

El tema és el vi, sobretot el vi. Per això les primeres seccions de l'obra són ben generals: «Els encontrons del vi», «L'art de saber degustar els vins» i «L'art de saber recrear-se amb els vins».

Després vénen les parts específicament catalanes, dominants en el conjunt pel que fa al nombre de pàgines: «Catalunya vitícola» i «La comercialització del vins catalans». Després, com a cloenda, tornada al tema general i genèric: «El món de l' afeccionat als vins». A través d'aquest periple, el conjunt, com ha estat assenyalat, és d'una gran riquesa, amb una hàbil conjunció d'elements d'estudi i reflexió, impossibles d'improvisar i que són fruit d'una llarga i refinada tradició, i d'altres eminentment pràtics i enginyosos però sempre relacionats amb el gran tema central. El sumari de la secció sobre «l'art de saber recrear-se amb els vins» pot resultar molt instructiu en relació amb aquesta complexa riquesa. Es el següent, després d'un altre títol introductori —»Les delicies dels bons vins»—: «Allò que cal saber», «La temperatura a la qual s'han de servir els vins», «Quin tracte cal donar a les ampolles de vi», «Els tirabuixons», «El porró» —»mai no ens passi pel magí fer-los servir per a vins de classe»—, «Les ampolles», «Les copes», «Els tàps», «El servei dels vins», «Cas dels vins que no fan pòsit», «Cas dels vins que fan pòsit», «Saber treure partit d'un restaurant», «Per unes cartes de vins més racionals», «Les etiquetes dels vins», «L'art de combinar vins i menjars» i «La ciència social de l'afeccionat als vins».

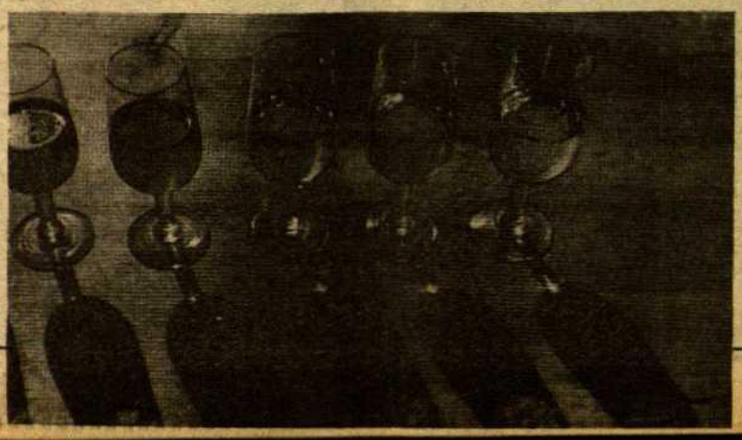
L'art i la ciència de l'enologia

Aquesta riquesa en una sola secció és una bella i bona mostra del nivell de tota l'obra, a través de la qual un especialista posa a l'abast del públic en general l'art i la ciència de l'enologia. No cal dir que el mateix detall de la part general es repeteix a les pàgines específicament catalanes, amb atenció detallada als vins emparats amb denominacions d'origen i, també, als altres. Els primers, com és sabut, són els Penedès, Alella, Tarragona (Camp de Tarragona, Comarca de Falset, Ribera de l'Ebre), Priorat, Empordà, Conca de Barberà i Terra Alta. Els altres, els no emparats per les al·ludides «denominacions», són els d'Artés, de l'Anoia, del Baix Llobregat, del Vallès, del Baix Ebre i Montsià, de la Conca de Tremp, de Penelles, de les Garrigues i la Segarra baixa i de Raïmat. Per a cada indret hi ha atenció amb descripció, etiquetes, marques i definicions: l'obra evita comparacions innecessàries, però deixa cada aportació al seu lloc. La consigna, en realitat, la dóna el conseller-prologuista quan escriu: «A Catalunya s'elaboren vins excelents i vins mediocres, com a totes les zones vinícoles. A les dones i als homes del món del vi, pagesos, Administració, tècnics, els toca la feina d'anar eliminant els mediocres i transformar-los en excelents. A les dones i als homes del món dels mitjans de difusió els toca la feina de pregonar la fama i les característiques dels excelents i d'esperonar la transformació dels mediocres. A les dones i als homes del món comercial i financer els toca la feina de difondre el vi català per tot el món, i de muntar les estructures materials i organitzatives que facin possible aquesta difusió. I, per fi, als homes i a les dones del món dels bevedors de vi —que som una immensa multitud— ens toda la feina de ser exigents i de perseguir la qualitat.

Com encertadament assenyala el mateix autor, aquest és un llibre amb «un propòsit humanista», i cal reconèixer, justament, que el proposit és plenament realitzat. El llibre es enriquidor i és, sobretot, un llibre de civilització i civilitzat. I sempre en una via humana ennoblidora, com és la dominar la maturalesa i fer-la més apta a l'home. Tot, per mitjà d'un procés noblement humà, des del camp a la taula: és un procés complicat i, per això, més ric i més humà, amb un seguit d'aportacions que menen a la fita final de la degustació. A través dels segles, el procés ha esdevingut un art i una ciència, i Ciurana els subministra al lector català dins d'un medi i amb un abast concretament nostres.

Aquesta edició és, ja des d'ara, una fita entre les de la Generalitat novament restaurada. Ho és, sense dubte, pel seu estricte valor material —Jordi Ubeda ha estat coordinador general— i ho és, encara més, per l'encert global del llibre. Aquesta encert, a la vegada, té el do de la utilitat: llibre bo, útil i ben fet, Els vins de Catalunya de Jaume Ciurana és una obra que apropa intel·ligentment al plaer del vi i al coneixement dels riquesa insospitada d'una terra de vinya com la nostra. ■

«Els vins de Catalunya», una obra que apropa intel·ligentment al plaer del vi.



EXPOSICIONES

Jaume Socías

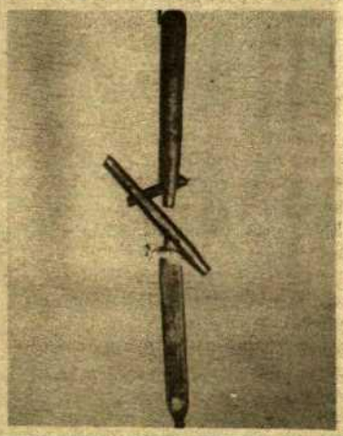
Flore Joris, cerámicas, y Dorothy Molloy, dibujos, en Tom Maddock

Dos artistas femeninas coinciden en esta exposición y ambas son excelentes en sus respectivos medios. Flore Joris es belga pero estudió Bellas Artes en París; ello se nota en sus obras, que a mi modo de ver trascienden el interés de forma y de materia puramente cerámicas para pasar a ser propiamente pequeñas pero perfectas esculturas. Sus temas son muy a menudo caballos, que adquieren en sus manos una rara belleza, porque F. Joris ha sabido captar el movimiento de estos animales, a los que además ennoblece algunas veces con jinetes que parecen provenir de antiguas civilizaciones. Tanto en este tema principal como en las figuras humanas o en otras creaciones, el acabado es perfecto, con colores muy logrados, a veces incluso con suntuosos dorados de reflejo.

En cuanto a Dorothy Molloy, es irlandesa y una dibujante excepcional al lápiz, realzado alguna vez con unos leves, pequeños, toques de color. Aparte de la perfección técnica de la línea, me han gustado sobre todo los dibujos con temas poéticos: aves, flores, plantas, nubes. La figura humana, al menos para mi gusto, es menos importante en esta artista, salvo cuando la estiliza como acompañamiento a sus gráciles invenciones vegetales.

Anson, pintor y escultor, en Lleonart

Bonaventura Anson, de Tossa de Mar, debe ser hombre decididamente inquieto. Ha pasado de una pintura bastante figurativa, vagamente influenciada por Chagall, expuesta el año pasado, a una muestra muy compleja y llena de interés. La pintura es plenamente abstracta, con amplias zonas de fuerte color, muy pensadas de composición y de ritmo, en tanto que otros cuadros son extrañas creaciones de pintura y collage sobre cristal o unas bellas tintas de evidente atractivo, que creo que él llama «fondos de mar». Pero quizá lo más personal de la exposición de Anson sean las esculturas, que se apoyan en el tema de las barcas viejas, que sin duda conoce muy bien y al que le debe unir un interés sentimental y estético, según reflejan los versos que les dedica en el catálogo. Algunas de estas esculturas son en madera pero la mayoría son en bronce, material con el que logra dar fuerza y perennidad a unos objetos de hermosa y poética estampa.



Los sorprendentes collages de Anne Ethuin, en Mitre

Todo es sorprendente en la obra de Anna Ethuin, pintora francesa, desde la técnica hasta los títulos, pasando por los temas. En primer lugar, la técnica, porque no recuerdo haber visto antes ninguna exposición basada enteramente en los collages del tipo que hace A. Ethuin, tan personales. Así como en general se usa este sistema pegando objetos sobre el propio óleo, en este caso son lo contrario: sobre un fondo neutro de papel mate o brillante se pegan los propios óleos recortados formando figuras. Estas son, por su parte, generalmente seres casi abstractos, creaciones surrealistas, hermosas de línea y de color pero vagamente deformes e inquietantes; me recuerdan personajes de un extraño juego de naipes medieval. El conjunto queda de verdad pictórico, incluso casi escultórico por la monumentalidad contenida en las pequeñas figuras. Para terminar, los títulos son de una fantasía y de una riqueza literario-histórico-burlesca extraordinarias. Como muestra citaré un solo ejemplo, el del cuadro n.º 33: «Acapulco, 1916. Después del rapto de Dulcinea por los mongoles, Don Quijote monta un plan de batalla».

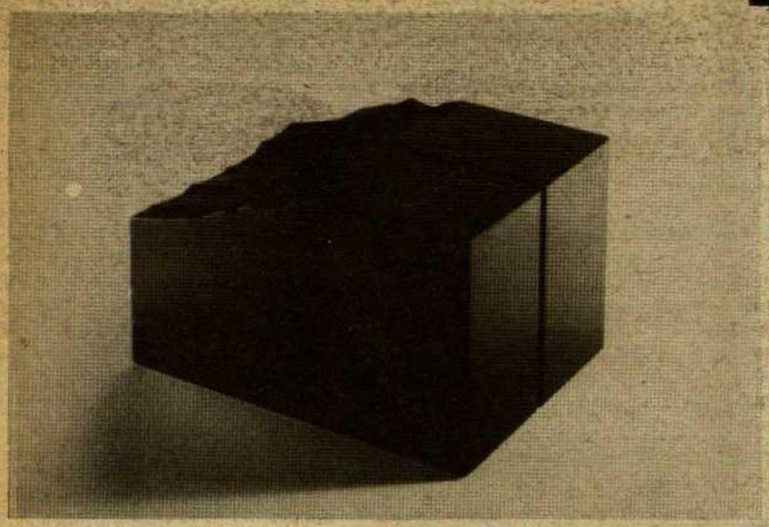
Homenaje a Vila Arrufat, en Fondo Internacional de Pintura

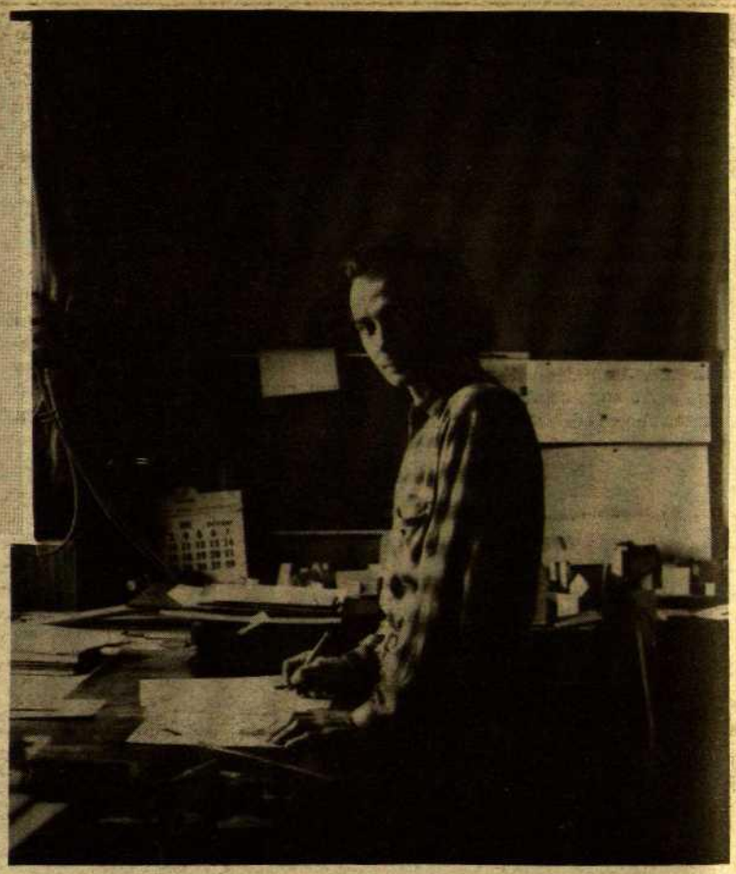
Esta sociedad de amantes e inversores en arte tiene el buen gusto de hacer unos homenajes anuales a grandes artistas de nuestro país. Esta vez ha organizado una amplia exposición de obras de Antonio Vila Arrufat, el pintor sabadellense, al que se impuso la Medalla de Oro de la entidad. La muestra comprende cincuenta pinturas realizadas durante su larga y fecunda vida, desde 1920 hasta

este mismo año 1979, del que hay varios óleos llenos de vitalidad, tanto en la línea como en el color. Gracias a esta exposición se puede contemplar la evolución del estilo del maestro, cuyo momento estelar (al menos a mi modo de ver) se sitúa en las décadas de los años 1920 y 1930. Lástima que esta vez no se haya expuesto ninguno de los bellísimos bocetos de los innumerables murales religiosos que el gran pintor ha hecho durante su vida artística, que continúa felizmente activa. ■

montcada 25. Barcelona
ROBERT LLIMOS
pintures 1977-79
desembre-gener
galeria maeght

Pzer
LE ACONSEJA
GRUNDIG
EQUIPOS Alta Fidelidad
RADIO • CASSETTES
TV SUPER COLOR
Distribuidor Oficial
y Servicio Técnico
Diagonal, 590 Tel. 209 55 33
Travesera de Gracia, 10





Catalanes en el Guggenheim

La equilibrada y sugestiva meditación escultórica de Sergi Aguilar

Lluís Permanyer

SERGI Aguilar nació en Barcelona, en 1946. No sólo iba para joyero, sino que jamás hubiera imaginado que un buen día, y no muy lejano, descubriría que su destino le conducía inexorablemente a seguir una vocación hasta entonces oculta e insospechable de escultor.

En la Escola Massana aprendió los rudimentos del oficio de trabajar los metales preciosos. También pasó por el Conservatori de les Arts del Llibre.

Las joyas que creaba eran como heterodoxas. Aquel joven que tenía ideas muy particulares al respecto, intentaba crear unos objetos preciosos muy personales y ocurría que le salían de las manos pequeñas esculturas. Así fue como acabó encontrando el verdadero camino. Se entregó en cuerpo y alma a trabajar en aquello para lo que estaba realmente dotado. El resultado fue que desde un buen comienzo se desenvolvía con soltura, que tenía una originalidad sorprendente, una fuerza contundente y, sobre todo, un caudal de meditaciones que plasmar.

La primera exposición del joven escultor tuvo lugar en la Galería Adrià, en 1974. Tres años más tarde efectúa una muestra importante en la Galería Trece. Presentó también obras en Alemania Occidental y Suiza, y ah participado en numerosas colectivas.

En el Museo Guggenheim exhibirá diez piezas.

Una geometría nada científica

–Las joyas que realizabas parecían más esculturas pequeñas que verdaderas joyas.

–Confieso que mi propósito era crear joyas, pero reconozco que me salían esculturas. Yo, entonces, no pensaba en llegar a ser artista ni escultor; por lo tanto, hacía de joyero y no existía en mí la pretensión de efectuar otra cosa que no estuviera ligada a mi oficio. Debo advertir que soy bastante lento de reflejos, y de ahí que cuando la gente me hacía la observación de que aquellas piezas eran como esculturas, resultaba que ellos se habían percatado antes que yo mismo.

–¿Comenzaste trabajando el latón precisamente a causa de tu pasado como joyero?

–Creo que sí. Por eso también utilicé otros metales, como por ejemplo el acero.

–Ya en ese período de las joyas se evidenciaba un interés bien marcado por la geometría.

– Cierto, pero se trataba de una geometría muy poco científica.

Una réplica hermética a la realidad social

–Tu obra dio desde un buen comienzo una sensación de reposo, orden, aplomo, serenidad. ¿Era una consecuencia secundaria o un objetivo prioritario?

–Es mi objetivo principal. Porque deseo que de mi obra se desprenda una cierta lección moral: trato que las esculturas sean en cierto modo como un contrapunto a esa sociedad caótica, frenética, descabellada que nos rodea.

–Tu obra es, pues, una visión o una interpretación personalísima y hermética del mundo de hoy.

–Exacto.

–¿Por qué bautizaste varias piezas: «Homenatge a Brancusi»?

–Porque para mí es un artista importantísimo. Me interesa por la desnudez, simplicidad, rigor de su obra, y también por sus constantes referencias a la naturaleza. Siempre me ha interesado, además de la obra de un artista, conocer la personalidad humana del autor. Y en este caso, me consta que el Brancusi-hombre estaba a la altura del gran Brancusi-escultor.

–¿Qué artistas te interesan?

–Cuando hacía joyas, los constructivistas rusos. Después, Oteyza, Chillida, Brancusi, Picasso, Julí González.

–Tu nombre y los títulos de las obras aparecen siempre escritos en catalán. ¿Supone ello una toma de posición?

–Soy y me siento catalán. Por otra parte, ya que mi obra no lo permite, pretendo expresar así cuál es mi posición con respecto a mi país y a la sociedad de mi tiempo.

–En 1973 creas dos grandes bloques de acero. ¿Prefiguraban ya el camino en el que ahora te hallas inmerso?

–Seguro que sí. Suponía, entonces, una evolución clara realizada a través de la búsqueda de los materiales. Aquellos bloques eran vacíos, y ello no me satisfacía. Así fue como daría con la piedra.

Un respeto absoluto por el material

—En esa misma época realizas varias obras en hormigón, de gran formato. ¿Por qué?

—Me interesaba probar materiales nuevos y aproveché una oportunidad que se me ofreció de trabajar el hormigón, pues por falta de medios económicos y por un problema de espacio no me era posible emplear ese material. Me atraía el hormigón porque me ofrecía posibilidades formales y técnicas. Por otra parte, me gustaba ensayar sus características diferenciales: tamaño, resistencia, formas.

—¿Y también la calidad táctil?

—No. A causa de las dimensiones desborda lo táctil para transformarse ya en calidad visual e, incluso, de entorno.

—En 1973 comienzas a emplear el mármol Bélgica negro, que no has abandonado. ¿Lo prefieres a los demás materiales?

—Tan pronto como lo probé me quedé muy satisfecho. Presentaba unas condiciones naturales óptimas; además, el color negro me iba muy bien para expresar todo lo que yo quiero. Desde luego seguiré con él.

—¿Qué exiges que te dé el material?

—Entre el material y el artista debe existir un respeto mutuo absoluto. Jamás forzaré de manera antinatural a los materiales, pero también exijo que éstos no me obliguen a realizar cosas que no quiero.

El negro se individualiza en el espacio

—¿Qué deseas que te dé el color?

—Que sea natural. Nunca lo forzaré ni lo adulteraré. Por ejemplo: nunca pintaré o pavonaré el hierro.

—¿Prefieres el negro?

—El color oscuro y, sobre todo, el negro. Es el que mejor permite que la escultura se inserte e individualice en el espacio.

—¿Sólo para romper la frialdad empleas la contraposición de las superficies lisas con las no pulimentadas?

—Opero mediante el contraste: lo cálido y lo frío, el ying y el yang. Es una influencia de la filosofía oriental, que me interesa mucho.

—¿Es por esa misma razón que introduces a veces una superficie torneada?

—Exacto.

Si tienen frío, un abrigo

—En tu obra hay esencialmente superficies lisas, ángulos, líneas rectas; casi no hay color. ¿Quiere esto decir que lo esencial es el volumen y lo demás, como la geometría, es una apoyatura?

—Sí. Siento un respeto enorme por el espacio. Puesto que soy escultor tengo que ocupar un espacio determinado, lo que siempre es en principio negativo, y de ahí que mis obras sean prácticamente bidimensionales para tratar de ocupar el menor espacio posible. Ahora bien, me valgo de la geometría, de planos muy claros que permitan delimitar de la forma más contundente posible dónde termina la materia y dónde comienza el espacio. Esa es la razón por la que en alguna pieza todos los planos son orillantes a excepción de uno mate, que es el que corresponde a la tercera dimensión.

—¿Qué replicas cuando te dicen que tu escultura es fría?

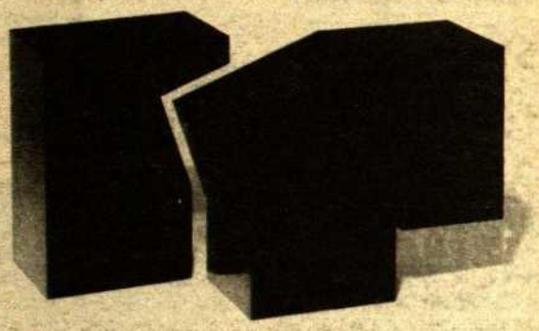
—Según en el tono que lo digan o el propósito, les contesto que se pongan abrigo. Por otra parte, no me extraña en absoluto que tengan esa impresión de frialdad, y es que a buen seguro lo causa el hermetismo evidente que caracteriza mi obra.

—Y qué replicas a los que te encasillan como minimal?

—No soy minimal. Yo admiro, como dije, a otro tipo de escultores. No creo que entre mi obra y la de los minimal haya la menor relación. La mía, dentro de una gran simplicidad, es muy elaborada.

Descubrir un cuerpo en el interior

—¿Por qué no empleas la línea curva?



—Todavía no está en mi mente la curva. Lo que representa y los problemas que plantea me interesan, pero los mantengo en reserva, pues ahora todavía tengo mucho que decir con sólo las rectas.

—¿Qué pretendes con las incisiones, los cortes?

—Es como una marca y, al mismo tiempo, anuncian el deseo de cortar el bloque y lograr así que respire.

—¿Y por qué tan delgado?

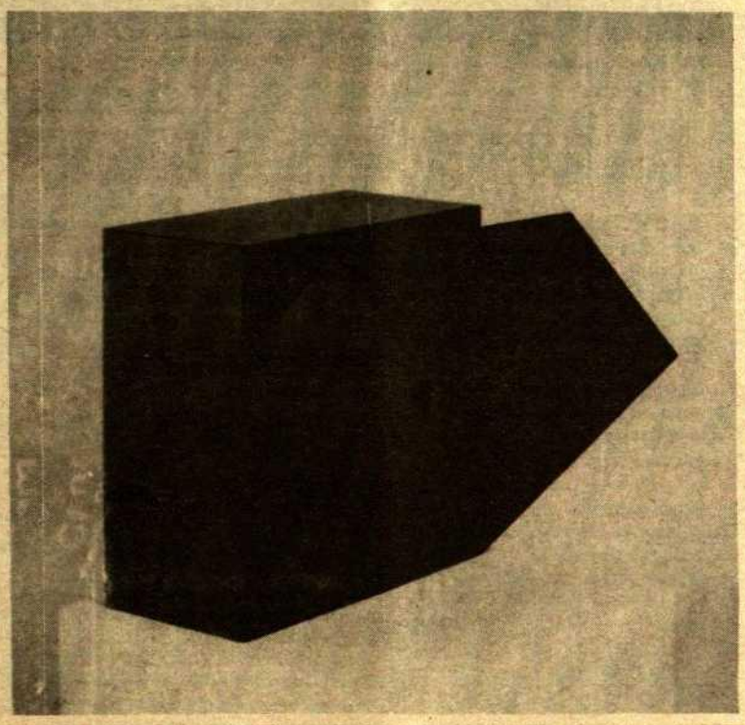
—Es suficiente para la misión que le asigno: punto de referencia y que permita pasar el aire y la luz.

—¿Qué significa cuando una barra parece salir de un bloque compacto?

—Que voy desbastando el bloque para descubrir ese cuerpo que hay dentro.

—¿Y los encabalgamientos?

—Depende de la pieza: pueden sugerir diálogo entre las partes o bien descubrir la forma que hay dentro de un bloque.



—Pareces operar por agotamiento del problema.

—Cuando un tema me interesa, trabajo obsesivamente en él hasta que agoto todas las posibilidades. Ese es el caso de «Horitzontal», del que realicé ocho planteamientos diferentes.

—¿Qué formato te resulta más cómodo?

—El mediano, y también por razones de esfuerzo físico (transportar y mover la pieza) y económicas.

—¿Cuando realizas en madera maquetas de las esculturas?

—Si se trata de una obra de gran tamaño o bien si debo trabajar con un material que no conozco lo suficientemente bien.

Será un gran escultor

La obra de Sergi Aguilar me parece de una solidez muy fuera de lo común, tanto en lo que se refiere a la ejecución como a la significación y contenido.

Porque no es efectista ni jamás se propuso encandilar, porque es un poco hermética y de una simplicidad emocionante, porque no evidencia una sola concesión y el significado es de una sutileza casi filosófica, por todo ello la primera impresión que produce cuando con esta obra se establece contacto jamás puede ser espectacular, turbadora ni causar asombro. Y es que exige precisamente un mínimo acercamiento, un examen detenido y, sobre todo, una reflexión pausada. Será sólo entonces cuando la escultura de Sergi Aguilar se irá abriendo a nuestra comprensión, con la lentitud de un capullo que florece. Pero en el momento en que se haya producido ese efecto apasionante de la comunicación, tengan por seguro que su escultura se les aparecerá como la obra más sólida, importante, rica y sugestiva de cuantas se han producido recientemente.

Abrigo el convencimiento absoluto de que Sergi Aguilar es un artista destinado a convertirse en un escultor grande. Ya lo verán. ■

Jorge de Cominges

Ambiciones fallidas

EL espectacular éxito de público y crítica que consiguió **Furtivos** hacía esperar con verdadera expectación el estreno de **La Sabina** (1), película que no sólo contaba con el atractivo de haber sido dirigida por el interesante José Luis Borau, sino que presentaba el nada despreciable aliciente de un reparto femenino absolutamente fascinante: Angela Molina, Harriet Andersson y Carol Kane. Por desgracia, el intento ha resultado tan ambicioso como fallido.

Se hace difícil resumir con propiedad la riqueza de las líneas argumentales que articulan la historia. En un bello pueblo de las Alpujarras vive una pequeña comunidad de extranjeros. Entre ellos destaca Daisy (Carol Kane), una rica americana dedicada a la artesanía que ha encontrado su paraíso en una casa sin agua corriente donde puede tejer a su gusto bellas y atrevidas telas. Daisy mantiene a un escritor inglés, Michael (Jon Finch), muy aficionado al alcohol, que prepara un libro sobre un escritor romántico británico que llegó a Andalucía y se prendó de Carmelita, una muchacha de familia aristócrata que, aunque enamorada de él, no se atrevió a ceder a su pasión. En la aldea vive también Pepa (Angela Molina), una nativa del lugar cuyo hermano, Manolito (Ovidi Montllor), se ha convertido en el tonto del pueblo, que sirve de criada, encaladora y confidente a la excéntrica artista. Michael se enamora apasionadamente de Pepa, quien, casualmente, posee un gran parecido físico con la mítica Carmelita. El drama se perfila con la aparición de Mónica (Harriet Andersson), la antigua esposa y editora de Michael, que llega en compañía de Philip (Simon Ward), escritor y también íntimo amigo de aquél con quien escribió un libro de notable éxito y que ahora convive con Mónica. Como telón de fondo de la acción, el mito de la Sabina, un monstruo mitológico que se dice habita en una cueva cercana y que devora a los hombres tras haber hecho el amor con ellos.

Angela Molina, «un animal cinematográfico por excelencia».

Las historias de amor

Se distinguen, pues, distintas historias de amor: el amor romántico entre el escritor inglés y Carmelita; el amor-pasión entre Michael y Pepa; el amor-convencional entre ésta y su novio, Antonio; el amor homosexual apuntado levemente entre Philip y Michael; el «ménage-à-trois» de ellos dos con Mónica; el amor no correspondido de Daisy por Michael y, finalmente, el amor-muerte de la Sabina y sus amantes. Todas esas historias se entremezclan, condicionan y superponen entre sí hasta la trágica culminación –ronco grito de Pepa en la boca de la cueva-vagina– de la muerte. No todas ellas, sin embargo, poseen el mismo vigor. Pues mientras las relaciones entre Pepa y Antonio o las de la chica con el inglés poseen un cierto tono de veracidad, así como las de la pareja Daisy-Michael (pese a la mediocre interpretación de Finch –qué lejos nos hallamos de su sólida composición en **Frenesí**, de Alfred Hitchcock– y al desdichado doblaje que le hace hablar un perfecto castellano), en cuanto se produce la llegada de Mónica (inequívoco homenaje a Bergman) y Philip todo se hunde en el más angustioso de los ridículos. Se necesita todo el cariño y el respeto que nos inspira la personalidad de Borau para no estallar en carcajadas, por ejemplo, en la escena del trío sobre la cama en casa de los parientes de Carmelita, digna de los mejores momentos de Iquino.

Eje de males

Relato de perfiles trágicos en el que la mujer se convierte en el eje desencadenante de todos los males –Carmelita lleva al inglés a la muerte en la cueva de la Sabina; Pepa arranca a Michael de su sólido refugio; Daisy produce la esterilidad del escritor; Mónica planea sobre sus dos amantes como un hada de maldad; la Sabina causa el retraso mental de Manolito– y el futuro parece prefijado por un Destino fatal. Historia de amor y muerte, música y baile, tradición y folklore. Crónica de unos extranjeros que pretenden alcanzar la pureza original y no hacen otra cosa que colonizar de la peor forma a los lugareños.

Pues bien, todo lo anterior que sobre el papel tiene una fuerza y un hechizo incontestables, queda desvaído y gris en su trasposición a la pantalla. Una puesta en escena desmadejada y torpe –algo inconcebible por parte de quien dirigió con tanta eficacia y profesionalidad **Hay que matar a B–**; una música (de Paco de Lucía) que se limita a subrayar con excesivo énfasis los pasajes más significativos; unos intérpretes dirigidos de forma irregular y que evidencian en su actuación las tensiones del rodaje; un elevado presupuesto (se barajan cifras de más de sesenta millones de pesetas) desperdiciado en conceptos irrelevantes. Salvo fugaces instantes –la deliciosa entrevista de Mónica, Michael y Philip con el matrimonio formado por Luis Escobar y Mari Carrillo; la irrupción de Pepa para encalar la casa– el resto de la cinta discurre entre constantes altibajos y sin que, en ningún momento, los resultados correspondan a las intenciones.

Existen, eso sí, extremos apreciables: la arrolladora personalidad de Angela Molina, un animal cinematográfico por excelencia y –sin discusión–, la artista española con mayor potencial erótico y sugestivo; al desamparo de Carol Kane; la muda presencia de Ovidi Montllor; la sabia concepción del guión. Que hacen desear que Borau pueda emprender un nuevo proyecto que, esta vez, alcance una realización más feliz. ■

(1) **«LA SABINA». Director: José Luis Borau. Guión: José Luis Borau. Fotografía: Lars Goran Bjorne. Música: Paco de Lucía. Con Angela Molina, Jon Finch, Harriet Andersson, Simon Ward, Ovidi Montllor, Francisco Sánchez Grajera y Carol Kane. España-Suecia, 1979. Color. (Comedia).**

Recomendamos

*** «Manhattan» (Club Coliseum).
«Apocalypse Now» (Alexandra, Aquitania, Nuevo y Poliorama).
«La Luna» (Cataluña, Arcadia y Florida).

** «Molière» (Publi-2 y Publi-1).
«El tambor de hojalata» (Capsa).

* «El tiroteo» (Moratín).
«Una vida de mujer» (Astoria).
«Hair» (Aribau).

NOTAS AL MARGEN

Pere Gimferrer

Greta Garbo, ante el eclipse

EL pase televisivo de **La mujer de las dos caras** ha sido, sin duda, la aportación central del ciclo últimamente dedicado a Greta Garbo. Por su rareza, por la maldición que pesa sobre ella —pues se la hace responsable del retiro definitivo de la actriz que siguió a su fracaso comercial y crítico—, esta película se ha convertido en uno de los enigmas principales de la historia del cine americano. Casi imposible de ver, ausente de la mayoría de ciclos en televisiones y cinematecas, se nos aparece hoy la cinta que George Cukor dirigió con el propósito de consolidar, de cara a los años cuarenta, la nueva imagen de Greta como intérprete de comedia sofisticada, esbozada con éxito por Lubitsch en **Ninotchka**, por oposición a la imagen de actriz trágica en historias románticas a la que el propio Cukor había otorgado su elaboración más sensible y sublimemente estilizada en **Margarita Gautier** a mediados de la década anterior.

Mucho peso, en principio el —peso de la desaparción de la estrella más famosa de todos los tiempos— para recaer enteramente sobre tan frágil edificio. En esto el fin de la carrera de Greta se parece al de Chaplin: ni **La mujer de las dos caras** ni **La condesa de Hong Kong** —ambas concebidas claramente como paréntesis, como obras de transición, como divertimientos— estaban destinadas a este papel testamentario y casi póstumo que el azar ha acabado por otorgarles. Y, sin embargo, aun en esta su peculiar fragilidad, son los únicos indicios de que disponemos para pensar en un posible Chaplin de senectud distanciándose de su imagen pasada, en una posible —¿posible?: apenas imaginable— Greta Garbo actuando, como, por ejemplo, Katharine Hepburn, a lo largo de los años cuarenta y cincuenta. Porque una cosa está fuera de duda: la imagen de Greta perfilada en **La mujer de las dos caras**, mucho más nítida y

resueltamente que en **Ninotchka**, era un proyecto de largo alcance, que, de haber cuajado ante el público, sentaba las bases de una nueva carrera.

La capacidad de estudio

Desde este estricto y único punto de vista, hay que atreverse a decir que **La mujer de las dos caras** siendo una obra menos lograda, evidencia por parte de Cukor un trabajo de dirección no menos admirable que el llevado a cabo, con otro propósito, en **Margarita Gautier**. El desdén que la opinión general —basada casi siempre en recuerdos lejanos, que en cine son menos de fiar aún que en cualquier otro arte— e incluso el propio Cuckor manifiestan hacia la película como resultado global no es cosa que concierna a ninguno de los elementos que pudieron ser controlados personalmente por el realizador. Que el guión sea inhábil, sin nervio y pasado de moda es un hecho indiscutible; más aún, es un hecho que se da con cierta frecuencia en las películas de Cukor, y particularmente en las comedias. Pero ello no hipoteca necesariamente los resultados. Lo esencial del arte de Cukor reside en su capacidad de estudio físico del comportamiento numano a través de la observación, vigilante y sutil, del más mínimo matiz de los intérpretes. Ahora bien: en sí, ello es independiente de la naturaleza del pretexto o cañamazo sobre el que tal observación se produzca. El espectador, y el propio Cukor en la medida en que es un profesional bien retribuido y responsable y no un solitario narcisista, pueden sentirse insastisfechos ante un guión mal urdido, o ante unos trucajes y decorados de cierta tosquedad (que, de todos modos, al público de 1941 no le resultaban tan chocantes). Pero, estrictamente en el terreno de las relaciones entre Cukor y la pareja protagonista —pues el film no es prácticamente más que un recital de Greta y Melvyn Douglas— **La mujer de las dos caras** constituye una obra fascinante, aunque sea fallida si debe valorarse como intento de comedia cinematográfica al modo de las extraordinarias **Historias de Filadelfia** que el mismo cineasta había dirigido el año anterior.

Greta, aquí, repite, aumentado, el **tour de force** que ya había llevado a cabo bajo la dirección de George Fitzmaurice, en **Como tú me deseas**, exhibida al comienzo del ciclo televisivo: la ambigua interpretación de un papel doble, no en dos mujeres distintas, sino en una sola. A su vez, cada uno de estos dos papeles, en **La mujer de las dos caras** —la profesora de esquí y la alocada aventurera mundana— contradice de modo frontal la imagen anterior de la estrella. Nada de épocas pasadas o de países exóticos, nada de pasiones turbulentas: la América contemporánea, la vida cotidiana, el humor doméstico. Nada de espiritualidad distante e inasible, sino la insinuación —por fin— de que, como diría Rubén Darío «la mejor musa es la de carne y hueso»: una humanización que rescata a Greta de su nimbo de medalla pétrea, donde vivía, como una sibila de la belleza inmaterial. El primer paso había sido dado por Lubitsch: se comentó tanto la risa de **Ninotchka** que la mayor parte de los espectadores creyeron y creen aún que aquella era la primera vez que Greta reía en la pantalla. Nada más falso. Había reído, por ejemplo, en **Cristina de Suecia** o incluso en **Margarita Gautier**. La intuición suprema de Lubitsch, que dio a todo el mundo la impresión de verla reír por primera vez, fue el conseguir simplemente que Garbo riera inclinando la cabeza hacia adelante y no hacia atrás como había venido haciéndolo, es decir, siendo vencida por el impulso de la risa en vez de aparecer controlándola. Bastó este levísimo detalle para que la carcajada de Greta, en vez de entronizar a la diosa, revelara súbitamente a la mujer.

Inventar personajes

Era sobre esta mujer recién descubierta sobre quien debía operar el nuevo trabajo de Cukor. La belleza de Greta debía dejar de ser algo remoto e inalcanzable que habitaba en una esfera mágica. Como Katharine Hepburn o Joan Crawford o Barbara Stanwyck, la nueva Greta Garbo había de ser capaz de dar la imagen de una mujer verosímil y tangible en una realidad que el espectador pudiera reconocer como propia, escapando así a la maldición del mito fijado para siempre en una comarca irreal a la que no pudo nunca sustraerse su rival Marlene Dietrich. De ahí la exploración en zonas inéditas de erotismo directo: la escena en traje de baño, el vestido de noche descubriendo la inesperada rotundidad de unos hombros angulosos, la admirable secuencia de la danza improvisada, el carácter provocativo y matriarcal a la vez de las ambiguas dobles relaciones con Melvyn Douglas. De ahí también la inventiva constante de una interpretación matizadísima, increíblemente flexible y variada, fruto de un esfuerzo que no desfallece un solo instante. Veamos **La mujer de las dos caras** como, a mi entender, debe verse: fijándonos sólo en el empeño creativo que están llevando a cabo Greta Garbo y George Cukor para inventar un nuevo personaje. Nos asombrará, entonces, la audacia y modernidad del planteamiento, la capacidad incesante de originalidad y de sorpresa. Verdad es que el soporte era débil, que el restante material no poseía la deseable consistencia. Pero el público, a fin de cuentas, aplaudió en su día guiones más endebles, no repudió rodajes infinitamente más chapuceros. Hay que pensar, tal vez, que la desazón y el rechazo proviniera aquí de capas más profundas: el público quería seguir viendo a la Greta a la que estaba acostumbrado, es decir, a la que ya se había convertido en convencional, precisamente la Greta que en **La mujer de las dos caras** había de ser definitivamente borrada para dar paso a una imagen más próxima. La experiencia llegó demasiado pronto; Cukor y Greta eran más audaces que buena parte de su público, aun trabajando con productores y guionistas ineptos. Vista ahora, la película llama la atención por su atrevimiento artístico: es tocante a la interpretación, casi una obra experimental. Una pieza de cámara para dos actores. Repudiada como mujer, Greta optó por retirarse a sus cuarteles de invierno y seguir siendo diosa. Mas nada hay tan propio de una diosa como valerse a la mirada de los mortales. Había llegado la hora del eclipse. ■

NOTAS DE UN TELEPACIENTE

Joan Francesc de Lasa

Todos con Balbín

EN «La Clave», la bomba hizo explosión hace unos días, pero el conflicto estaba latente desde semanas atrás, y todos lo sabíamos. Por una parte, es evidente que frente a la cohesión del equipo de Balbín en cuanto a preparación y organización del debate, hay en el programa una faceta que viene funcionando pésimamente, sobre todo en los últimos meses.

Me refiero a la de las películas ilustrativas del tema que se aborda, muchas de las cuales o no son seleccionadas con la debida atención, o —lo que es todavía peor— acaban siendo sustituidas por otras a última hora. Está claro que el señor Pumares no parece demasiado eficiente en su tarea, con el lógico perjuicio que se deriva para el conjunto de un programa que interesa a dos tipos de espectadores bien diferentes, uno de los cuales concede a la película tanta importancia como a lo demás.

Desde que se inició «La Clave», yo me pronuncié contra los largometrajes, y a favor de reportajes o documentales adecuados al tema tratado, aun a sabiendas de que esto habría restado audiencia al programa.

Tal vez, pero a cambio, le habría proporcionado mayor firmeza, culturalmente hablando. Sin embargo, así están las cosas, y es de esperar que la faceta fílmica de «La Clave» sea tratada en el futuro con idéntico rigor que la otra. Mucho más grave aún nos parece la aireada incompatibilidad de criterios entre el realizador del programa, Adriano del Valle —muy poco dado a progresismos y aperturas— y el siempre liberal José Luis Balbín.

Al parecer, la tirantez entre ambos se puso al rojo vivo a raíz del programa dedicado al marxismo; inmediatamente, Balbín intentó que le fuera asignado un nuevo realizador, y al no conseguirlo, renunció a dirigir el debate de «Los dineros de la Iglesia», que tuvo que ser presentado por su segundo de a bordo, Javier Vázquez.

Fue esta la primera vez que «La Clave» no contó con la presencia de su creador y mantenedor de siempre, y creo que no hubo quien dejara de lamentarlo.

El pobre Vázquez, haciendo de tripas corazón, y con esa sonrisita estereotipada que tan bien conocemos los telepacientes (que no es la sonrisa del señor Vázquez, sino la meliflua mueca de RTVE), lamentó la ausencia de Balbín alegando «ciertas dificultades administrativas» que —añadió— «esperamos se resuelvan muy pronto».

Nosotros —la verdad— no estamos tan seguros de que esto suceda, porque ya son muchos los desafueros que Prado del Rey ha venido cometiendo con el mejor y más serio programa de la Segunda Cadena, atiborrado de anuncios últimamente, y recudido en algunos números a un horario tan exiguo, que de ningún modo permitía un mínimo desarrollo racional del problema abordado.

Y por si esto fuera poco, aquí está la inadmisible beligerancia que de algún modo le es otorgada por TVE al realizador de un programa que es de «director-presentador» por encima de todo, y en el cual el citado realizador debería limitarse a utilizar adecuadamente cámaras y micrófonos, orquestando lo que Balbín mueve desde su sillón de moderador.

En un programa como «La Clave», lo que cuenta es el «savoir faire» de quien lo prepara y estructura, escogiendo a sus invitados y buscando un contraste de pareceres serenamente expresado donde se huya de la intolerancia y de toda clase de cerrazones mentales.

Y esto nos lo ha dado José Luis Balbín desde el primer número de «La Clave», que por cierto amaneció en circunstancias mucho más espinosas para la libertad de expresión que las ahora vigentes.

Parece que las dificultades de Balbín con «La Clave» se están poniendo al rojo vivo. Ahora es el realizador Adriano del Valle quien intenta subírsele a las barbas...

Pero Balbín nunca dio su brazo a torcer, y huelga añadir que tampoco lo hará ahora, cuando no sólo tiene un público incondicional a su lado, sino también todo un prestigio internacional.

«La Clave» obtuvo hace poco el premio «Ondas», y en estos días acaba de ser galardonada con el prestigioso premio «Master» dedicado a medios audiovisuales.

A tales reconocimientos sumaremos ahora el nuestro, que se concreta en el apoyo a las premisas de Balbín, ese hombre inquieto y entusiasta que jamás se ha dejado amordazar, y que en diversas ocasiones ha sabido jugárselo todo a una sola carta, «rara avis» en esta Televisión de servilismos y agobiante mediocridad que nos ha tocado vivir.

Una Televisión que —quiérase o no— ahora tendrá que ser remodelada de arriba abajo, dentro de nuestras flamantes estructuras democráticas.

Si así se hace —y es de esperar que tal cosa suceda pronto— muchas personas y también muchas cómodas actitudes que permanecen momificadas en RTVE desde los años de la dictadura, habrán de ser sustituidas por otras más acordadas con los derechos de los espectadores.

Pero de lo que no cabe duda alguna, es que en el próximo esquema de una auténtica Televisión Española, el programa «La Clave» habrá de continuar ocupando uno de los lugares de honor.

Por lo que José Luis Balbín ha logrado con él hasta hoy, y sobre

Recomendamos

No se distingue por su brillantez —ni muchísimo menos— la programación de estas fiestas navideñas, atiborrada de películas nada gloriosas (salvo un par de excepciones), y de los consabidos telefilms de consumo.

Quizá lo peor sea el aparatoso descenso de los espacios teatrales, tanto por lo que hace referencia al enquilosado «Teatro Breve», como por la mediocridad de ese «Estudio I» que nos condena a la revisión de comedias escasamente exhumables, como esta de Carlos Llopis que ahora nos ha tocado en desgracia.

Cinematográficamente, tal vez lo menos vulgar sea este «ciclo dedicado al nuevo cine polaco», que este viernes (a las 21.00 en el UHF), presenta el film «Con amor» (1976), suponemos que producido para la TV polaca, y dirigido y escrito por Krystyna Berwiska. (La cinta narra una historia de juventud)...

En «Sábado Cine», revisión de una de las menos destacables obras de Billy Wilder. «Irma la Dulce» (1963), con la siempre inteligente interpretación de Shirley McLaine.

Y en «Primera Sesión» del sábado (a las 15.35), una pequeña sorpresa, con el film inédito de Busby Berkeley, «Llévame a ver el partido» (1949), interpretado por Frank Sinatra, Esther Williams y Gene Kelly. (Para incondicionales de Busby, y del musical norteamericano).

Algo fuera de serie para el domingo por la tarde, a las 16.46. El galardonado documental dirigido por Ian Engelmann, «Música que nació de las llamas» sobre la obra de Shostakovitch. (Recomendable para todos los amantes de la música).

En cuanto a «La Clave» —metida en dificultades hasta la médula— su tema es «Justicia», pero en el momento presente se ignora cuál será el film que acompañará el debate.

Así está el patio. ■

todo, por lo que aún puede conseguir en el futuro.

Pero, de momento, esperemos que no suceda con «La Clave» lo que anteriormente ocurrió ya con «Escuela de Salud», «Personatges», 'Tot Art» y «Giravolt», portavoces todos ellos de una crítica libre y ponderada, que pagaron con su desaparición los limpios afanes de renovación que constituyeron su común divisa.

¡Adelante, Balbín...!

Nuestro gran Pere Calders

«Coses de la Providència» ha sido una de las mejores «Novelles» que han desfilado hasta ahora por nuestro «Circuit»; y lo ha sido, tanto por la notable calidad del cuento de Pere Calders que le sirvió de base, como por la estupenda realización de Antoni Chic, plenamente identificado con el espíritu de este sustancioso relato incluido en el libro «Cróniques de la veritat oculta»

En él, estamos bordeando desde el principio el irrespirable universo kafkiano; pero, como en tantas otras ocasiones, Calders —que es un sensacional malabarista de paradojas y un humorista que jamás se olvida de la poesía que hay hasta en las más pequeñas cosas— se descuelga de pronto con una divertida pirueta que abrirá una brecha en la inquietud, para que nos colemos por ella quienes seamos capaces de comprender las reglas del juego. Un juego a veces casi onírico, y siempre sorprendente, en el que Pere Calders se siente como pez en el agua.

En «Coses de la Providència» se nos cuenta la historia de «Daniel», que un día cualquiera, al regresar a su casa, la encuentra ocupada por una familia burguesa, para él desconocida. Pero lo sensacional del caso es que dicha familia —según los hechos revelan fehacientemente— ya vivía desde años atrás en aquel departamento, de todo lo cual se seguirán unas alucinantes situaciones que acabarán desembocando en un desenlace sencillamente magistral...

Chic trabajó sutilmente el original, y nos pareció de gran lucidez la incorporación —de acuerdo con Calders— de aquel capítulo inicial que sirvió para proporcionarle al argumento una nueva dimensión televisual, amén de añadir una inteligente valoración al excelente decorado de Ernest Calduch, decorado que casi era un personaje más en esta acción donde se iba perfilando paso a paso la visión naturalista de una insólita cotidianeidad.

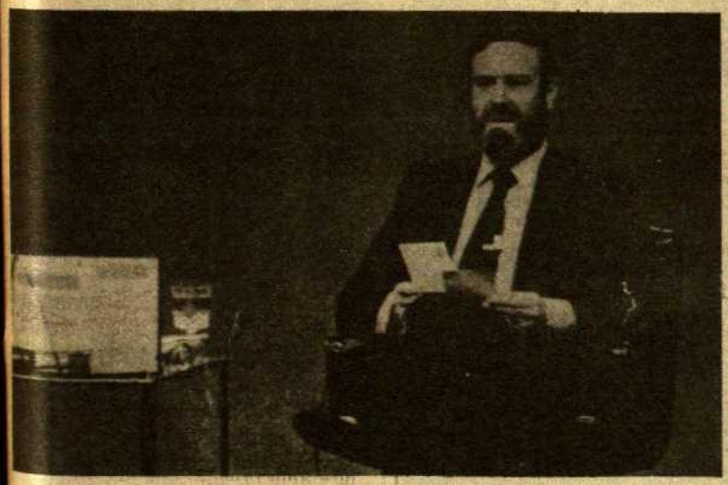
Chic, que es uno de los más sensibles realizadores con que cuenta Miramar, en vez de optar por el sendero más fácil hizo aquí todo lo contrario, y en todo momento reveló un afán de creatividad que no podía pasarnos inadvertido.

El mismo desenlace del cuento —con la visualización del «caso paralelo» ocurrido en otro tiempo— habría bastado para calibrar la valía de este realizador forjado en el teatro, y que tan bien ha sabido penetrar ahora en el mundo privado del autor de «Antaviana».

Es evidente pues que Calders y sus narraciones pueden hacer mucho todavía por nuestros espacios dramáticos.

Y de verdad que nos gustaría que volviera a ser el propio Antonio Chic, quien llevara la batuta de la realización, en futuras versiones de Calders.

Aquí, en «Coses de la Providència», también brillaron con luz propia las interpretaciones de Enric Majó, Josep Maria Angelat y Paquita Ferrándiz...



Enric Majó y Paquita Ferrándiz en una escena de la «Novella» original de Pere Calders, «Coses de la Providència», muy bien realizada por Antoni Chic.

DE tve AL CIELO

¿Hay censura en Televisión Española?

CADA día aparecen testimonios de personajes que se lamentan de haber sido censurados por TVE. Un día desaparece Balbín de su programa **La clave** y ya se rumorea que va a desaparecer no sólo el director, sino el programa; al día siguiente, Pi de la Serra denuncia que le han suprimido una de sus canciones. Los directivos de TVE no acaban de entender aquello de que la Constitución admite la «libertad de expresión». Formados en el capricho del corte a telefonazo, viven siempre bajo la impresión de que Prado del Rey puede venírseles de un momento a otro sobre sus cabezas. La fiebre por el «qué dirán» les obsesiona, pero, ¿quiénes dicen? ¿Quién censura? ¿Quién tiene derecho a censurar? Habría que ofrecer a la opinión pública los siguientes elementos: 1) organigrama de TVE en el que quedara claro quién tiene a quién no tiene derecho a censurar; 2) normas principales de censura; 3) modelos de formulario para censores; 4) tijeras, esparadrapos, etc., es decir, instrumentos mediante los que puede practicarse la censura impunemente; 5) dificultades administrativas (detalladas) que permiten censurar sin decir qué se censura: 6) fotografías de cara y de perfil de los censores (el reconocimiento público debería acompañarles en todo momento, ya sea yendo por la calle, ya en cualquier lugar de recreo, donde acostumbran a permanecer los mejores pagados de los censores); 7) historial pormenorizado de los censores (principales obras en las que han intervenido con la tijera y otros instrumentos cortantes, etc.); 8) publicidad sobre sus sueldos, emolumentos de otra índole, etc., para que el pueblo en general apreciara cómo la virtud es siempre recompensada.

Los censores, procedentes del pasado, deambulan por los corredores de Prado del Rey y de Miramar afilando sus tijeras. ¿A quién le amarga un dulce? «Hoy corto eso, mañana aquello —piensan—, y mientras tanto que los políticos camaleónicos vayan discutiendo estatutos para TVE y otras tonterías.» A los políticos, los teledirectivos les dedican las crónicas parlamentarias que, además de ser recitadas a la carrera, ni se entienden, ni interesan. Pero cuando la cámara, así, al azar, encuentra un ministro... ¡Ah!, entonces se detiene, toma su mejor ángulo facial. A los ministros no se les censura, se les cuida, salvo cuando dejan de ser ministros. Entonces cae sobre ellos la oscuridad de TVE. No, no hay censura en España. Porque TVE no tiene nada que ver con el país ficticio que está en el Parlamento. TVE representa el país real, el que monopoliza, coarta y hunde cada vez más profundamente la esperanza de las pobres gentes. ¿Qué ha hecho TVE para defender y apoyar la democracia en el período de transición? Aplicar la censura.

J. Arcom

¡Pobre programación en catalán!

A partir de enero, Prado del Rey cerrará media hora más tarde en la sobremesa de los días laborables. De lo que se deduce que la programación en catalán se iniciará hacia las cinco... y ya veremos qué diablos sucede el día en que haya retrasos o ampliaciones desde Madrid.

¡Pues muy sencillo! ¡Que no habrá tiempo suficiente para el «Circuit»!...

Por si algo faltara, los viernes no tendremos programas en catalán, ya que durante tres horas y media se emitirá el nuevo «show» de tiempo libre, espectáculos, cine, moda, decoración, «bricolage» y no sabemos cuántas cosas más, que estará realizado y presentado conjuntamente por los centros de producción de Madrid y Barcelona.

¿Qué les parece?

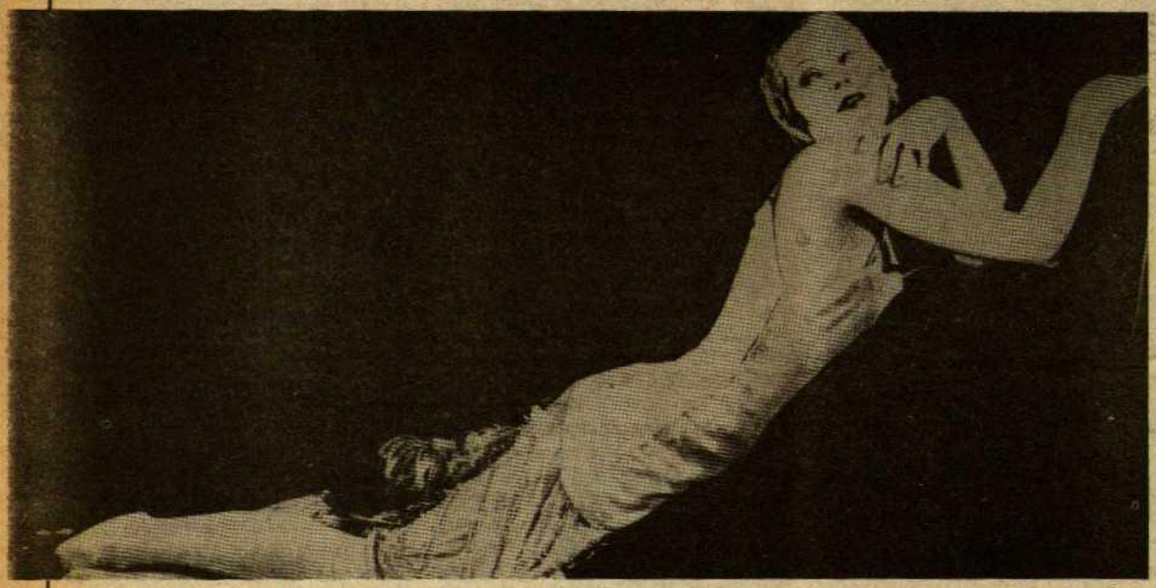
(A mí, me huele a cuerno quemado, desde luego.)

Pero lo peor es la frasecita con que se nos descuelgan en Miramar, en el instante de darnos todas estas pésimas noticias, que inciden nuevamente en la progresiva descatalanización de nuestra particular programación. Dicen que «Catalunya va a adquirir una auténtica proyección nacional, con la participación —en la misma proporción que el centro de producción de Madrid— en el nuevo espacio "Fin de Semana"...

Terminaré diciendo que a nosotros nos importa un bledo «ese reto a la capacidad de trabajo de TVE en Barcelona» (sic). Lo único que sabemos es que ahora tenemos unos pocos programas en catalán que casi nadie puede ver, y que desde enero, para colmo, la tarde del viernes será un «Fin de semana» sin catalán...

(Vamos de mal en peor...) ■

Angel Zúñiga



Exponente de una época gozosa: una típica imagen de aquellos años 20.

Los años 20 del siglo XX

EL Museo de Arte Moderno presenta una Exposición única en el sentido de abarcar cuantas disciplinas estéticas se dieron cita en los años 20. Fue una década por la que siento especial predisposición. Durante ella, percibí las impresiones primeras orientadas hacia esferas de creación donde creía hallar ciertas afinidades. Elegimos esto o aquello. La existencia humana es un proceso de elección y selección. Pesa tanto cuanto quisimos de ella como lo que rechazamos. En ambas vertientes se perfila el carácter, moldeado también según o pese a las circunstancias de la época. No podemos exigir más de lo que tenemos. El futuro no es nuestro. Sí lo es, en cambio, el pasado, ese mismo pasado que se nos coló quedo entre los dedos. Procuramos ser objetivos, si es posible, pero nada nos inmuniza para no resultar objetivos en pro o bien objetivos en contra.

Los 20 representaron una época alborozada, gozosa por haber terminado la contienda mundial. Nadie se ocupaba demasiado de la situación precaria de tantos países, desde el hambre durante la postrevolución en Rusia a los imperios coloniales a los que la pasada guerra habían colocado en evidencia. En la evolución de los gustos, término indicativo de las fiebres en los sarampiones estéticos, comienza con la llegada de Tristán Tzara a París para avivar el efuego de los dadaístas, terminando con la Exposición Internacional de Barcelona, celebrada en plena dictadura, donde el pabellón alemán de Mies van der Rohe, aplicaba en forma magistral las nuevas formas arquitectónicas. En Francia, Le Courbusier señalaba también el camino. Figura en la exposición del Museo, la famosa silla **Barcelona**, de aquel pabellón. París y Berlín significaban dos polos magnéticos alrededor de los cuales proliferaban las normas a imponer en las décadas venideras.

Ciudades mitos del tiempo

Nueva York las ha acogido al transformar incluso su perspectiva. Aquella ciudad —las ciudades son mito del tiempo— con los rascacielos como agujas góticas, se ha visto suplantada por los cubos de cristal hasta comunicar otra línea a su propio horizonte. Cual de ellas resultaba más apropiada, es cuestión de gustos y sensibilidad. Mi preferencia estaba adherida a la anterior. En la actualidad, empieza a ponerse en duda si resulta agradable o siquiera confortable vivir aislados del mundo exterior. Es una arquitectura para oficinas. En Nueva York no se vive: se está, se trabaja. Ni siquiera la silla **Barcelona** resultaría cómoda en un hogar. Se entiende mejor el deseo hacia las antigüedades, al mobiliario elegante de los Luises de Francia.

Una mayoría inmensa, al referirse a los años veinte, sólo entiende su nota superficial. La bulliciosa aparición de la mujer con sus derechos, nada superficiales por cierto, la hora del **cloche**, del peinado a la **garçonne**, con sus novelerías, el **cocktail** y el fluir y las pataletas al aire del charleston. Grave error. Es más que absurdo cuando el expresionismo alemán, de fuerte idealización judía, representa una aportación inmensa al arte de nuestro tiempo. Lo que sí no se sabe es por cuanto tiempo. La curiosidad propendía a los fuegos de artificio, a la pirueta, al capricho, con pretensión de eternidad. Están adscritos a toda la época. Hoy caminamos por derroteros opuestos. la aparición de las masas obliga a consideraciones nuevas en el mundo circundante. Los **ismos** de los años cincuenta o sesenta están tan pasados como aquéllos , o quizá más. Había entonces un cierto respeto hacia las categorías, incluso entre los más iconoclastas. Y que me perdone Dadá.

La generación perdida

Sucede lo mismo con la literatura. Sólo me refiero ahora a la norteamericana, al irrumpir con fuerza, con sus teatros dramáticos, en los mercados internacionales. Siempre recomiendo un libro de Theodore Dreiser, aparecido en la fecha crucial de 1925, «Una tragedia americana». Es básico para entender el país, contando con sus cambios. Suele suceder también que desde el consumo general de las libertades, el escritor se dedica más a flagelar, a destruir, al pensar que lo circunstancial es la esencia y no la presencia tan sólo del hombre. El ser humano está hecho siempre a su propia imagen y semejanza. Los Fitzgerald, Lewis, Hemingway, Dos Passos, Faulkner se hicieron ya en la década de los veinte, cada cual con sus manerismos a explotar en años siguientes. Se les colocó por Gertrude Stein aquella etiqueta de generación perdida para encontrarse en los libros.

Con todos los atributos de la cultura, como se ven en la Exposición del Museo, consideramos ahora si no representará tan sólo una asignatura de adorno. Bordar con palabras, formas y colores. El mundo no ha mejorado, sino que, tal vez sea un espejismo del pasado, parece empeorar, pese, o quizá por ello, a los medios de comunicación.

Existe mucha más gente que puede hablar de Picasso, Magritte o Klee. Temo que ese saber sólo se refiere a la epidermis de las gentes. No se es por ello mejor. Lo hemos comprobado al notar como gentes muy cultas se dejan arrastrar por las peores pasiones, la guerra, la violencia, el engaño cuando ni siquiera se sabe lo que es la verdad.

Deben de existir otro mundos superiores si confiamos en el mejoramiento. Ni el salvaje era tan feliz como Rousseau creía ni el hombre culto, como en el caso del espía británico recién desenmascarado, contaba con la hombría de bien para presentarlo como ejemplo de la especie. Tal como frívolamente cantaba Noel Coward tras el hundimiento de los años 20, se ha terminado la gran fiesta, dspués de hundirse también el bullicio insensato de la última posguerra.

VADEMECUM DE UN PERIODISTA

Rafael Wirth

Una muerte, un éxito

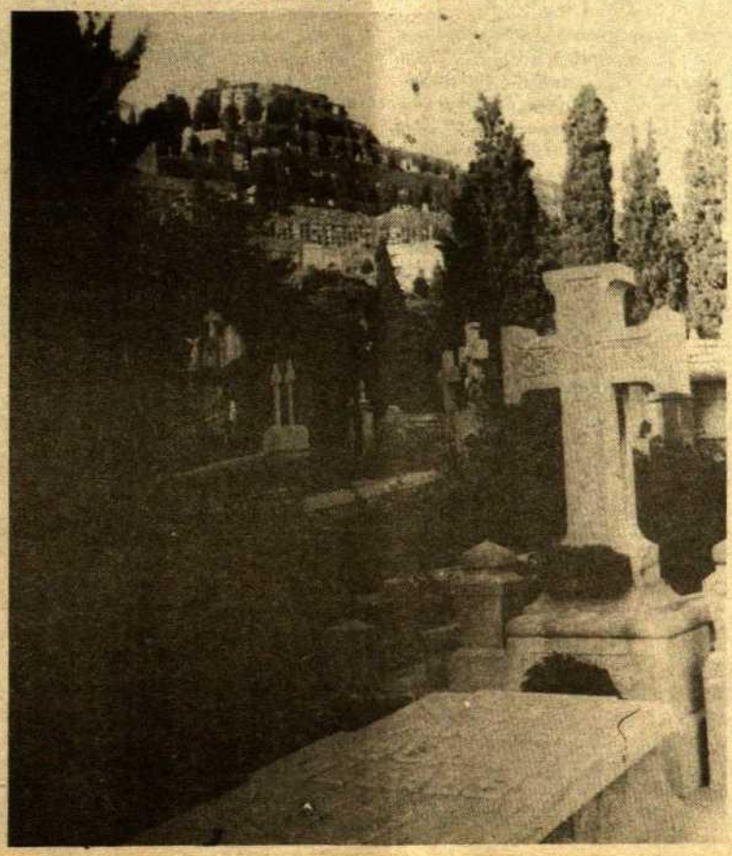
EL sistema de trabajo en la agencia de noticias «France Presse», donde estuve trabajando como corresponsal en Catalunya durante un año largo, era riguroso. François Pelou, el delegado de la agencia en Madrid, pedía lo normal en una tarea de este tipo: enterarse de las noticias antes que los demás, rapidez en la transmisión y exactitud en los datos. Me sorprendió, sin embargo, que también la agencia exigiera los nombres y apellidos de los protagonistas de los diversos hechos que ocurrían. Y no sólo de los que eran de interés mundial sino de los más pequeños. Por ejemplo, si un coche de la Policía resultaba incendiado por un «cóctel molotov» había que dar el nombre del grupo agresor y lo lógico habría sido facilitar también el del autor del hecho. Es evidente que en aquellas épocas era prácticamente imposible, pero había que acercarse a la perfección. Cuando ocurría algún accidente de circulación, por ejemplo, y entre las víctimas había algún ciudadano extranjero, era preciso dar el nombre, los apellidos, la edad, el domicilio de las personas afectadas...

Este trabajo, siempre minucioso —pero lógico—, contrastaba —aún ahora— con el que se aplicaba en muchos medios de información españoles. Si aquí hay un accidente, por lo general no se dan los datos completos, todo lo más el primer apellido de la víctima. La «France Presse» fue una escuela muy dura pero muy positiva, y el rigor pedido por Pelou en mis primeras informaciones enviadas me sirvió para abordar, tiempo más tarde, uno de los sucesos que conmovieron a la opinión pública mundial: el proceso y ejecución de Salvador Puig Antich.

El Consejo de Guerra de 1974

Antes que nada, señalar que la sensibilizada Europa estaba muy interesada por el tema y pienso que en este caso concreto ninguna otra agencia de noticias dio mejor información que la «France Presse». Pero fue un trabajo agotador. Hay que indicar que, cuando se celebró el Consejo de Guerra —7 y 8 de enero de 1974—, acudieron a Barcelona periodistas de agencias y diarios extranjeros y algunos de ellos tuvieron dificultades. Entiendo que tuve suerte, pues a mí en ningún momento me pusieron trabas: con el carnet de la «France Presse» en la mano entré sin dificultades en el Gobierno Militar, el capitán de Estado Mayor encargado de relaciones con la Prensa me brindó todo tipo de ayudas y obtuve un puesto privilegiado durante el Consejo de Guerra: justo detrás de donde estaba sentado Puig Antich. Había que tomar notas, salir de la sala, encontrar un teléfono, enviar los datos a Madrid, volver a la sala. Y luego, durante muchos días, una vez conocida la sentencia seguir todas las actividades, manifestaciones y reuniones relacionadas con el caso. Oriol Arau, el abogado de Puig Antich, me facilitó informaciones que yo luego completaba con las que provenían de fuente oficial. El ambiente que se registraba en Barcelona era agobiante y había que ser objetivo.

El 2 de marzo de 1974 fue ejecutado, al amanecer, en la cárcel Modelo de Barcelona, el joven Salvador Puig Antich. La «France Presse» fue la primera agencia que dio la noticia. Trasladé mi cama al despacho, donde tenía el teléfono, y cada hora iba llamando al Colegio de Abogados. Allí se habían reunido, por la noche, personas que coordinaban todos los datos. Al mismo tiempo, un confidente mío estuvo desde primeras horas de la madrugada delante de la Modelo. Cuando el sacerdote que atendió a Puig Antich en los últimos momentos —un cura que había sido profesor suyo— salió de la cárcel supe, por doble fuente, que Puig Antich había sido ya ejecutado. Llamé directamente a París y François Pelou, que por aquellos días estaba en la oficina central francesa, me mandó un telegrama felicitándome por la rapidez. Como esta profesión es muy avara a la hora de felicitar a los que obtienen éxitos, el detalle de Pelou me emocionó.



El entierro de Puig Antich

Cuando Puig Antich iba a ser enterrado, en el cementerio de Montjuich, existía la impresión —luego confirmada— de que se tomarían fuertes medidas de control policial. Así fue, en efecto. En un libro editado por Ruedo Ibérico —»El MIL, Puig Antich y los Garí»—, se dice que «Veinte personas solamente, miembros de la familia y amigos, fueron autorizados a asistir al entierro». Esto es absolutamente falso. Es cierto que la Policía prohibió la entrada de personas al cementerio y que todos los periodistas interesados en asistir se quedaron en la puerta. Pero la «France Presse» pudo estar no sólo en el cementerio en el momento en que el ataúd de Puig Antich era colocado en el nicho sino, también, asistir, a cinco metros, a esa ceremonia que ponía los pelos de punta.

Yo calculé, la noche antes, que si me presentaba al cementerio con el tiempo justo encontraría dificultades de todo tipo. Por eso, junto con una compañera de «La Vanguardia», Rosa María Cort, llegamos al recinto unas tres horas antes del acto del entierro. La Policía que montaba guardia nos preguntó que a dónde íbamos y después de enseñarle el carnet de la «France Presse» le comunicamos que íbamos a trabajar. Sorprendentemente tuvimos vía libre.

Durante tres horas, después de averiguar dónde estaba el nicho destinado al cuerpo de Puig Antich, Rosa María y yo nos dedicamos a pasear por el cementerio. Si hay algo que deprime es un cementerio, y más en aquellas circunstancias. Los nichos, los panteones familiares, las cruces, los ángeles de la esperanza, mudos testigos. No recomiendo a nadie, que esté deprimido, un paseo por el camposanto. Un lugar de reposo para los muertos vale la pena ser visitado, únicamente, si se va con el mismo ánimo que cuando se entra en un museo. O, quizá, para que los corazones demasiado orgullosos atemperen sus ambiciones.

Llegó la comitiva familiar, precedida y seguida por varios jeeps de la Policía. Una escena emotiva. Fui testigo de uno de los mayores sucesos que había ocurrido en la España de Franco. Y cuando Salvador Puig Antich quedó en la definitiva oscuridad, hubo que dejar los sentimientos a un lado: rápidamente al coche... hay que buscar un teléfono... el número de París... «France Presse» al habla. ¡Un éxito profesional! ¿De verdad fue un triunfo? ■

Kubala sigue con los balones. (Foto Czibor.)

Guillermo Sánchez

Kubala sigue con la selección

DEFINITIVAMENTE, los rumores suscitados en torno a Ladislao Kubala y a su continuidad al frente de la selección española de fútbol se han despejado favorablemente en sentido de que «Laszi» continuará en su puesto por lo menos hasta el término de su contrato, que, como es sabido, vence el 30 de junio del año próximo. Y, por consiguiente, hasta después de la fase final de la Copa de Europa de Naciones, prevista para llevarse a cabo en territorio italiano y, en concreto, entre Milán, Nápoles, Roma y Turín.

Y decimos que los rumores en torno a la continuidad de Kubala se han despejado favorablemente partiendo de la base de que, efectivamente, la primera intención del seleccionador, una vez consumada la victoria de España sobre Chipre, en Limassol, así como nuestra clasificación para la fase final de la Eurocopa, fue la de poner su cargo a disposición del presidente de la Federación Española de Fútbol. Intención de la que Porta consiguió hacerle desistir —de hecho, lo conseguido por el presidente ha sido que Ladislao se ponga a trabajar de cara a la Copa de Europa de Naciones—, sin duda por entender que hoy por hoy no hay nadie más capacitado para llevar el timón de la selección española que este húngaro, nacionalizado español, que como jugador fuera internacional en tres países y que, como técnico, y por lo menos en los diez años cumplidos que lleva al frente del equipo español, ha demostrado más que cumplidamente su capacidad. Eso sí, una capacidad que le ha sido discutida y que incluso le ha valido fuertes críticas a nivel del aficionado medio, pero también de la prensa especializada, a raíz de los cuatro últimos y poco afortunados partidos de la selección española. Y, en concreto, luego del empate ante Portugal en Vigo, de las derrotas encajadas ante Yugoslavia en Valencia y ante Dinamarca en Cádiz e incluso de la victoria conseguida sobre Chipre en Limassol. Y con respecto a cuya victoria entendemos que puede ser tildada de poco convincente e incluso de pobre, pero nunca de «vergonzosa», como se ha llegado a hacer a nivel de un importe periódico deportivo.

Balance positivo

Todo ello partiendo de la base de que, si bien Ladislao Kubala da la sensación de atravesar por un momento poco inspirado en cuanto a la convocatoria de determinados hombres y, en definitiva, en lo tocante a la composición de la selección española —aunque siempre más inspirado que el del propio fútbol español, que va dando bandazos de un lado a otro, sin levantar cabeza—, en cambio su «hoja de servicios» al frente de la selección arroja un saldo abrumadoramente positivo. Mucho más positivo en comparación con lo conseguido por el fútbol español de clubs en esta última década y sin otra excepción —la clásica excepción que confirma la regla— que la victoria lograda por el Barcelona sobre el Fortuna de Dusseldorf en la última Copa de la UEFA.

Así, tenemos que desde el 15 de octubre de 1969, que fue el día en que Ladislao Kubala debutó al frente de nuestro equipo nacional —en el partido jugado contra Finlandia en La Línea de la Concepción y ganado por 6—0—, la selección española lleva jugados un total de cincuenta y nueve encuentros, con treineta victorias —más del cincuenta por ciento—, diecisiete empates y tan sólo doce dorrotas —el veintiuno por ciento.

Un balance que, como decimos, ya lo quisiera para sí el fútbol español de clubs por lo que hace referencia a su intervención en las Copas de Europa de estas diez últimas temporadas. Y en las que, quitando al Barcelona en el caso de la pasada Recopa, ningún equipo ha conseguido ni casi ha llegado a optar a los máximos honores.

A lo que se ha de añadir que, de la mano de Kubala, la selección nacional se mantuvo imbatida hasta el 30 de mayo de 1971, en que sucumbió ante la URSS, en Moscú, y que luego su segunda derrota se desmoró hasta el 2 de mayo de 1973, cuando perdió ante Holanda, en Amsterdam, en ambos casos por la mínima diferencia. De hecho, pues, y dejando a un lado sus dos derrotas consecutivas ante Alemania Federal, en Stuttgart, el 24 de noviembre de 1973, y ante Yugoslavia, en Francfort, el 13 de febrero de 1974, en partido de desempate para el Campeonato del Mundo de fútbol, la peor racha de Kubala y, en este caso, de «la selección con Kubala», ha sido la correspondiente al ejercicio en curso. Y, en concreto, a un ejercicio que arroja un saldo de tres derrotas —Checoslovaquia, Yugoslavia y Dinamarca, las dos últimas en campo propio—, dos empates —con Rumania, en Craiova, y con Portugal, en Vigo— y tan sólo la solitaria victoria obtenida el pasado día 9 en Limassol, a expensas de la modesta selección chipriota.

Un medio, en lugar de un fin

Por último, y de cara a la fase final de la Copa de Europa de Selecciones Nacionales, a la que nos hemos referido más arriba y que se llevará a efecto en territorio italiano, hemos de reiterarnos en lo que en su día dejamos escrito en otro lugar, en sentido de que dicha fase final ha de ser considerada por Ladislao Kubala —pero también por la Federación Española de Fútbol, por los clubs e incluso por los aficionados— como un medio antes que como un fin. Y, en este caso, como un medio para poner a prueba a los esquemas, y con los esquemas, a los hombres que dentro de dos años y medio habrán de representarnos en el Mundial-82. Esto es, en el que oficialmente al menos continúa siendo «nuestro» Mundial.

Motivo por el que el seleccionador, que sin duda obró cuerdamente echando mano de los que se pudiera considerar como sus «hombres de confianza» para el decisivo encuentro contra Chipre, habrá de esforzarse a partir de este momento por trabajar a través del presente y en función del futuro. Lo que, por otra parte, no quiere decir que no deba recuperar a una serie de jugadores que han estado ausentes en los últimos partidos de la selección por lesiones, indisponibilidades y suspensiones. Y, entre ellos, no tan sólo a Marcelino, Alesanco, Camacho o Juanito —cuya suspensión internacional concluye con el año—, SIno también a Asensi, cuya veteranía podría servir de nexo de unión entre los hombres que se van de la selección y los que deben llegar inexcusablemente... ■

Pluma y Bolígrafo 180 Laqué

Si el regalo es Parker, sobre gustos está todo escrito. Y punto.

PARKER

La escritura!

1979
TROFEO INTERNACIONAL A LA CALIDAD
TROFEO TANIT A LA MEJOR IMAGEN DE MARCA
MEDALLA DE ORO A LA EXPORTACION

ORIGINAL EAU DE COLOGNE

4711, genuina agua de Colonia... de Colonia!

Patek Philippe. Hecho a mano.

En 1839, año en que se fundó Patek Philippe, terminar un reloj a mano era normal.
Hoy, los Patek Philippe
se siguen haciendo enteramente a mano. Algo excepcional.
Si le interesan estas obras maestras de la relojería,
visite el concesionario más próximo de Patek Philippe,
que gustosamente le informará.

Inconfundiblemente Patek Philippe: Elipse de Oro con esfera exclusiva de oro azul de 18 quilates.

PATEK PHILIPPE
GENÈVE

- **Joyería Mompo** - Marqués de Molins, 15
- **Joyería Gomis** - Méndez Núñez, 10
- **Joyería Regente** - Generalísimo, 35
- **Joyería Casaprima** - Uría, 1
- **Joyería Alvarez Buiza** - Pza. España, 15
- **Joyería Bagués** - Paseo de Gracia, 41
- **Joyería Puig Doria** - Avda. Diagonal, 612
- **Unión Suiza Vendrell** - Avda. Diagonal, 482
- **Joyería Viciola** - Gran Vía, 19 - 21
- **Joyería Suárez** - Ercilla, 25
- **Joyería Mexia** - Columela, 36

Castellón - **Ricardo Caro** - Enmedio, 34
Córdoba - **Joyería Escribano** - Cruz Conde, 9
Gerona - **Joyería Quera** - Platería, 22
Granada - **Joyería Jiménez Reyes** - Reyes Católicos, 9
Ibiza - **Joyería Rubinstein** - San Antonio Abad
Jerez de la Frontera - **Piaget y Nadal, S.A.** - Avda. José Antonio, 20
La Coruña - **Joyería Malde Arbones** - Rúa Nueva, 3-5
Las Palmas de Gran Canaria - **Casa Castillo** - Triana, 75
León - **Joyería Rabanal** - Lancia, 2
Logroño - **Joyería Pedro Cardenas** - Muro de la Mata, 11

Madrid - **Soto Largo** - Avda. José Antonio, 70
Madrid - **Joyería Aldao** - Avda. José Antonio, 15
Madrid - **Joyería Durán** - Serrano, 30
Madrid - **Villanueva y Laiseca** - Ctra. San Jerónimo, 11
Madrid - **Joyería Yanes** - Goya, 27
Málaga - **Joyería Marcos** - Larios, 2
Marbella - **Joyería La Española** - Valdés, 12
Murcia - **Joyería Torres Gascón** - Trapería, 26
Palma de Mallorca - **Relojería Alemana** - Colón, 40
Pamplona - **Joyería Pedro Bueno** - Bergamín, 3
Reus - **Joyería Pamies** - Monterols, 38

Salamanca - **Joyería Paulino, S.L.** - Plaza Mayor, 16
San Sebastián - **La Central de Relojería** - Garibay, 2
Santa Cruz de Tenerife - **Joyería Noemí** - Suárez Guerra, 15
Santander - **Joyería Galán** - Paseo de Pereda, 7-8
Sevilla - **Relojería Sanchís** - Sierpes, 19
Valencia - **Joyería Giménez** - Pza. del Caudillo, 16
Valladolid - **Joyería Ambrosio Pérez, S.A.** - Santiago, 1
Vigo - **Joyería Ramón Fernández** - Príncipe, 29
Vitoria - **Pedro de Anitúa, N.R.** - Dato, 19
Zaragoza - **Relojería Baena** - Paseo Independencia, 10

PUNTO DE MIRA

Manuel Amat

Barojianas

Baroja solía contar que Voltaire, una vez, preguntó a un joven:

—Y usted, ¿qué piensa hacer? ¿Qué profesión piensa seguir?

—Yo pienso hacerme médico.

—Es decir, que va usted a dar unas drogas que no sabe lo que son a una persona que no sabe lo que tiene. Es demasiada audacia.

Y tras dar la razón al satírico, Baroja reconocía que ahora, en gran parte, la tendría también.

* * *

Borrell, farmacéutico de la Puerta del Sol, de los más acreditados de Madrid, y que vivía en el piso bajo, encima de su farmacia, cuando estaba enfermo y en la cama —escribe don Pío en uno de sus libros— decía a sus parientes con insistencia:

—¡Cuidado! De lo de abajo nada.

* * *

En 1939 Pío Baroja razonaba que Iglaterra ganaría la guerra por tratarse del país de más sentido práctico de Europa.

Los germanófilos le contestaban con un escéptico: «Eso se verá». Y Baroja argumentaba:

—Los alemanes tienen grandes sabios, pero como políticos valen poco. Son capaces de levantar en un pueblo una fábrica de paraguas magnífica, con las mayores perfecciones, y cuando ya está levantada notan que allí llueve poco y que no hay que fabricar paraguas, sino sombrillas y abanicos.

* * *

Le divertía a Baroja explicar la manera más adecuada de comer un pavo según un glotón.

El pavo exige para comerlo dos. Yo sigo siempre este precepto al pie de la letra, y cuando me pongo a comerlo nos ponemos siempre dos en la mesa: el pavo y yo.

* * *

Refería don Pío, en plan de anécdotas vividas, que en Pamplona los chicos discutían con frecuencia de si era necesario estudiar dos, tres o cuatro horas al día. En el Instituto de esta ciudad había un profesor que era un cura humorista, viejo y grueso, llamado Rota. Este había escrito una gramática francesa y le había puesto un título que decía, con letra grande: **«Manual para aprender el francés sin estudiar»**, y después, con letra pequeña: **«más que lo necesario»**.

* * *

Es poco conocido el libro «La Caverna del Humorismo», que publicó Pío Baroja en Madrid en 1919. En este libro, el humor aparece agudamente analizado por el escritor doblado de médico. En tal sentido sus observaciones nos parecen del mayor interés, especialmente al relacionar el humor con el artritismo. Veamos:

«Muchas relaciones hay entre el **humour** y el artritismo. La intoxicación artrítica debe ser un excitante siempre que no sea muy poderosa.»

«El artritismo puede influir mucho en el humorismo por lo cambiante que es. La alegría y la tristeza son fáciles en el artrítico.»

También sostiene Baroja el poder generador de humorismo en los pacientes de gota. «La influencia de la gota —afirma— es predominante en el humorismo. Inglaterra, país de humoristas, es el país clásico de los gotosos.»

* * *

Otro original enfoque del humorismo, en el estudio que dedica al tema el famoso escritor vasco desde «La Caverna del Humor», se refiere a la religón. Y así lo expone: «El humorismo tiene en sus venas sangre cristiana. El cristianismo hizo fermentar el alma de los hombres. La ironía de Aristófanes y de los griegos no tiene sabor a humorismo. Ha sido necesario pasar por la Edad Media para que se desarrolle el humor».

* * *

Pío Baroja mojó su pluma con reiterada insistencia en el tintero del humor. Un humor agridulce y sutil el suyo, de hombre que ya está de vuelta de todos los caminos, y de todas las esperanzas.

CORREO/DOMINGO

CORREO/DOMINGO es un suplemento de EL CORREO CATALAN que aparece cada siete días, arropado por la información diaria y el extra en color.

En sus páginas usted puede encontrar material de lectura agradable para su día de fiesta.

Le sugerimos a donde viajar, ya sea en sus vacaciones, o en sus fines de semana.

Asistimos puntualmente a las fiestas más importantes de Catalunya.

Una sección de grandes reportajes nos permite profundizar en temas de actualidad.

Lo mismo hacemos en nuestras páginas centrales donde cada semana incluimos numerosas informaciones con el denominador común del interés humano.

Además, entrevistas, secciones de literatura, educación, sociología, derecho y medicina; música, ajedrez, horóscopo...

Destino turístico

23 DICIEMBRE-MERCATS DE CATALUNYA

Este día iniciamos una nueva sería de nuestros viajes. Los mercados. El primero a visitar será el de Artesa, este día extraordinario, con motivo de las fiestas de Navidad. Almuerzo de «Nadal» incluidos todos los extras habituales de estas fechas en el Hostal Muntanya d'Artesa. Tarde, visita a una fábrica de turrones en Agramunt y también a la maravillosa iglesia parroquial.

Salida a las 8 mañana.

Precio por persona 1.850 ptas.

VIAJES ESPECIALES DE «NADAL» DEL 23 AL 26 DE DICIEMBRE - SORT

Cuatro días de estancia en Sort, son motivo más que suficiente para participar en esta salida. La paz invernal del Pallars Sobirà, lo aconseja. Estancia en el Hotel Pessets, de Sort, incluidos todos los extras propios de estas fiestas. Incluidas las excursiones desde Sort, en el precio del viaje.

Salida a las 8 del día 23 de dicembre.

Precio por persona: 11.600 ptas.

DEL 24 AL 26 DICIEMBRE SOPAR DE PASTORS I NADAL A L'ESPLUGA

Por vez primera asistiremos a una de las fiestas más típicas de la Conca de Barberà. El «sopar de pastors». Acabada la «missa del Gall», participaremos en esta típica fiesta, llena de bullicio, danzas y canciones. Sea testimonio de nuestras preciadas tradiciones, lo agradecera. Estancia en el Hostal del Senglar de l'Espluga, incluidos todos los extras propios de estas celebraciones. El día de Sant Esteve, almorzaremos cerca del mar.

Salida a las 20.30 del día 24 de diciembre.

Precio por persona: 7.000 pesetas.

31-12 y 1 ENERO REVETLLA DE FI D'ANY

Pasaremos la fiesta de fin de año en el corazón de la Costa Brava. LLORET. Lugar de suficiente interés para una fiesta de este tipo. La cena y la gran fiesta de medianoche será en el HOTEL BAHAMAS, el alojamiento y el desayuno también. El almuerzo de «Cap d'Any» será en el Empordà. Compartamos este par de días de descanso, sana alegría y otras sorpresas, con nosotros.

Salida el día 31-12 a las 20 horas.

Precio por persona, incluidos todos los extras, 6.700 pesetas.

EXTRAORDINARIOS CRUCEROS DE NAVIDAD Y FIN DE AÑO

Con el lujoso y confortable ferry «J.J. SISTER», de 9.000 Tn.

Fechas de salida el 21 y 29 de diciembre. Itinerarios: Barcelona, Nápoles, Civitavécchia (dos días estancia) y Barcelona. Posibilidad de asistir en Roma el día de Navidad a la bendición del Santo Padre, en la plaza de San Pedro. Detenidas visitas a Roma y Nápoles. Salida fin de año. ITINERARIO: Barcelona, Civitavecchia (dos días de estancia), Palermo, Túnez y Barcelona. La gala de fin de año se celebrará en Civitavécchia.

Precios a partir de 15.900 pesetas. Pídanos información.

INFORMACION e INSCRIPCIONES en

AEROJET EXPRESS, S.A.

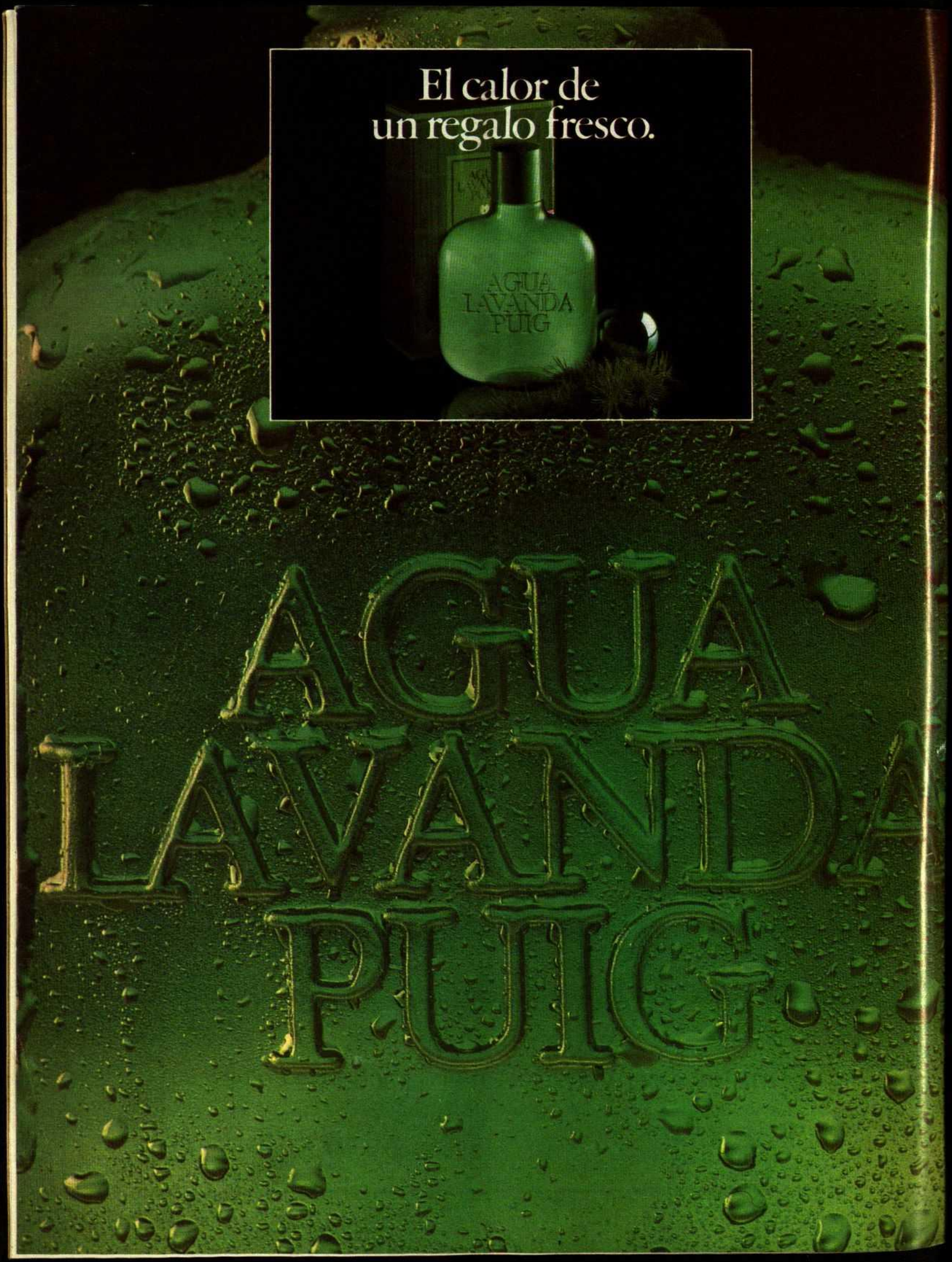
Diputación, 258. T. 301 82 82

GAT 174

Tus años más frescos.

Y una fragancia que es tuya
porque transmite todo el frescor
de estos años.
Aqua Cologne Williams.

Aqua Cologne
williams
Colonia de hombre... joven.


El calor de
un regalo fresco.
AGUA
LAVANDA
PUIG
AGUA
LAVANDA
PUIG